

GRAFITOS Y MARCAS DE ALFARERO DE PUEBLA DE D. FADRIQUE (GRANADA)

JESÚS FERNÁNDEZ PALMEIRO*
DANIEL SERRANO VÁREZ**

RESUMEN

Hacemos un estudio de sellos de alfarero y grafitos sobre cerámicas y *pondus* procedentes de distintos yacimientos de Puebla de D. Fadrique (Granada). Ante la importancia de algunos de los asentamientos romanos del municipio, nos planteamos la posibilidad de su identificación con alguna de las ciudades romanas que citan las fuentes clásicas para la zona, que aún no han sido localizadas.

ABSTRACT

A study is carried out about potter stamps and graphite upon pottery and *pondus* of the Roman times found at different sites of Puebla de D. Fadrique in Granada.

Taking into account the importance of many of the local Roman sites, we suggest that they could be identified with any of the Roman cities quoted in the classic sources on the area, which are not been located yet.

Con este trabajo queremos sumarnos al homenaje al Dr. D. Antonino González Blanco, agradeciéndole su ánimo, colaboración, apoyo y magisterio en nuestras investigaciones.

* C/ Mayor 74, 3º, Alcantarilla (30820).

** C/ Cartagena 29, bajo A, Alcantarilla (30820).

En este artículo hacemos un estudio de los grafitos y marcas de alfarero sobre cerámica recogidos, en prospecciones superficiales, en distintos puntos del término municipal de Puebla. El conocimiento de los sellos en sigillatas, proporciona una valiosa información sobre las relaciones comerciales de esta zona de los altiplanos granadinos con los centros de producción itálicos, sudgálicos e hispánicos. Esto aportaría nuevos datos que reforzarían la idea de la importancia de Puebla, ya expuesta en muchos de nuestros trabajos y en otras investigaciones¹. También la gran cantidad de grafitos latinos y la perfección en la ejecución de sus trazos parecen indicar un dominio de la escritura, que manifestaría la intensidad de la romanización en Puebla.

Los yacimientos de los que proceden los materiales los hemos situado sobre el mapa de la figura 1, asignándoles un número. De cada uno de ellos haremos una pequeña descripción de sus características.

MOLATA DE CASAS VIEJAS (Nº 1)

Es un extenso poblado que se ubicó en la cima de un cerro alargado y amesetado con importantes defensas naturales al norte y al oeste. También se ocuparon los bancales que hay al pie de sus laderas este y sureste, donde se encuentra la fuente que serviría de suministro al asentamiento.

Se han encontrado vestigios de la Edad del Bronce, ibéricos, romanos y medievales. En la cumbre hay material romano de época republicana (cerámicas campanienses y ánforas grecoitálicas), mientras que en las zonas bajas van desde los inicios del imperio hasta la fase tardorromana.

1 FERNÁNDEZ, J. y SERRANO, D., «Fragmentos de téglulas, ímbrices y ladrillos con restos epigráficos procedentes de Bugéjar», *Antigüedad y Cristianismo* X, 1993, 625-652; «Un importante yacimiento ibero-romano en la cortijada de El Duque», *Verdolay* 5, 1993, 89-107; «Villa romana de Puebla de don Fadrique», *Antigüedad y Cristianismo* XI, 1994, 315-325; «Un conjunto de villas romanas del Campo de Puebla de don Fadrique (Granada)», *Antigüedad y Cristianismo* XV, 1998, 541-575; «Togado tardorromano procedente de la cortijada de El Duque (Puebla de don Fadrique, Granada)», *Antigüedad y Cristianismo* XVII, 2000, 277-290; «Materiales tardorromanos con epigrafía y simbología cristiana procedentes de Bugéjar (Puebla de don Fadrique, Granada)», *Antigüedad y Cristianismo* XIX, 2002, 345-374; «El yacimiento de Casa Moya (Puebla de D. Fadrique, Granada)», *Antigüedad y Cristianismo* XX, 2003, 475-537; ADROHER, A. M^a., LÓPEZ, A., LÓPEZ, R., MORALES, E., FERNÁNDEZ, J. y SERRANO, D., «Poblamiento y explotación del territorio en las intrabéticas septentrionales. Campaña de prospección de 1995 en Puebla de don Fadrique, Granada», *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1995 II, 1999, 47-54; ADROHER, A. M^a., LÓPEZ, A., SALVADOR, J. A., CABALLERO, A. y BRAVO, F. J., «Impacto romano sobre la ocupación del territorio del Campo de Bugéjar (Puebla de don Fadrique, Granada)», *Cudas* 1, 2000, 159-185; ADROHER, A. M^a., LÓPEZ, A., BRAO, F. J., CABALLERO, A., FERNÁNDEZ, J., SALVADOR, J. A. y SERRANO, D., «Campaña de prospección arqueológica superficial en los llanos de Bugéjar (Puebla de don Fadrique, Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1997 II, 2001, 86-97; ADROHER, A. M^a., LÓPEZ, A., CABALLERO, A., SALVADOR, S. A., BRAVO, A. D., BRAO, F. J., FERNÁNDEZ, J. y SERRANO, D., «Campaña de prospección arqueológica superficial al norte de Almaciles», *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000 II, 2003, 24-32; LÓPEZ, A., ADROHER, A. M^a., SALVADOR, J. A., CABALLERO, A., BRAVO, A. D., BRAO, F. J., FERNÁNDEZ, J. y SERRANO, D., «Campaña de prospección arqueológica superficial en los llanos de La Puebla, zona de Toscana Vieja (Puebla de don Fadrique, Granada)», *Anuario Arqueológico de Andalucía* 2000 II, 2003, 33-39.

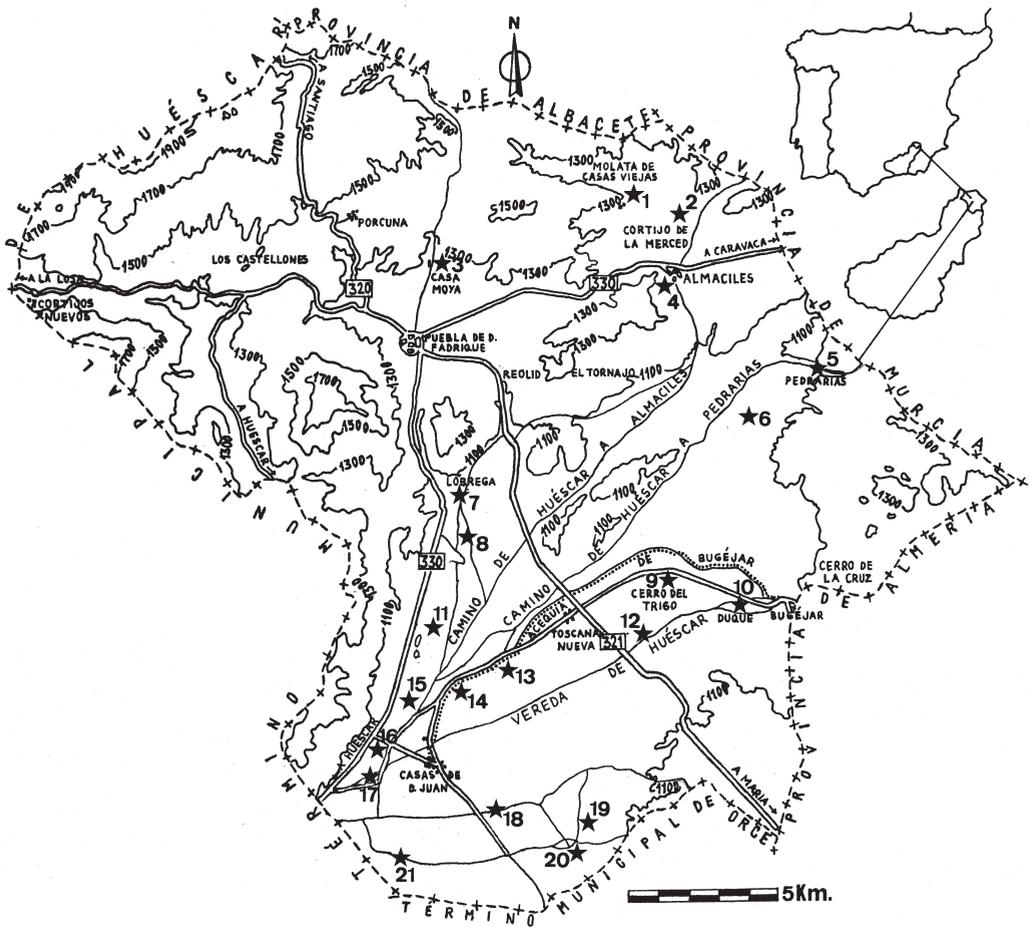


FIGURA 1. Situación de los yacimientos de los que proceden los materiales.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica

— Fragmento de base con restos de la marca del alfarero, en cartela rectangular estrechada en las esquinas, en la que sólo se ve el comienzo OF. En el anillo de la base lleva grafitada una «L» (fig. 2, nº 3).

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de base que en su superficie exterior lleva grafitada una «X» y una «R» (fig. 2, nº 1).

— Fragmento de base que en su superficie interior aparece grafitado un motivo en espiga (fig. 2, nº 2).

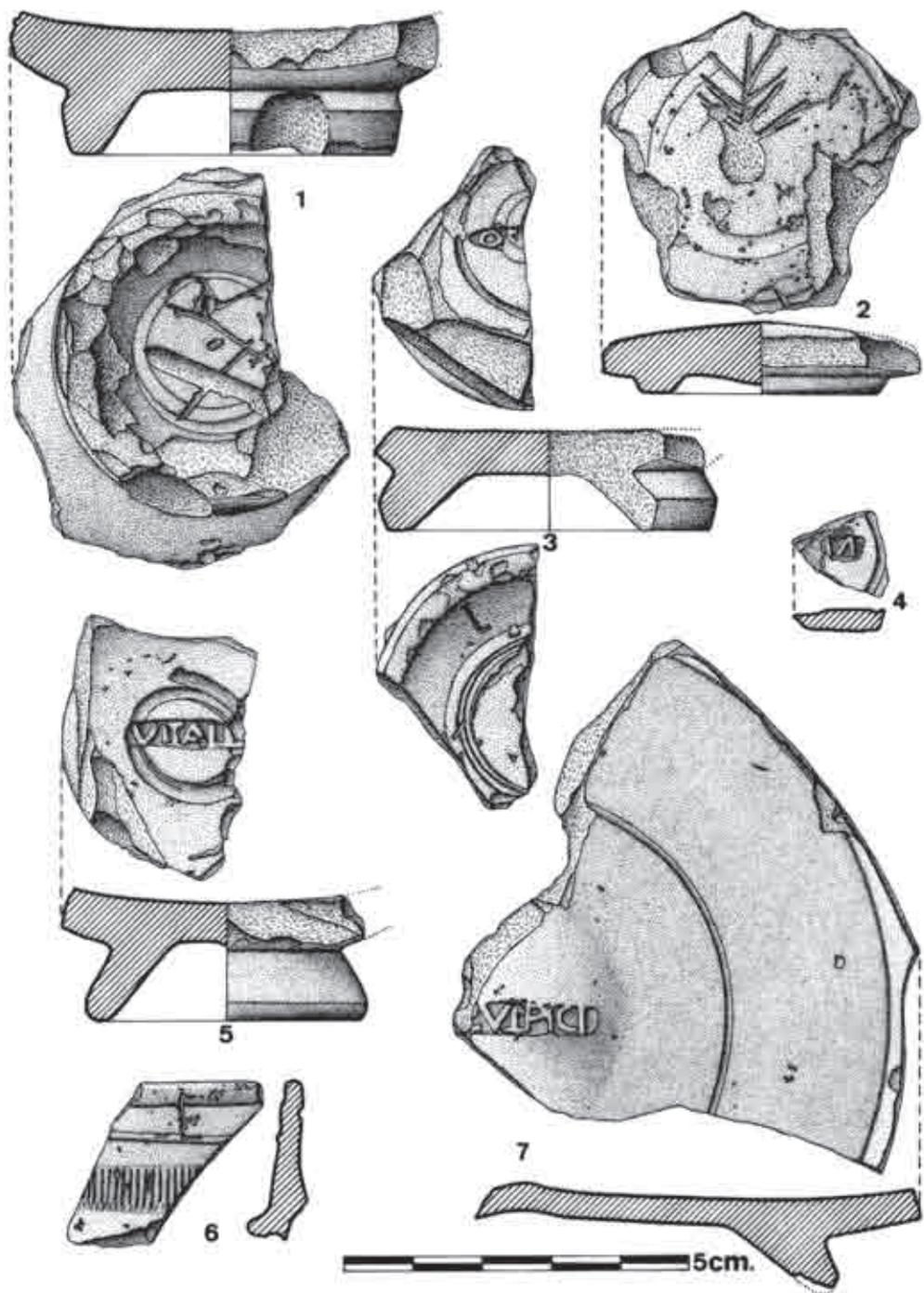


FIGURA 2. Molata de Casas Viejas: 1 a 3: Almaciles 4 a 7.

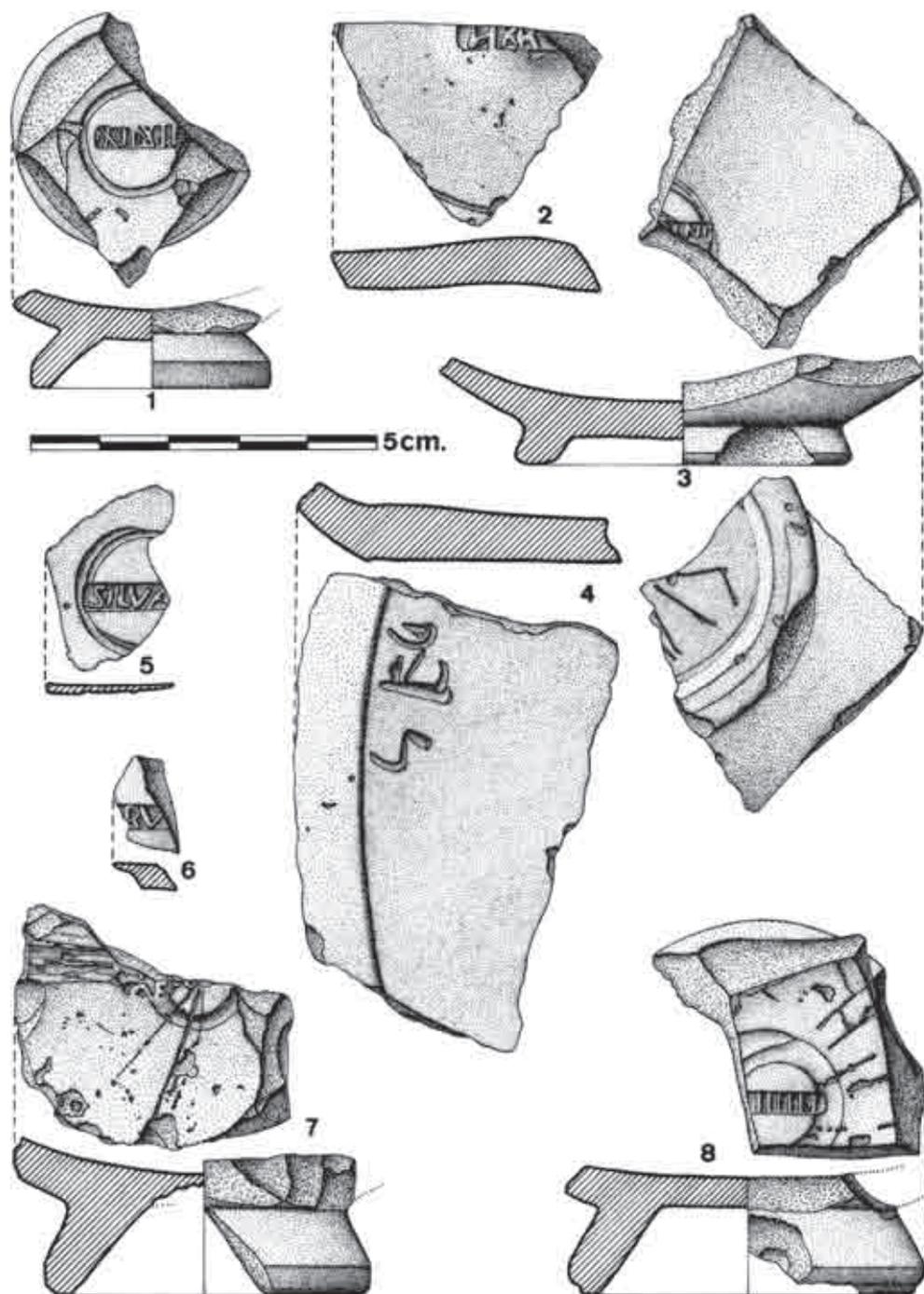


FIGURA 3. Almaciles: 1; Pedrarias: 2 a 8.

CORTIJO DE LA MERCED (Nº 2)

Es un asentamiento de mediana extensión. Ocupa la parte baja de una ladera montañosa y las tierras contiguas, dedicadas al cultivo de almendros y cereales de secano. Cerca del yacimiento, junto al camino a Cañada de la Cruz (Moratalla, Murcia), hay una pequeña fuente.

Se han recogido materiales de época ibérica y de todo el periodo romano.

MATERIALES

Terra sigillata itálica.

— Cartela con la marca, *in planta pedis*, del alfarero CRESTVS, de Pisa / Lyon, que trabajó del 10 a. C. al 30 d. C.² (fig. 4, nº 4)

Terra sigillata sudgálica.

— Cartela oblonga con tres trazos verticales, seguidos de uno en forma de «V» o de «A», según la posición en que se lea. Es semejante a uno de los recogidos por Hermet como «Nébu-leuses irrédutibles»³ (Fig. 4, nº 2).

— Fragmento de base con restos de cartela, rectangular con bordes curvados, del alfarero L. TERTIVS SECVNDVS, de Montans, que trabajó entre Flavio y Trajano⁴ (fig. 4, nº 3).

— Marca de alfarero en cartela rectangular con bordes curvados, que creemos corresponde a SECVNDVS, aunque también podría pertenecer a IVCUNDVS. Los dos de La Graufesenque, el primero de época Claudio a Vespasiano y el segundo de Claudio a Flavio. Oswald cita también el alfarero NICVNDVS, sin hacer referencia al lugar de producción⁵ (fig. 4, nº 6).

— Fragmento de base con una «P» y una «C» grafiteadas (fig. 4, nº 5).

Terra sigillata hispánica.

— Marca de alfarero, en cartela rectangular de bordes redondeados, que no hemos podido identificar dada la defectuosa impresión. Tan solo se lee el comienzo del sello OF, seguido de una «C» y otras letras entre las que parece identificarse una «S» (fig. 4, nº 7).

— Fragmento de borde con dos líneas grafiteadas (fig. 4, nº 1).

CASA MOYA (nº 3)

Ocupa unos bancales dedicados al cultivo de almendros, situados en la parte baja de una ladera de los montes del Rastrillo de La Jordana, junto al camino a Burruezo y al barranco de Casa Moya. Cerca se encuentra la fuente de la Jordana, que serviría de suministro a las poblaciones que se asentaron en el yacimiento.

En otra zona, junto a los actuales cortijos, hay una balsa. Su lado este se construyó con grandes bloques de arenisca escuadrados, formando una especie de presa que pudo tener un origen romano.

2 OXÉ, A., COMFORT, H., *Corpus vasorum arretinorum*, second edition, Bonn, 2000, 204, nº 698.

3 HERMET, F., *La Graufenque*, Marseille, 1979, lám. 113, nº 3.

4 OSWALD, F., *Index of potters stamps on terra sigillata «Samian Ware»*, Margidunum, 1931, 290.

5 HERMET, F., *op. cit.*, 205, nº 155, lám. 112 (para SECVNDVS); 203, nº 68, lám. 111 (para IVCVNDVS); Oswald, F., *op. cit.*, 119 (para NICVNDVS).

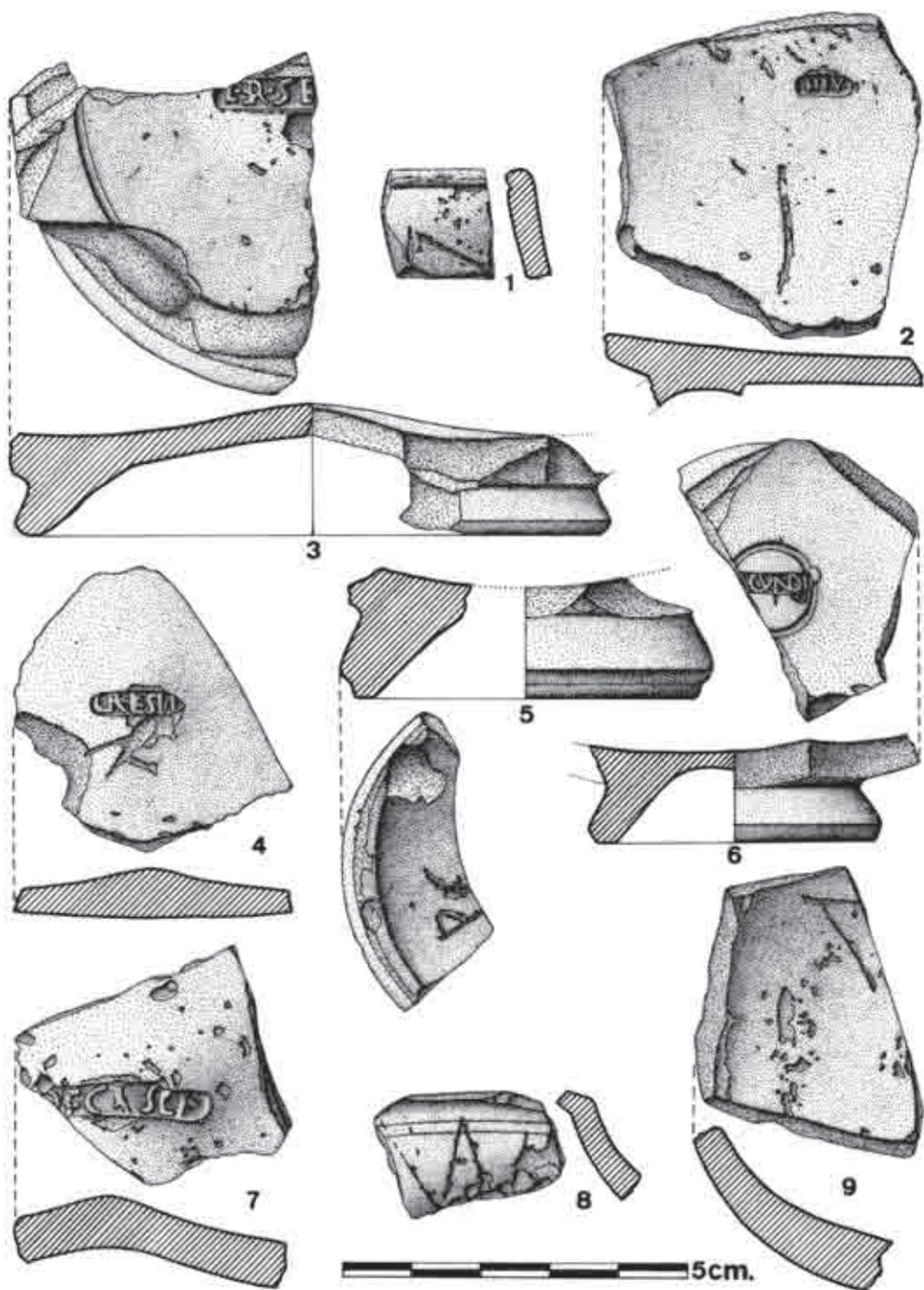


FIGURA 4. Cortijo de la Merced: 1 a 7; Casa Moya: 8 y 9.

Hay vestigios de época eneolítica, ibérica, romana (en todas sus fases) y medieval.

MATERIALES

Terra sigillata itálica.

— Fragmento de base con la marca, *in planta pedis*, del alfarero CN. ATEIVS EVHODVS, de Pisa, de cronología 5 a.C. a 40 d.C.⁶ (fig. 5, nº 3).

— Fragmento de base con parte de cartela rectangular en la que se lee una «H» y que correspondería a HERTORIVS, de Arezzo, de cronología aproximada del 30 a. C. al 10 d. C.⁷ (fig. 33, nº 6).

Terra sigillata sudgálica.

— Fragmento de base con la marca, en cartela rectangular con bordes redondeados, de alfarero VINIVS o VINNIVS, del sur de La Galia, de época Flavia⁸. En la parte externa de la base lleva grafitado un motivo espigado (fig. 5, nº 1).

— Fragmento de base con marca de alfarero que corresponde a MURRANVS, de La Graufesenque, del periodo Claudio - Vespasiano⁹. En la superficie exterior de la base lleva grafitados un signo que podría ser una «I» y otros en los que leemos QINA o DINA (fig. 5, nº 2).

— Fragmento de base con restos de cartela rectangular con bordes redondeados, que creemos corresponde a L. TERTIVS SECVNDVS, de Montans, de cronología Flavio a Trajano¹⁰ (fig. 5, nº 7).

— Fragmento de base, con cartela rectangular de bordes redondeados, en la que aparece la marca del alfarero BASSVS, de La Graufesenque, de época Tiberio a Vespasiano¹¹ (fig. 5, nº 9).

— Fragmento de base en el que se conserva el final de una cartela, rectangular con bordes redondeados, en la que se lee IEV (fig. 6, nº 2).

— Fragmento de base con restos de cartela que podía corresponder a CN. AEVS SENO, del sur de la Galia, que estuvo activo de Claudio a Vespasiano¹² (fig. 6, nº 3).

— Fragmento de base con restos de cartela rectangular del alfarero AQUITANVS, de la Graufesenque, de época Tiberio – Nerón¹³ (fig. 6, nº 4).

— Fragmento de base, con cartela rectangular de bordes curvados, en la que tan solo se distinguen una «O» y lo que podían ser restos de una «F» (fig. 7, nº 5).

— Fragmento de base con restos de cartela rectangular con bordes redondeados. Si la terminación fuese «VI», podía corresponder a varios alfareros. Si fuese el comienzo por «IN», pertenecería a INGENVVVS, de La Graufesenque, del periodo Tiberio – Nerón¹⁴ (fig. 8, nº 9).

6 OXÉ, A. y COMFORT, H., *op. cit.*, 218, nº 787-32.

7 OXÉ, A. y COMFORT, H., *op. cit.*, 245, nº 932.

8 OSWALD, F., *op. cit.*, 337.

9 OSWALD, F., *op. cit.*, 213.

10 OSWALD, F., *op. cit.*, 290.

11 HERMET, F., *op. cit.*, 201, nº 16, lám. 110.

12 OSWALD, F., *op. cit.*, 293.

13 HERMET, F., *op. cit.*, 201, nº 11, lám. 110.

14 HERMET, F., *op. cit.*, 203, nº 67, lám. 111.

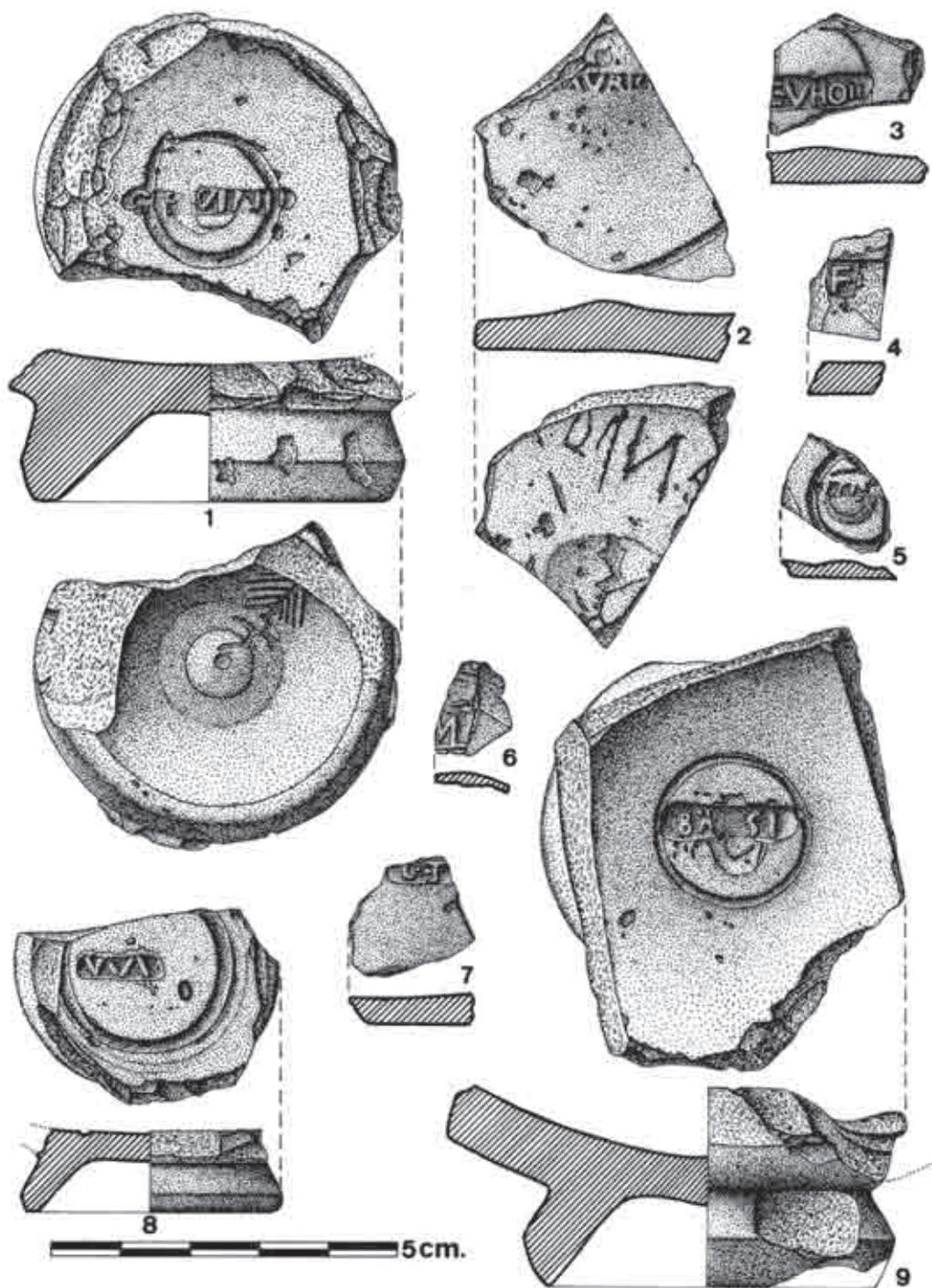


FIGURA 5. Casa Moya.

- Fragmento de base con restos de cartela rectangular de bordes redondeados. Lleva signos casi ilegibles, que podían ser dos trazos verticales (fig. 6, nº 8).
- Fragmento de una Drag. 27. Lleva un grafito que bien podía ser una línea en zig-zag o una «M» y una «A» enlazadas (fig. 4, nº 8).
- Un fragmento de pared que en su superficie interna lleva lo que creemos es el grafito de una «A» (fig. 7, nº 4).
- Fragmento con una «X» grafitada (fig. 8, nº 1).
- Fragmento con motivo espigado (fig. 8, nº 5).

Terra sigillata hispánica

- Fragmento de base con restos de cartela en la que sólo se aprecia una «F» (fig. 5, nº 4).
- Fragmento de base con sello ilegible (fig. 5, nº 5).
- Posible cartela rectangular doble. En la parte superior no se ve ningún signo y en la inferior sólo el último, que es una «M». Sellos con la terminación en «M» encontramos en las marcas de alfarero del taller de Andújar¹⁵ (fig. 5, nº 6).
- Base con cartela rectangular de bordes redondeados en la que aparecen signos bien marcados, que no hemos podido identificar con un alfarero determinado; tiene la particularidad de que se puede leer igual en las dos posiciones. A la derecha, algo más abajo de la cartela, lleva un signo impreso, similar a una «I», que creemos fue hecho adrede y al mismo tiempo que el sello, ya que está barnizado (fig. 5, nº 8).
- Fragmento de Drag. 27 en el que la rotura impide la lectura del sello. Lleva cartela rectangular con bordes redondeados (fig. 6, nº 1).
- Fragmento de base con restos de cartela en la que hay un signo inidentificable (fig. 6, nº 5).
- Fragmento de Drag. 27 con un sello de alfarero en cartela rectangular. Los dos primeros signos son «OF», otro es una «E» o «F» y el último «O», «C» o «S» (fig. 7, nº 1).
- Fragmento de base con restos de cartela rectangular en la que sólo se aprecia una «T». En la parte izquierda aparece un trazo inclinado oblicuo que se une a la parte inferior de la «T» (fig. 8, nº 10).
- Fragmento de una Drag. 27 con tres signos grafitados. El primero podía corresponder a una «D» o una «O»; el segundo es una «T» o una «X» (con los dos trazos muy desiguales); el tercero, incompleto por la rotura, va unido al trazo largo del signo anterior (fig. 6, nº 6).
- Dos fragmentos de Drag. 27. Uno de ellos lleva un grafito que podía ser una «A» (fig. 6, nº 7) y el otro un signo inidentificable (fig. 7, nº 3).
- Fragmento de base que en su superficie exterior lleva signos. Los interpretamos como «CP» (fig. 7, nº 2).
- Fragmento de base que en su superficie exterior lleva cuatro trazos verticales en forma de «I», seguidos de una «S», otra «I» y un trazo vertical incompleto (fig. 7, nº 6).
- Fragmento de base en cuyo interior aparece un grafito en el que se puede leer claramente el comienzo ORC, seguido de lo que sería una «A» o «N», que podían ir incluso enlazadas. Finalmente se aprecian los restos de un trazo vertical (fig. 7, nº 7).

15 ROCA, M., «El control de producción de Terra Sigillata Hispánica de Andújar», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1983, 159-164; MAYET, F., *Les céramiques sigillées hispaniques*, París, 1984.

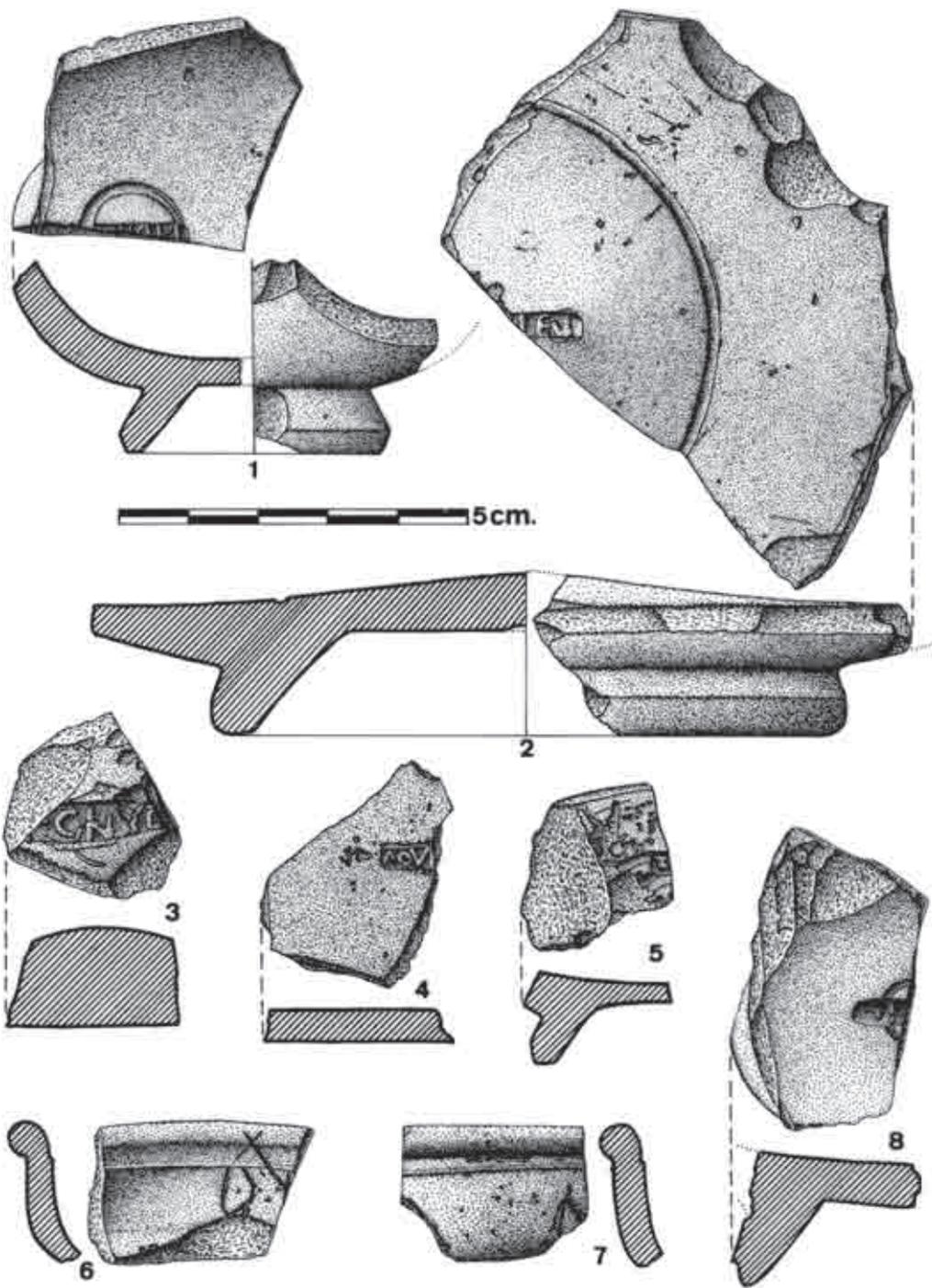


FIGURA 6. Casa Moya.

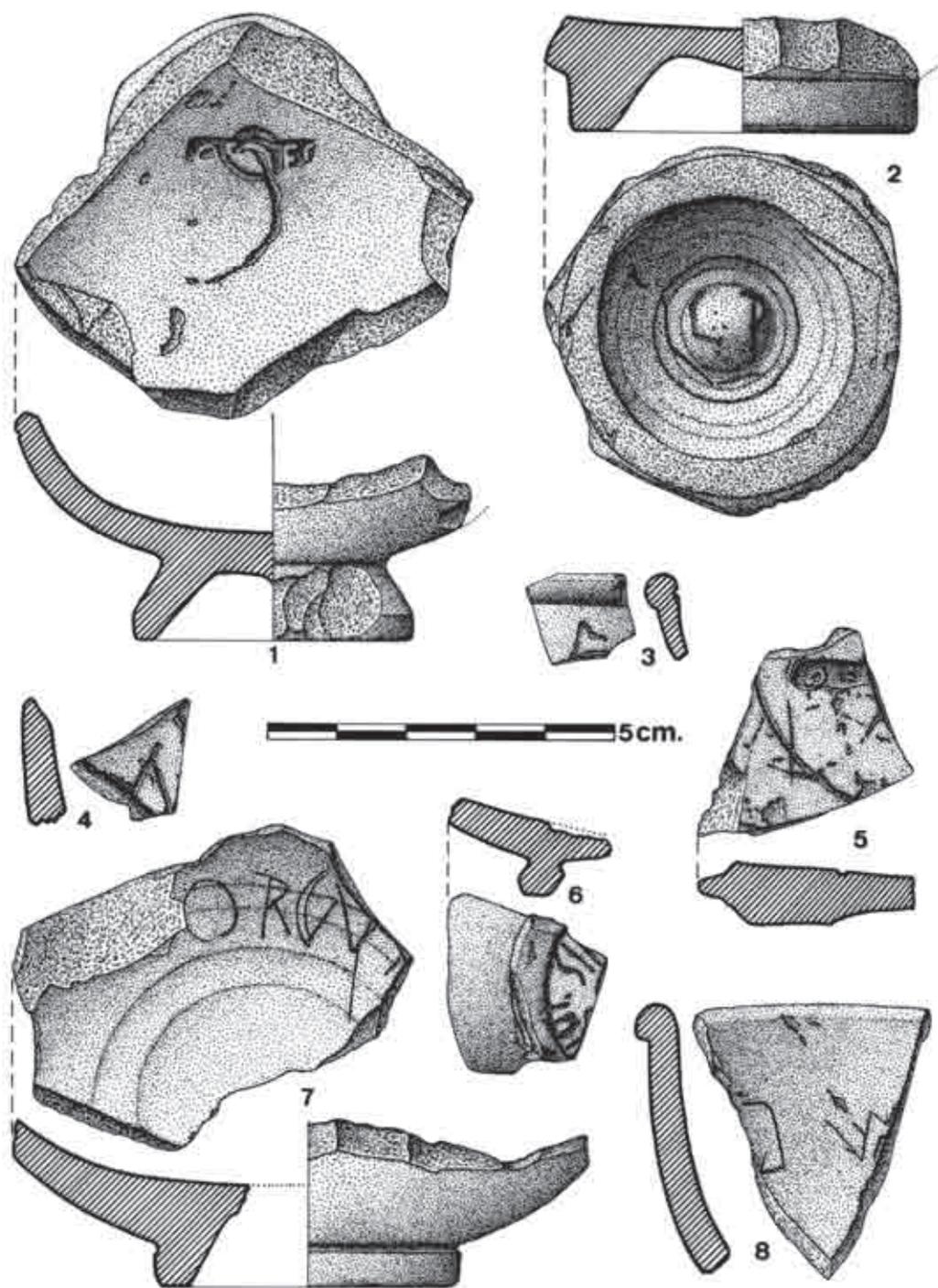


FIGURA 7. Casa Moya.

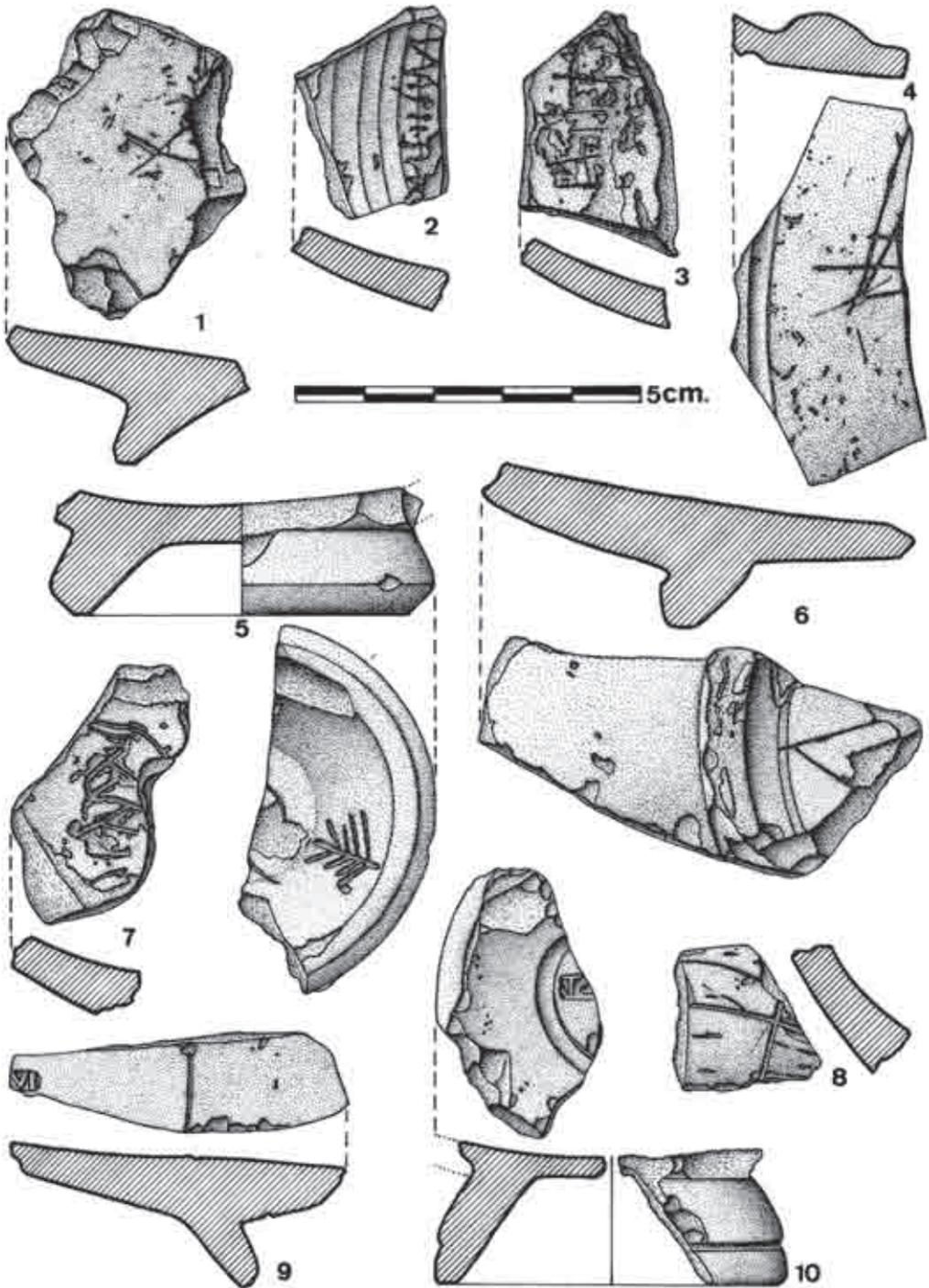


FIGURA 8. *Casa Moya*.

— Fragmento de una Drag.18. A la izquierda hay un signo que no identificamos y a la derecha aparecen dos ligados incompletos de los que sólo reconocemos el primero, que es una «A» (fig. 7, nº 8).

— Fragmento de pared que en su parte interior presenta un grafito con varias letras. Los primeros trazos podían ser una «M» o una «N» que fuesen enlazadas con una «A». A continuación aparece PIIS () R (fig. 8, nº 2).

— Fragmento de pared que en su superficie interior lleva varios signos que podían ser un numeral. En un sentido podía interpretarse como CIIII y en otro como IIIID. Si los dos primeros trazos verticales fuesen de una H y los otros dos una «E» podía leerse HED (fig. 8, nº 3).

— Fragmento de Drag. 15/17 que lleva unos trazos grafitados que interpretamos como una marca de propiedad (fig. 8, nº 4).

— Dos fragmentos que llevan grafitados lo que creemos sería una A. Uno de ellos es de base (fig. 8, nº 6) y el otro de pared (fig. 4, nº 9).

— Fragmento de pared que en su superficie interior presenta un grafito en el que se ve, de abajo a arriba, un signo incompleto inclinado, que podía pertenecer a una «A», «M» o «N»; a continuación una «P» o una «F», una «A», una «X», otra «A» y dos trazos de difícil interpretación que podrían ser «IS» (fig. 8, nº 7).

— Fragmento que lleva grafitadas dos líneas que se cruzan (fig. 8, nº 8).

— Fragmento de Drag. 18 que lleva grafitados tres signos que interpretamos como «IAT» (fig. 33, nº 7).

ALMACILES (nº 4)

El asentamiento está en la parte alta de la ladera en la que se ubica la población actual, junto a una antigua era, en el lugar conocido como Escuelas Viejas.

La parte del yacimiento que se aprecia es de poca extensión (un pequeño bancal de almendros), aunque cabe la posibilidad de que continuase bajo las casas modernas.

Hay materiales eneolíticos, ibéricos y romanos (altoimperiales).

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

— Fragmento de marca, *in planta pedis*, en la que aparece el final. Se aprecia un signo incompleto que podía ser parte de una «A», «M» o «N» y otro que sería una «A» (fig. 2, nº 4).

— Marca, en cartela rectangular de bordes redondeados, del alfarero VITALIS, de La Graufesenque, del periodo Claudio – Domiciano¹⁶ (fig. 2, nº 5).

— Sello, en cartela rectangular con bordes redondeados, que corresponde al alfarero SVLPICIVS, de La Graufesenque, del periodo Vespasiano a Trajano¹⁷ (fig. 2, nº 7).

— Marca completa, en cartela rectangular con bordes redondeados, que posiblemente presente doble impresión. Se aprecia una «X» y dos trazos verticales, que se repiten de nuevo a continuación. Puede ser una marca de las denominadas «Nébuleuses irréductibles» de Hermet.

16 HERMET, F., *op. cit.*, 206, nº 179, lám. 113.

17 HERMET, F., *op. cit.*, 206, nº 164, lám. 113.

También hemos encontrado marcas hispánicas que nos recuerdan este sello, ya que aparecen dos líneas verticales seguidas de una «X»¹⁸ (fig. 3, nº 1).

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de pared de la forma Drag. 24/25 que lleva grafitada una «E» (fig. 2, nº 6).

PEDRARIAS (nº 5)

Es un yacimiento de considerable extensión. Se encuentra en una zona llana, junto a las primeras formaciones de la Sierra de la Zarza y muy cerca del límite con Murcia.

Al pie de un cerro, situado al sur de los actuales cortijos, se encuentra una cueva en la que nace una fuente. Cerrando una depresión que hay en este punto, se construyó una pequeña presa, que podía ser de época romana, formada con grandes bloques escuadrados de piedra arenisca.

En un terreno de cultivo, próximo a la pequeña huerta de la cortijada y a la balsa donde se recogen las aguas de la fuente, han aparecido grandes bloques escuadrados de piedra arenisca con canalillos y cazoletas. Creemos que son de época romana y serían indicios del desarrollo de algún tipo de actividad industrial.

Se han recogido materiales prehistóricos, ibéricos y romanos (en todas sus fases).

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

— Fragmento de base con restos de marca de alfarero en cartela rectangular con bordes redondeados. El primer signo podía ser una «H» y el segundo y tercero, con muchas dudas, una «X» y una «R». No hemos podido identificar a qué alfarero correspondería (fig. 3, nº 2).

— Fragmento de base que conserva el final de una cartela, rectangular con extremos bífidos, en la que se lee claramente «INI». Hay varios alfareros que terminan así, pero por la forma de la cartela y los restos del trazo que conserva junto a la rotura, nos hace inclinarnos porque corresponda al alfarero SABINVS, de La Graufesenque, del periodo Nerón – Domiciano o a ALBINVS, también de La Graufesenque, del periodo Tiberio - Vespasiano¹⁹. En la parte exterior de la base hay un grafito en el que aparece una «S», una «I» y dos trazos rectos incompletos (fig. 3, nº 3).

— Esquirla de base que conserva casi completa la marca, en cartela rectangular de bordes redondeados, del alfarero SILVANVS, de La Graufesenque, de época Claudio – Vespasiano²⁰ (fig. 3, nº 5).

— Pequeño fragmento de base con dos letras bien marcadas que corresponden a una «R» y una «V». Dado que no sabemos si sería el comienzo o la parte central, no nos atrevemos a atribuírselo a un alfarero determinado (fig. 3, nº 6).

— Fragmento de base en el que se aprecia el comienzo de la cartela «OF» y restos de otras letras inidentificables. En parte de la superficie aparecen largas líneas rectas incisas, que cree-

18 HERMET, F., *op. cit.*, lám. 113.

19 HERMET, F., *op. cit.*, 205, nº 145, lám. 112 (para SABINSI) y 201, nº 3, lám. 110 (para ALBINVS).

20 HERMET, F., *op. cit.*, 206, nº 162, lám. 112.

mos podían deberse al uso de un instrumento cortante al rozar sobre el barniz, pero no parecen formar parte de un grafito (fig. 3, nº 7).

— Marca de alfarero en la que se aprecian seis líneas verticales. Es semejante a las recogidas por Hermet como «Nébouleuses irréductibles»²¹. Junto al sello aparece parte de un grafito en el que se identifican una «H» y una «L», junto a restos de otros trazos verticales (fig. 3, nº 8).

Barniz rojo pompeyano.

— Fragmento de base de fuente. En el exterior se aprecian tres signos que se realizaron cuando aún estaba la arcilla tierna. Creemos que el primero sería una «S». A continuación aparece lo que podía ser una «E» pero que también podríamos interpretar como «L» o «K». El último creemos sería una «G» (fig. 3, nº 4). El primer signo nos recuerda a las letras «L» o «N» en alfabeto fenicio-púnico.

LOMA DE FÉLIX (nº 6)

Se situó en una depresión del terreno cercana al camino que une los cortijos de La Loma de Félix con los de Las Lomas de Abajo, a unos 600 metros del primero.

La dispersión de los restos indicaría que posiblemente la villa tendría más de un edificio. Su cronología iría de los siglos I a III d. C.

MATERIALES

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de base que lleva grafitadas varias letras leyéndose «COR», seguido de dos trazos rectos incompletos (fig. 30, nº 5).

LÓBREGA (nº 7)

El yacimiento, de considerable extensión (posiblemente más de 20 ha.), ocupa la llanura que va desde los cortijos hasta la carretera de Huéscar.

Junto a las actuales eras, abundan los muros de construcciones romanas. La zona es conocida como los Villares de Lóbrega, topónimo que estaría relacionado con la existencia de restos arqueológicos. En otros puntos, más alejados, aparecen montículos que señalan la presencia de antiguas edificaciones. Hemos podido ver algún silo y la gente del lugar nos ha indicado que son muy abundantes.

También en el sitio donde se ubicó la necrópolis ibérica, separado del anterior por la rambla de La Hoya del Espino, se han encontrado vestigios romanos.

El suministro de agua del yacimiento pudo hacerse con la rambla del Prado que pasa junto al asentamiento.

Se han recogido materiales prehistóricos, ibéricos, romanos (en todas sus fases) y medievales.

21 HERMET, F., *op. cit.*, lám. 113, nº 5.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

— Marca, en cartela oblonga, que corresponde al alfarero CABITANVS, del Sur de La Galia, del periodo Claudio – Nerón²². En la superficie externa lleva un grafito irreconocible en el que se aprecian dos trazos, uno recto largo al que se une otro corto casi perpendicular (fig. 9, nº 1).

— Marca, en cartela rectangular con los bordes redondeados, del alfarero PATRICIVS, de La Graufesenque, que produjo entre Claudio y Vespasiano²³ (fig. 9, nº 2).

— Marca, en cartela rectangular de bordes redondeados, del alfarero MASCLVS, de La Graufesenque, del periodo Claudio - Vespasiano²⁴ (fig. 9, nº 3).

— Marca que creemos, con dudas, podía pertenecer al alfarero CELSVS, de La Graufesenque, de época Claudio - Vespasiano²⁵ (fig. 9, nº 4).

— Marca, en cartela rectangular con bordes redondeados, del alfarero FRONTINVS, de La Graufesenque, que estuvo activo de Nerón a Trajano²⁶ (fig. 9, nº 5).

— Fragmento de pared que lleva grafitadas las letras «G», «F», «A» y «C», estas dos últimas ligadas (fig. 10, nº 1).

Terra sigillata hispánica.

— Marca de alfarero, *in tábula ansata*, en la que se lee el comienzo de la cartela EX. OF., que es propio de las sigillatas hispánicas (fig. 10, nº 5).

— Fragmento de borde con dos trazos que forman una «X» (fig. 10, nº 2).

— Fragmento de pared que, en la superficie exterior, lleva dos trazos que parecen converger perpendicularmente y que podrían ser una «L». En la interior lleva otros dos que formarían una «V» o una «A» (fig. 10, nº 3).

LOS ÁLAMOS (nº 8)

La villa se ubicó en una zona llana dedicada al cultivo de cereales de secano, próxima al camino que va de Lóbrega al cortijo de Los Álamos. En las lindes y bancales hay amontonamientos de piedras de las antiguas construcciones. Su disposición parece indicar que tendría más de un edificio.

Su cronología iría del siglo I al V/VI d. C.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

— Fragmento de pared, posiblemente de una Drag. 30. Presenta como decoración una figura femenina entre dos líneas verticales sogueadas. Intradecorativa se lee la marca del alfarero

22 OSWALD, F., *op. cit.*, 51.

23 HERMET, F., *op. cit.*, 205, nº 119, lám. 112.

24 HERMET, F., *op. cit.*, 204, nº 98, lám. 111.

25 HERMET, F., *op. cit.*, 202, nº 32, lám. 110.

26 HERMET, F., *op. cit.*, 203, nº 56, lám. 111.

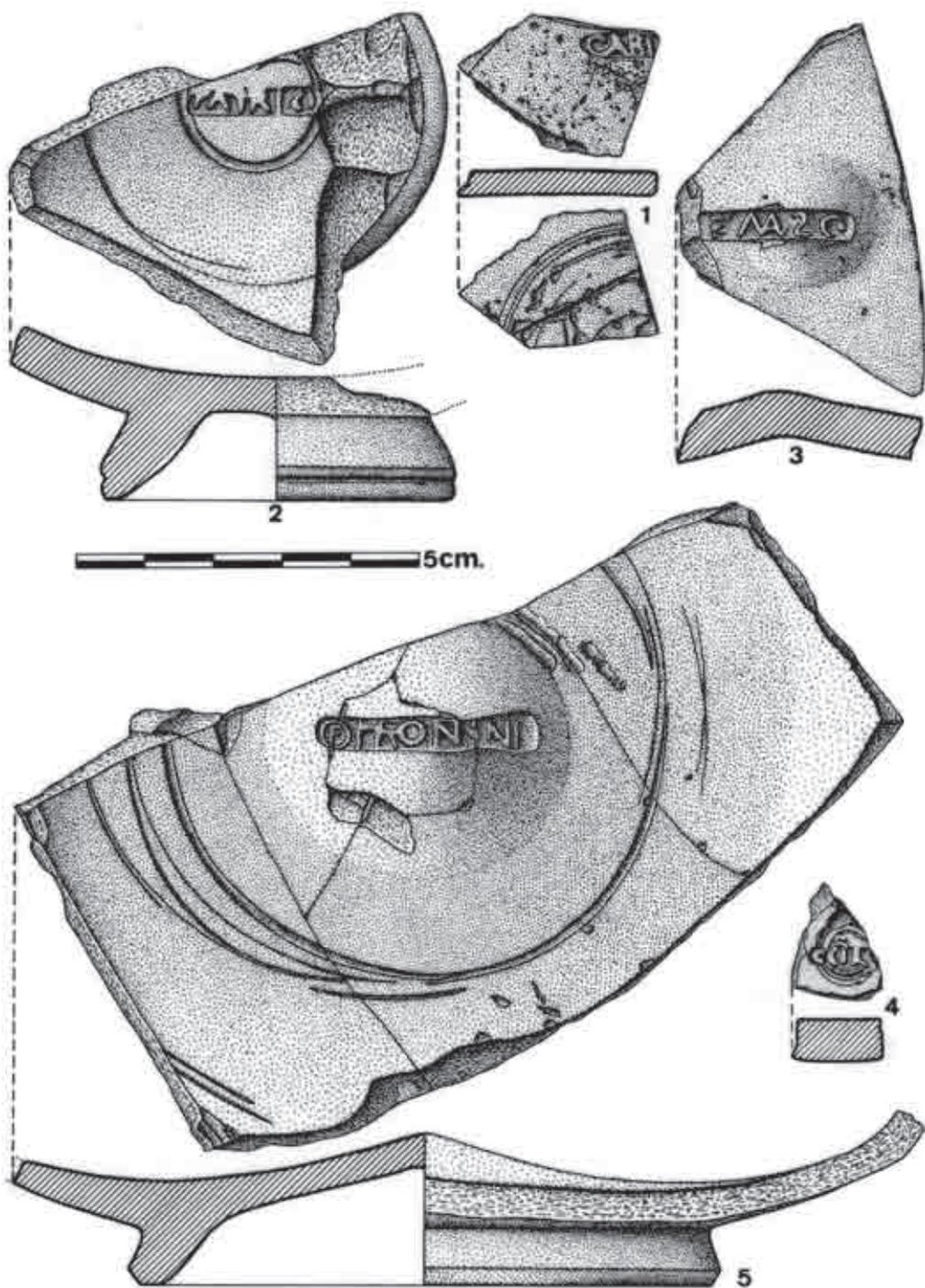


FIGURA 9. Lóbraga.

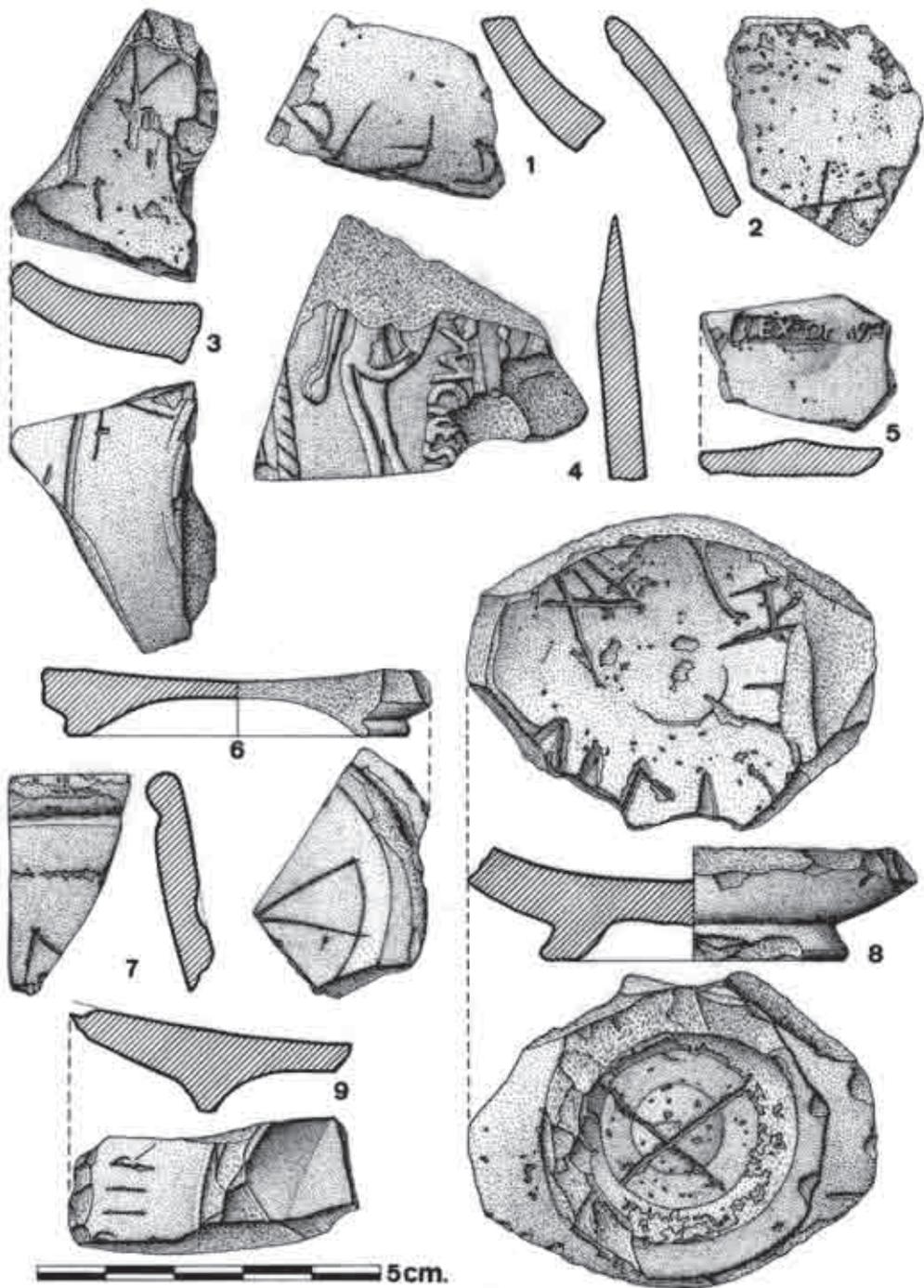


FIGURA 10. *Lóbrega*: 1 a 3 y 5; *Los Álamos*: 4 y 6 a 8; *Cortijos de la Puente*: 9.

M. CRESTO, que correspondería a M. CRESTIO, de La Graufesenque, del periodo Claudio - Vespasiano²⁷ (fig. 10, 4).

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de base que, en su parte exterior, lleva grafitadas varias líneas que convergen en el centro a modo de radios (fig. 10, n° 6).

— Fragmento de borde que lleva restos de un grafito (fig. 10, n° 7).

— Fragmento de base en la que, en su superficie interior, se aprecian varios grafitos. En el lado superior izquierdo lleva unos signos que se pueden interpretar como una «X» y dos líneas verticales, que creemos podía ser un numeral. En la parte superior derecha se ve una «H» seguida de trazos rectos. Abajo aparecen otros que no hemos podido identificar. En su superficie exterior hay un grafito formado por dos líneas que se cruzan (fig. 10, n° 8).

CERRO DEL TRIGO (n° 9)

Es una fortificación romana situada sobre un cerro. Su forma es casi rectangular siendo sus dimensiones de 157 m. de largo y una anchura variable entre 33 y 38 m. En su lado oeste tiene un torreón dividido en tres estancias. Al este está lo que sería la puerta principal. En algunos lugares de su interior se aprecian los muros de diferentes habitáculos. La muralla tiene 1 m. de grosor y su lado sur se construyó con grandes bloques de piedra caliza.

Se han encontrado materiales de época prehistórica y romana. Estos últimos tendrían una cronología que va desde el siglo II a. C. a inicios del I d. C.

MATERIALES

Terra sigillata itálica.

— Marca, en cartela rectangular doble, del alfarero PHILOMVSVS SAVFEI, de Arezzo, que comenzó su producción en el 10 a. C.²⁸. En el exterior de la base aparece un grafito que interpretamos como «F» y «L». Ésta última presenta trazos iguales, por lo que podía ser otra letra como una «V». (fig. 23, n° 2).

DUQUE (n° 10)

Es un extenso yacimiento que se ubicó en el llano y en las suaves elevaciones que hay junto a los actuales cortijos.

Los vestigios son muy abundantes en la zona de las eras, situadas al norte de las casas. Aquí, y en la vaguada que hay más al sur, aparecen numerosos restos de muros, pudiéndose identificar la planta completa de habitaciones. El gran tamaño de algunos bloques de piedra arenisca con huecos para grapas, así como los fragmentos de plaquetas de mármol, podían indicar la presencia de algún edificio suntuario.

27 HERMET, F., *op. cit.*, 202, n° 44, lám. 110.

28 OXÉ, A. y COMFORT, H., *op. cit.*, 283, n° 1818-1.

El suministro de agua pudo hacerse por un pozo (situado en la vaguada al sur de los cortijos), por una pequeña fuente que hay algo más alejada e incluso por medio de la acequia de Bugéjar, que pasa cerca del límite norte del asentamiento.

Creemos que El Duque y Bugéjar, donde asimismo aparecen restos, pudieron formar parte de una sola entidad, ya que se encuentran separadas por menos de 2 kms. y en el espacio intermedio hemos encontrado indicios de casas aisladas.

El de Bugéjar también se situó en una zona llana con suaves elevaciones, junto al nacimiento de la fuente de la cortijada y de la acequia que forma. En algunos lugares hay vestigios de edificaciones. En uno de ellos han aparecido tégulas, ímbrices y plaquetas de época tardorromana con epigrafía y simbología cristiana.

Tanto en El Duque como en Bugéjar hay materiales prehistóricos, ibéricos, romanos (en todas sus fases) y medievales.

MATERIALES

Terra sigillata itálica.

— Roseta similar a las utilizadas por alfareros de Puzzoli, que se fecha en el 10 a. C.²⁹. En la parte exterior de la base conserva restos de un grafito en el que solo distinguimos una «R» y una «I» seguida de otros trazos (fig. 12, n° 5).

— Fragmento de base con cartela rectangular de bordes redondeados, en el que se lee LUX, que podía corresponder a XANTHVS, de Pisa, que trabajó del V a. C. a 50 d. C.³⁰ (fig. 14, n° 3).

— Fragmento de base, con cartela rectangular de bordes redondeados, del alfarero NAEVIVS, de Puzzoli, de cronología del 1 al 20 d. C.³¹ (fig. 14, n° 6).

Terra sigillata sudgálica.

— Fragmento de base con la marca de alfarero SEXTVS & CANVS, de La Graufesenque, de época Flavia³² (fig. 11, n° 1).

— Fragmento de una Drag.18 en la que se conserva parte de una cartela rectangular con extremos bífidos, con varios signos. Esta marca, que no hemos identificado, aparece entre los sellos de los materiales encontrados en el pecio de Cala Culip (Gerona)³³ (fig. 11, n° 2).

— Fragmento de base con parte de la marca de alfarero, en cartela oblonga, en la que no hemos podido identificar ningún signo (fig. 11, n° 4).

— Varios fragmentos que unen de una vasija de la forma Drag.27. Lleva, en cartela rectangular con bordes redondeados, la marca del alfarero VENVS, del sur de La Galia, de la primera centuria³⁴ (fig. 16, n° 4).

— Fragmento de Drag. 27 con marca de alfarero, en cartela rectangular de bordes redondeados, que podía corresponder también a VENVS, como el anterior, pero que tiene un gran parecido

29 OXÉ, A. y COMFORT, H., *op. cit.*, 514, n° 2549-9.

30 OXÉ, A. y COMFORT, H., *op. cit.*, 506, n° 2576.

31 OXÉ, A. y COMFORT, H., *op. cit.*, 296, n° 1232-2.

32 HERMET, F., *op. cit.*, 206, n° 161, lám. 112.

33 NIETO, J., JOVER, A., IZQUIERDO, P., PUIG, A. M., ALAMINOS, A., MARTÍN, A., PUJOL, M., PALOU, H. y COLOMER, S., *Excavacions arqueològiques subaquàtiques a Cala Culip I*, Girona, 1989, 147, n° 18 y 201.

34 OSWALD, F., *op. cit.*, 329.

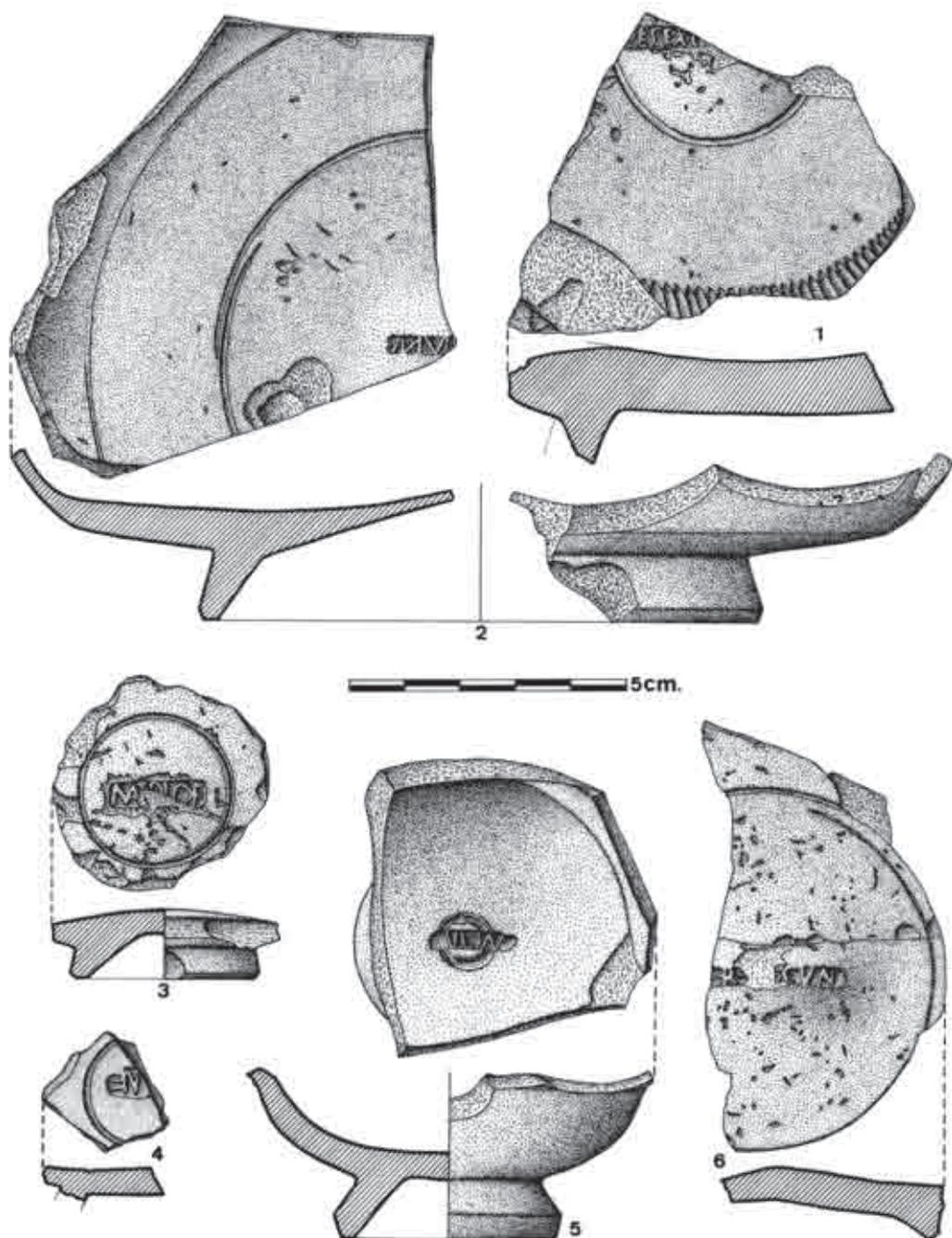


FIGURA 11. *Duque.*

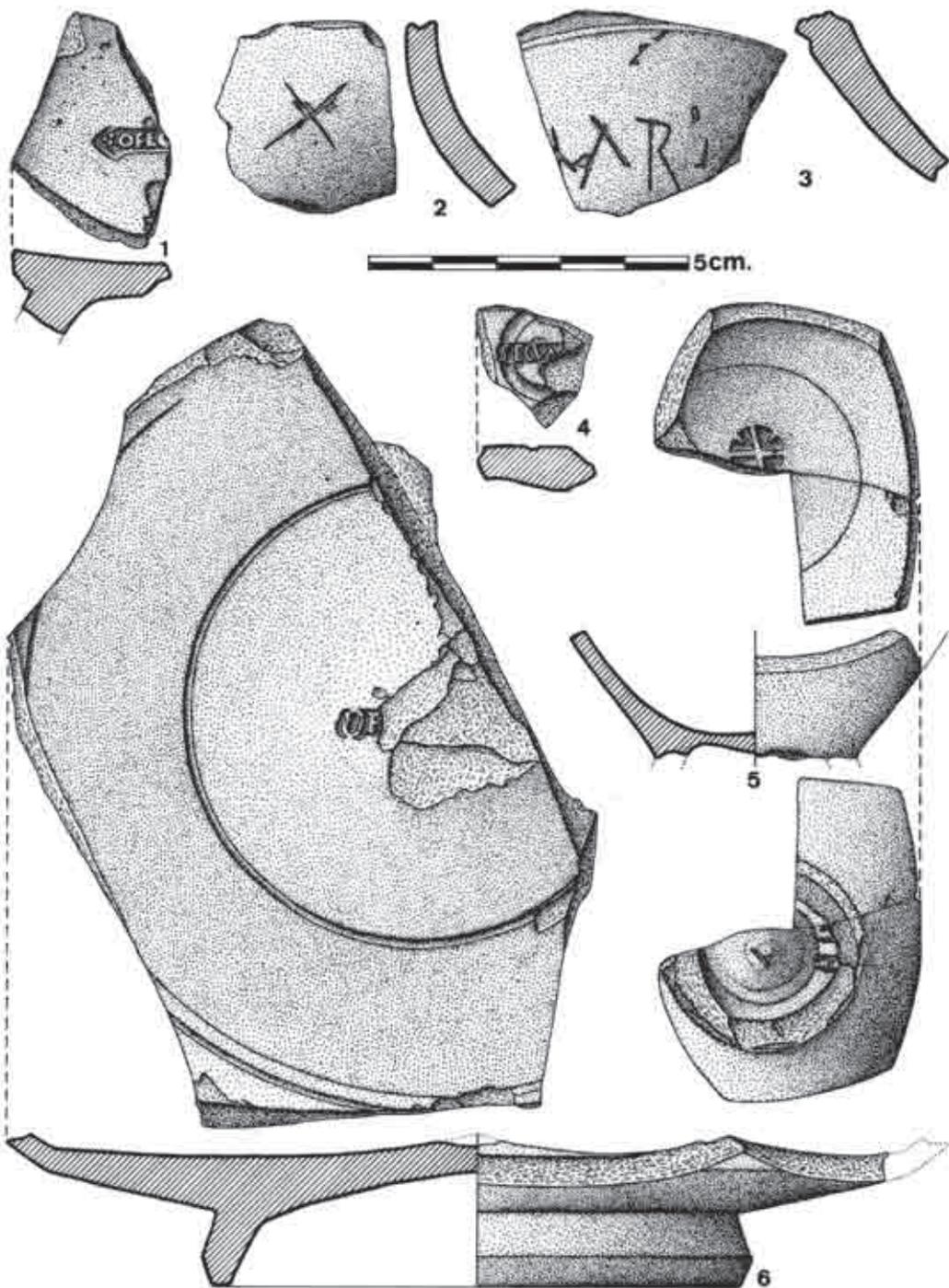


FIGURA 12. *Duque.*

con las encontradas entre los materiales del pecio de Cala Culip (Gerona). Otra posibilidad es si se leyera en sentido inverso al representado: habría una N, seguida de dos trazos verticales que podían interpretarse como «E» y otro signo que sería parte de una «A», «N» o «M». Si fuese esta última letra quizás correspondiera a NEMES, del este de La Galia, del periodo Adriano – Antonino³⁵ (fig. 11, nº 5).

– Fragmento de base con la marca del alfarero, en cartela rectangular de bordes redondeados, L. TERTIVS SECVNDVS, de Montans, que trabajó entre Flavio y Trajano³⁶ (fig. 11, nº 6).

– Fragmento de base con cartela rectangular rematada en extremos triangulares, del alfarero L. COSIVS VIRILIS, de La Graufesenque, de época Flavia³⁷ (fig. 12, nº 1).

– Dos fragmentos de base. Ambos presentan una cartela rectangular de bordes redondeados con la marca del alfarero SECVNDVS, de La Graufesenque, de época Claudio a Vespasiano³⁸ (fig. 12, nº 4 y 14, nº 2).

– Cinco fragmentos de base en los que solamente se lee el comienzo de la marca de alfarero «OF» (fig. 12, nº 6; 13, nº 3 y 5; 15, nº 4; y 16, nº 3).

– Fragmento de base con restos de cartela en la que se ven dos signos. El primero podía ser una «I» o una «T» y el segundo una «C» o una «O» (fig. 13, nº 4).

– Fragmento de base con restos de cartela rectangular de bordes redondeados, muy deteriorada, en la que se lee «CN. Podía corresponder al alfarero CN. AEVS SENO, del sur de La Galia, de época Claudio - Vespasiana o a CNAIVS, de Lezoux³⁹ (fig. 13, nº 6).

– Fragmento de base en la que se aprecian cinco líneas verticales semejante a las clasificadas como «Nébuleuses Irréductibles» de Hermet⁴⁰ (fig. 13, nº 7).

– Fragmento de base con la marca, en cartela rectangular de bordes redondeados, de alfarero GERMANVS, de La Graufesenque, de Nerón a época Flavia⁴¹ (fig. 14, nº 1).

– Fragmento de base con parte de una cartela en la que se lee claramente el signo «V», que podía ir seguido de una «F». Los trazos de los extremos podían pertenecer a una «I» o a restos de otras letras. No hemos podido identificar al alfarero (fig. 14, nº 4).

– Dos fragmentos de base, uno de ellos con cartela rectangular de bordes redondeados, con la marca del alfarero SABINVS, de La Graufesenque, del periodo Nerón – Domiciano⁴² (fig. 14, nº 5 y 15, nº 3).

– Fragmento de base con la marca, en cartela rectangular de bordes redondeados, del alfarero VITALIS, de La Graufesenque, de época Claudio - Vespasiano⁴³ (fig. 15, nº 1).

35 NIETO, J., JOVER, A., IZQUIERDO, P., PUIG, A.M., ALAMINOS, A., MARTÍN, A., PUJOL, M., PALOU, H. y COLOMER, S., *op. cit.*, 200 (para las marcas de Cala Culip); Oswald, *op. cit.*, 217 (para NEMES) y 329 (para VENVS).

36 OSWALD, F., *op. cit.*, 290.

37 MONTESINOS, J., *Comercialización de terra sigillata en Ilice (Elche, Comunidad Valenciana. España)*, Valencia, 1998, 141, nº 33.

38 HERMET, F., *op. cit.*, 205, nº 155, lám. 112.

39 OSWALD, F., *op. cit.*, 293 (para C N AEVS SENO) y 81 (para CNAIVS).

40 HERMET, F., *op. cit.*, 113, nº 4 ó 5.

41 HERMET, F., *op. cit.*, 203, nº 64, lám. 111.

42 HERMET, F., *op. cit.*, 205, nº 145, lám. 112.

43 HERMET, F., *op. cit.*, 206, nº 179, lám. 113.

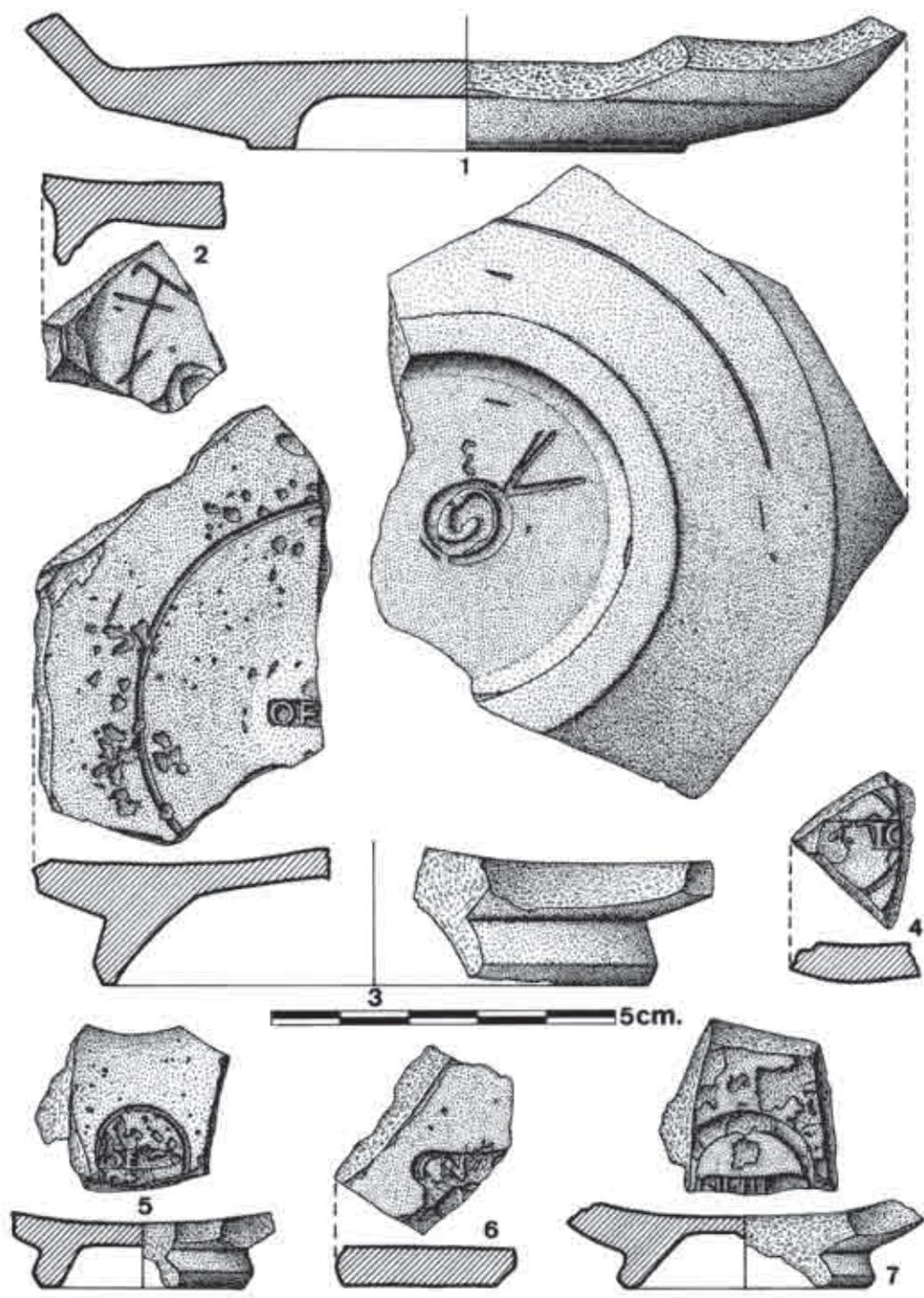


FIGURA 13. Duque.

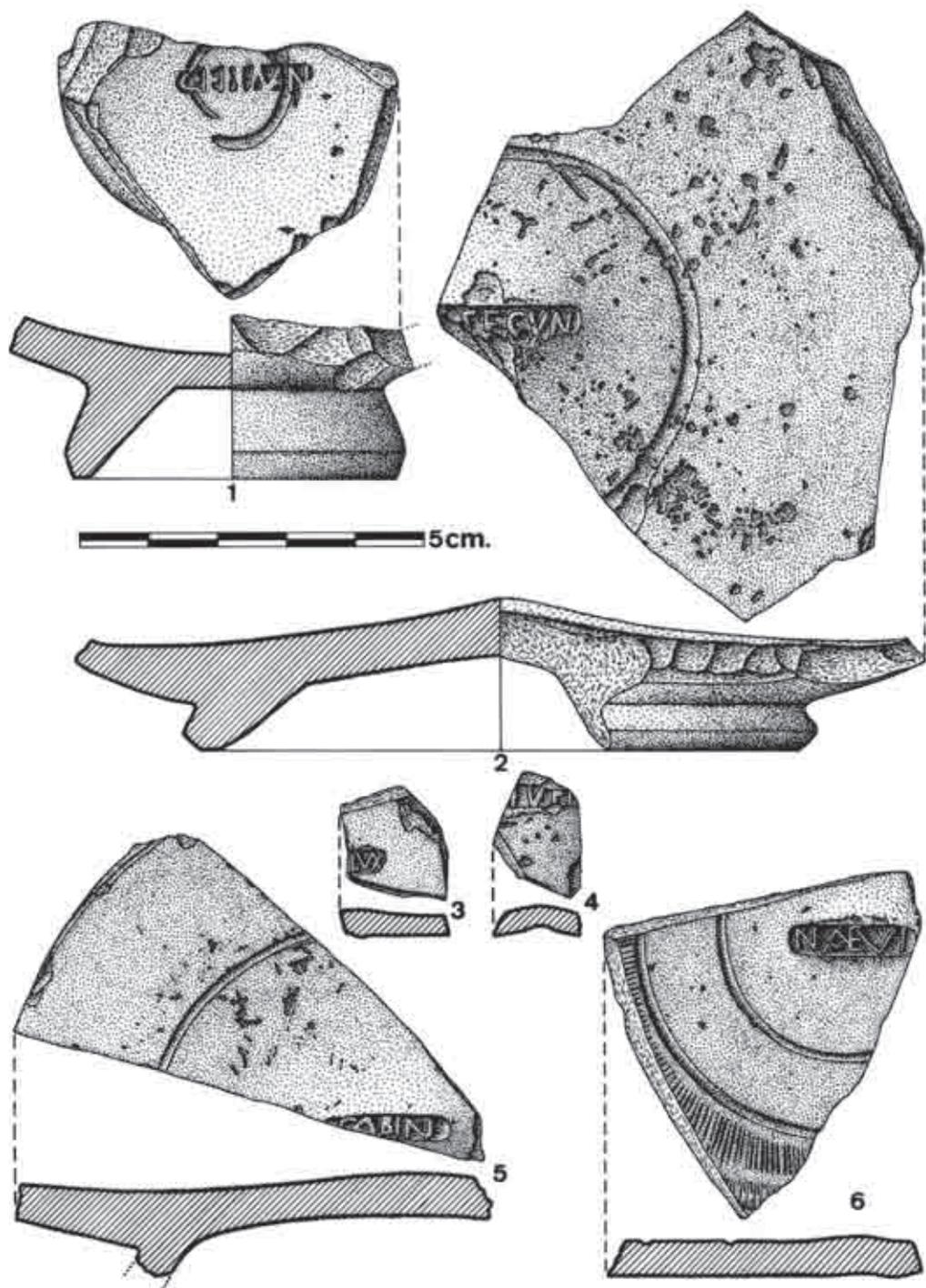


FIGURA 14. *Duque.*

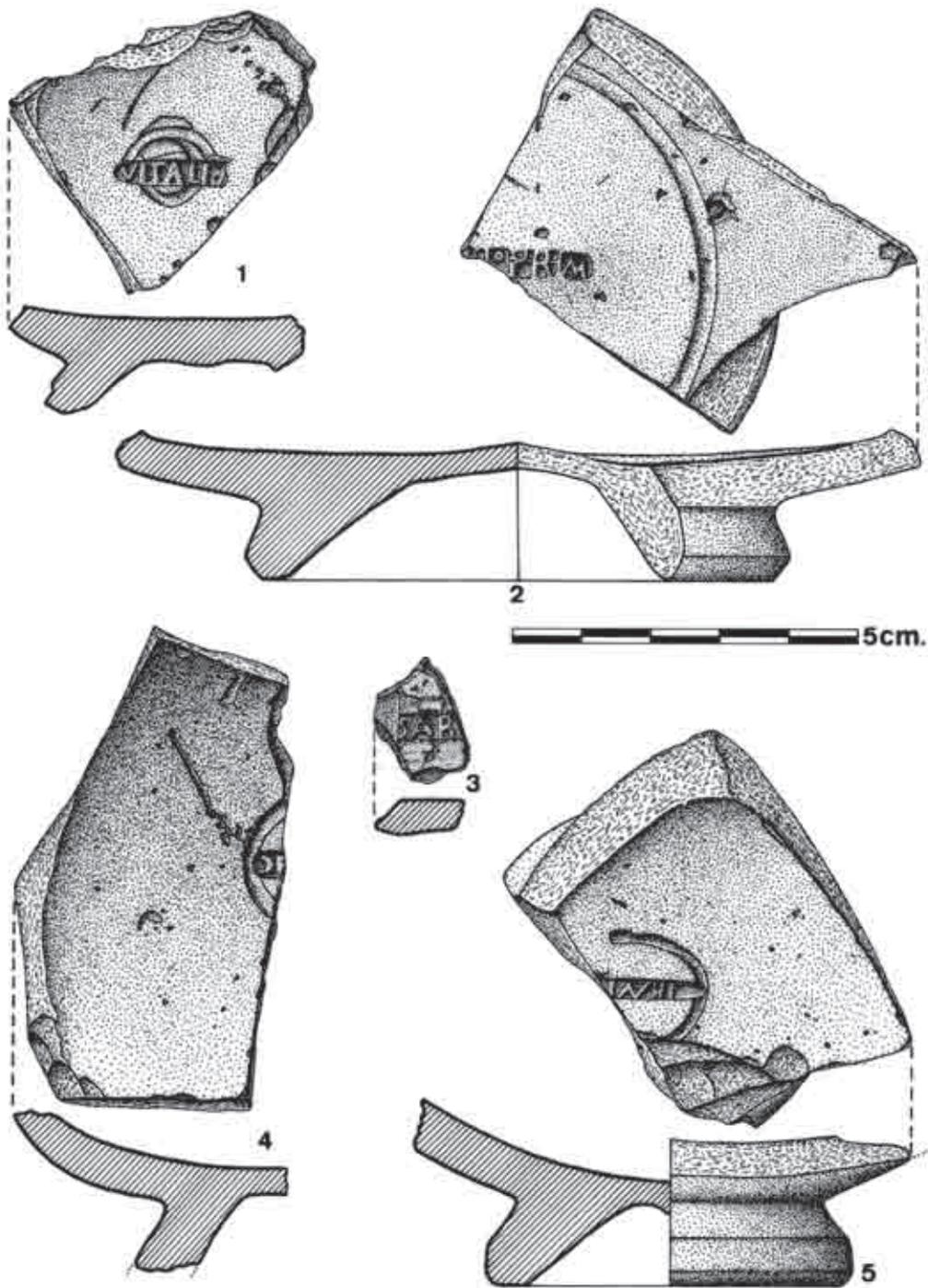


FIGURA 15. *Duque.*

— Fragmento de base con restos de cartela rectangular de bordes redondeados, que corresponde al alfarero Q. IVL. PRIMVS, de La Graufesenque, del periodo Nerón - Vespasiano⁴⁴ (fig. 15, nº 2).

— Fragmento de base con parte de una cartela oblonga que podía corresponder al alfarero LAVRVS, del sur de La Galia, de época Nerón - Vespasiano. También hemos encontrado una marca en la que coinciden varios signos, TAVRVS, de Lezoux, del periodo Adriano. Otra posibilidad es que se lea en sentido inverso al representado y el alfarero con el que más signos coinciden es IRNVS, también de Lezoux⁴⁵ (fig. 15, nº 5).

— Fragmento de base con restos de cartela rectangular de bordes redondeados. Lleva un signo mal marcado, que podía ser una «F» o una «I» (fig. 17, nº 2).

— Fragmento de base que conserva el final de una cartela rectangular con varias letras. La primera, junto a la rotura, podía ser una «R», seguida de una «V» y dos signos que podrían ser una «S», una «I» o una «C» y finalmente la «E» o la «F» (fig. 17, nº 5).

— Fragmento de base con restos de cartela rectangular de bordes redondeados. Es ilegible por su deficiente impresión (fig. 18, nº 3).

— Fragmento de pared, de una Drag. 27, con restos de un grafito en su superficie interior, en el que se lee «DO» (fig. 18, nº 4).

— Fragmento de pared con una «X» (fig. 12, nº 2).

— Fragmento de pared con varios signos grafitados en los que parece leerse XARI (fig. 12, nº 3).

— Fragmento de pared, de una Drag. 27, en la que aparecen tres letras en su interior. En la posición representada hay un trazo curvo incompleto, a continuación una «A» y una posible «V» o «X». En sentido contrario sería un trazo inclinado incompleto, una «V» y una posible «C» (fig. 16, nº 2).

— Fragmento de pared con las letras «CR» en su exterior (fig. 16, nº 5).

— Fragmento de una Drag. 27 en el que aparecen grafitados tres signos en su interior. El primero, formado por dos líneas que parecen converger, podía corresponder a una «R», una «K» o una «X», seguiría lo que creemos una «A», en la que el trazo transversal se sustituyó por uno vertical. Finalmente hay una «I» (fig. 16, nº 6).

— Fragmento de base que en su parte exterior tiene un grafito en el que las tres primeras letras serían TIC e irían seguidas de tres trazos rectos (fig. 17, nº 1).

— Fragmento de base que en su superficie exterior lleva un grafito que podía interpretarse como «MA» o «NA» ligadas (fig. 17, nº 4).

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de base con cartela rectangular del alfarero MATERNVS BLANDVS, de Tritium Magallum⁴⁶ (fig. 11, nº 3).

— Fragmento de base que en el exterior lleva una «V» (fig. 13, nº 1).

— Fragmento de base con marca de propiedad (fig. 13, nº 2).

— Fragmento de base que en su superficie interior lleva grafitado un motivo espigado o arborescente (fig. 17, nº 3).

44 HERMET, F., *op. cit.*, 205, nº 134, lám. 112.

45 OSWALD, F., *op. cit.*, 160 (para LAVRVS), 313 (para TAVRVS) y 144 (para IRNVS).

46 MAYET, F., *op. cit.*, vol. I, 150 y vol. II, 151 y lám. CCXIV, 359.

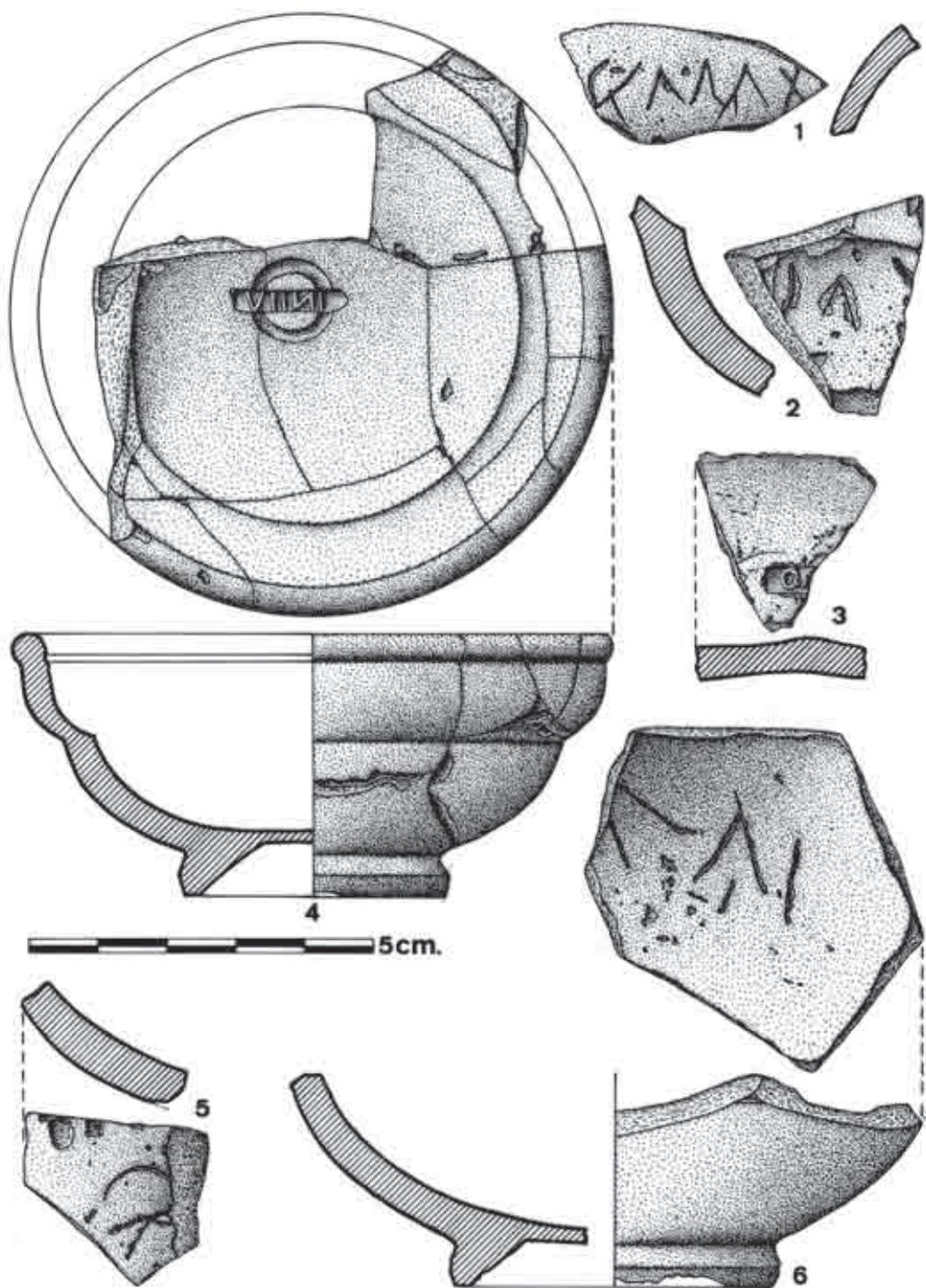


FIGURA 16. *Duque.*

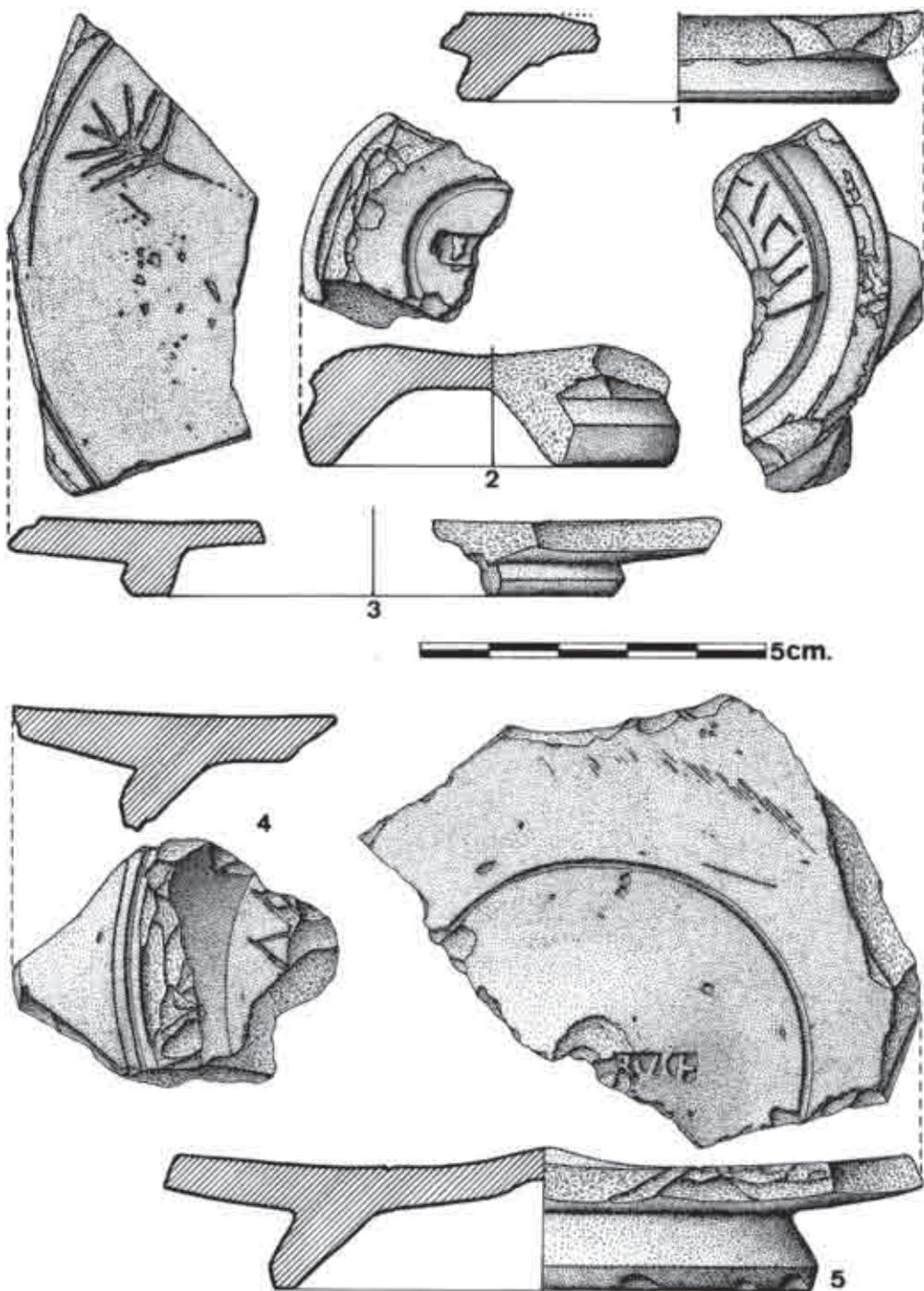


FIGURA 17. *Duque.*

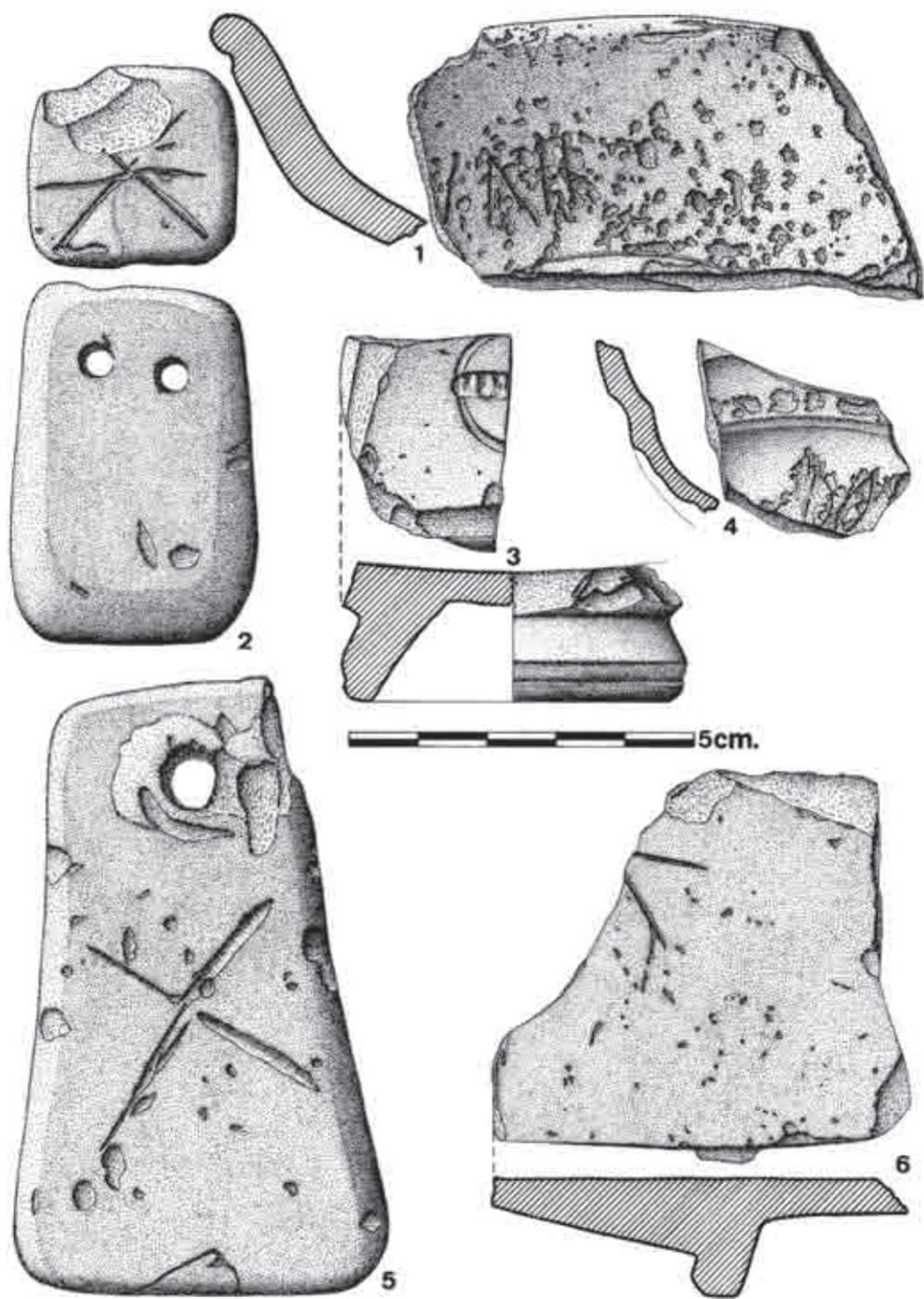


FIGURA 18. *Duque.*

- Fragmento de pared, de una Drag.18. En su superficie interior lleva parte de un grafito en el que se lee VAII (fig. 18, nº 1).
- Fragmento de pared que lleva en su superficie interior un grafito en forma de «V» (fig. 33, nº 8).
- Fragmento de base que en su superficie interior lleva una «H» (fig. 33, nº 9).
- Fragmento de base, de una Drag.18, con varias líneas que se cruzan formando un motivo no identificado, que sería una marca de propiedad (fig. 33, nº 10).
- Fragmento de base de una Drag. 18. En su superficie interior lleva dos líneas que parecen converger y que podían formar parte de una «V» o una «R» (fig. 18, nº 6).

Cerámica común.

- Asa de ánfora púnica con una estampilla circular en su parte superior. Dentro hay un signo que creemos sería una letra en alfabeto fenicio-púnico, semejante a algunas de las recogidas por J. Ramón y que podía ser una «B», una «D» o una «R». Junto a ella hay un punto o pequeño glóbulo⁴⁷ (fig. 19).
- Fragmento de pared que en su superficie exterior presenta un grafito en el que se lee C L MAXI..... (fig. 16, nº 1).
- *Pondus* troncopiramidal que en su base superior lleva una marca de propiedad formada por tres líneas que se cruzan (fig. 18, nº 2).
- *Pondus* troncopiramidal que en una de sus caras lleva una «X» (fig. 18, nº 5).

CERROS DEL CURICA (nº 11)

Los restos aparecen a los pies de los cerros del Curica, en campos de cultivo de cereales de secano, junto al cruce de caminos que van desde la carretera de Huéscar hacia los cortijos de la Hoya Cuevas y a los del del Curica. Los amontonamientos de piedras sobre el terreno nos hace pensar que la villa contó con varios edificios.

Se han encontrado fragmentos de piedras de molino, lo que indicaría que las actividades de molienda serían una de las ocupaciones de sus habitantes.

Su cronología iría del siglo I al V/VI d. C.

MATERIALES

Terra sigillata hispánica.

- Fragmento de base que en su superficie exterior está decorado posiblemente con un delfín entre líneas verticales soqueadas. En su parte interior aparece un grafito con dos trazos rectos incompletos seguidos de una «K», una «I» y una «N» (fig. 20).
- Fragmento de base que en su superficie exterior lleva una «P» (fig. 21, nº 2).
- *Pondus* troncopiramidal que en una de sus caras lleva dos líneas que se cruzan y que se hicieron cuando la arcilla aún estaba tierna (fig. 21, nº 3).

47 RAMÓN, J., *Las ánforas fenicio-púnicas del mediterráneo central y occidental*, Barcelona, 1995.

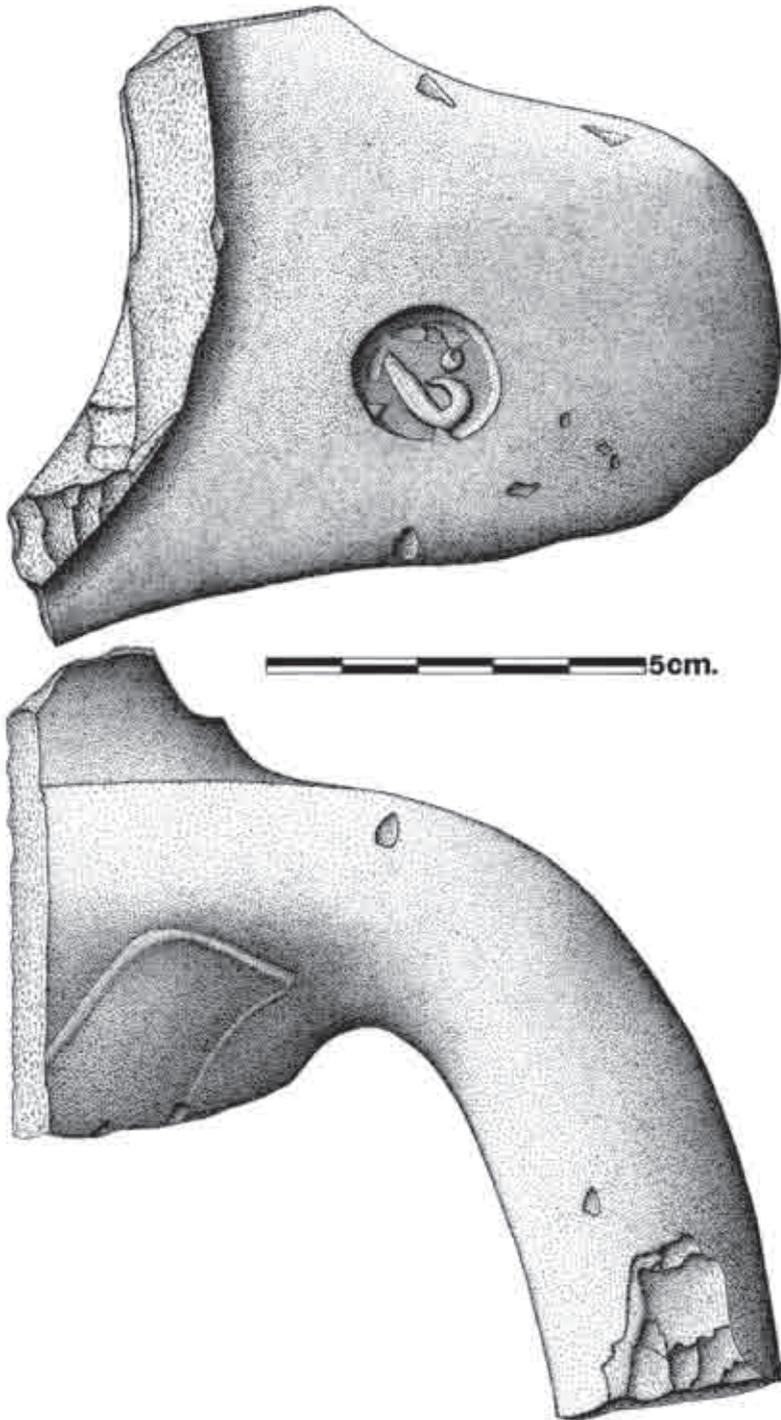


FIGURA 19. *Duque.*

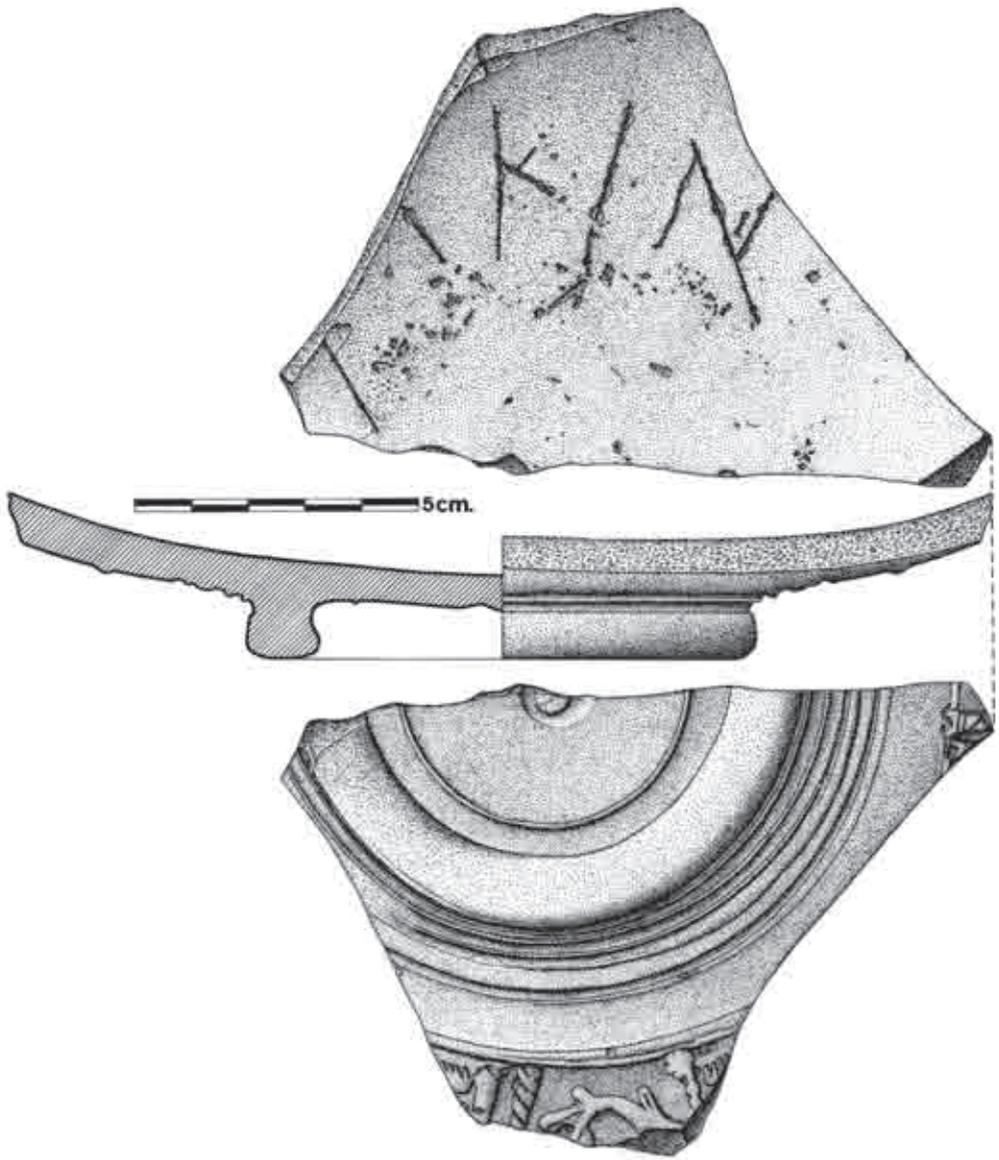


FIGURA 20. *Cerros del Curica.*

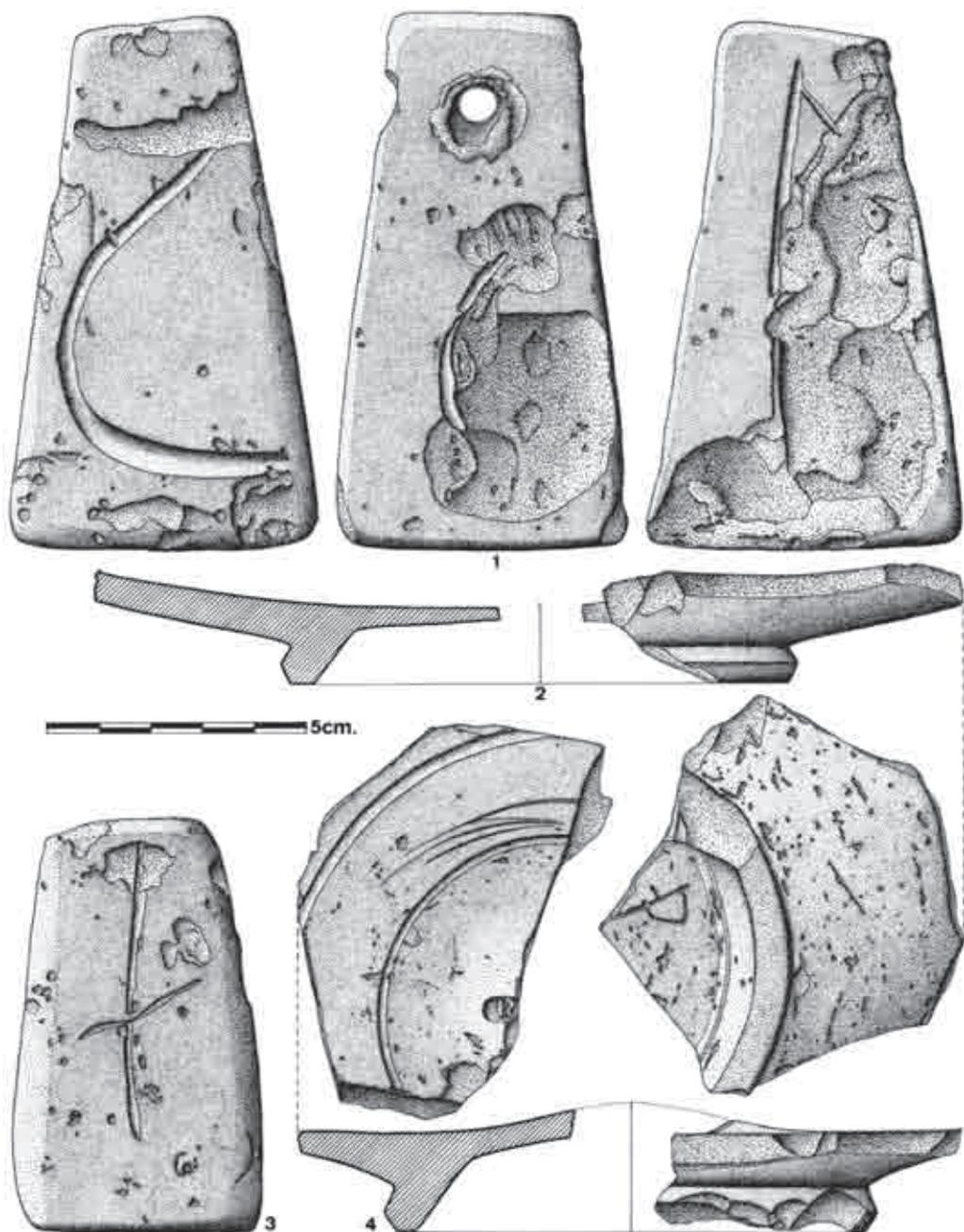


FIGURA 21. *Los Boquerones: 1; Cerros del Curica: 2 y 3; Las Listas: 4.*

CRUCE ENTRE EL CAMINO AL CORTIJO DE LOS PATIÑOS Y LA VEREDA DE HUÉSCAR (Nº 12)

Los vestigios se localizan a unos 800 m. del cruce de la carretera comarcal que conduce a María con la vereda de Huéscar, en dirección hacia El Duque. Su extensión es pequeña, por lo que pudo tener una única edificación.

Su cronología abarca los siglos I al IV d. C.

MATERIALES

— Fragmento de base de lucerna que lleva impresa parte de la marca del alfarero. Su lectura es difícil y podía ser «CIV», «OV» o QVI (fig. 22, nº 1).

CORTIJOS DE LA PUENTE (nº 13)

Los vestigios de encuentran frente a la fachada de los actuales cortijos, donde aún se aprecian los restos de un muro, y en la zona próxima a las eras, dedicada al cultivo de cereales de secano.

Los restos indican una cronología que va del siglo I al III d. C.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

— Fragmento de base con parte de la marca del alfarero, en cartela rectangular de bordes redondeados, impresa deficientemente y en la que sólo se aprecia claramente un signo que podía ser «V» (fig. 30, nº 3).

— Fragmento de base que en su exterior lleva grafitados cuatro signos. El primero incompleto, podía ser una «P»; los dos siguientes «I» y el último una «R» (fig. 10, nº 9).

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de base con una «I» y una «N» grafitadas en su superficie exterior (fig. 28, nº 5).

BALSA DE LAS CASAS (nº 14)

La mayor abundancia de restos se encuentra junto a una balsa circular que recoge parte del agua de la acequia de Bugéjar. Los indicios aparecen en distintos puntos de una amplia zona. Los más alejados están cerca del camino que desde el cortijo del Curica toma dirección hacia Lóbrega. La villa debió de contar con numerosos edificios.

Su cronología va del siglo I al IV d. C.. También aparecen materiales medievales.

MATERIALES

Terra sigillata hispánica.

— Dos fragmentos de base que conservan la marca del alfarero en la que sólo se aprecia el comienzo EX. O. Este inicio es propio de las marcas hispánicas (fig. 22, nº 3 y 23, nº 1).

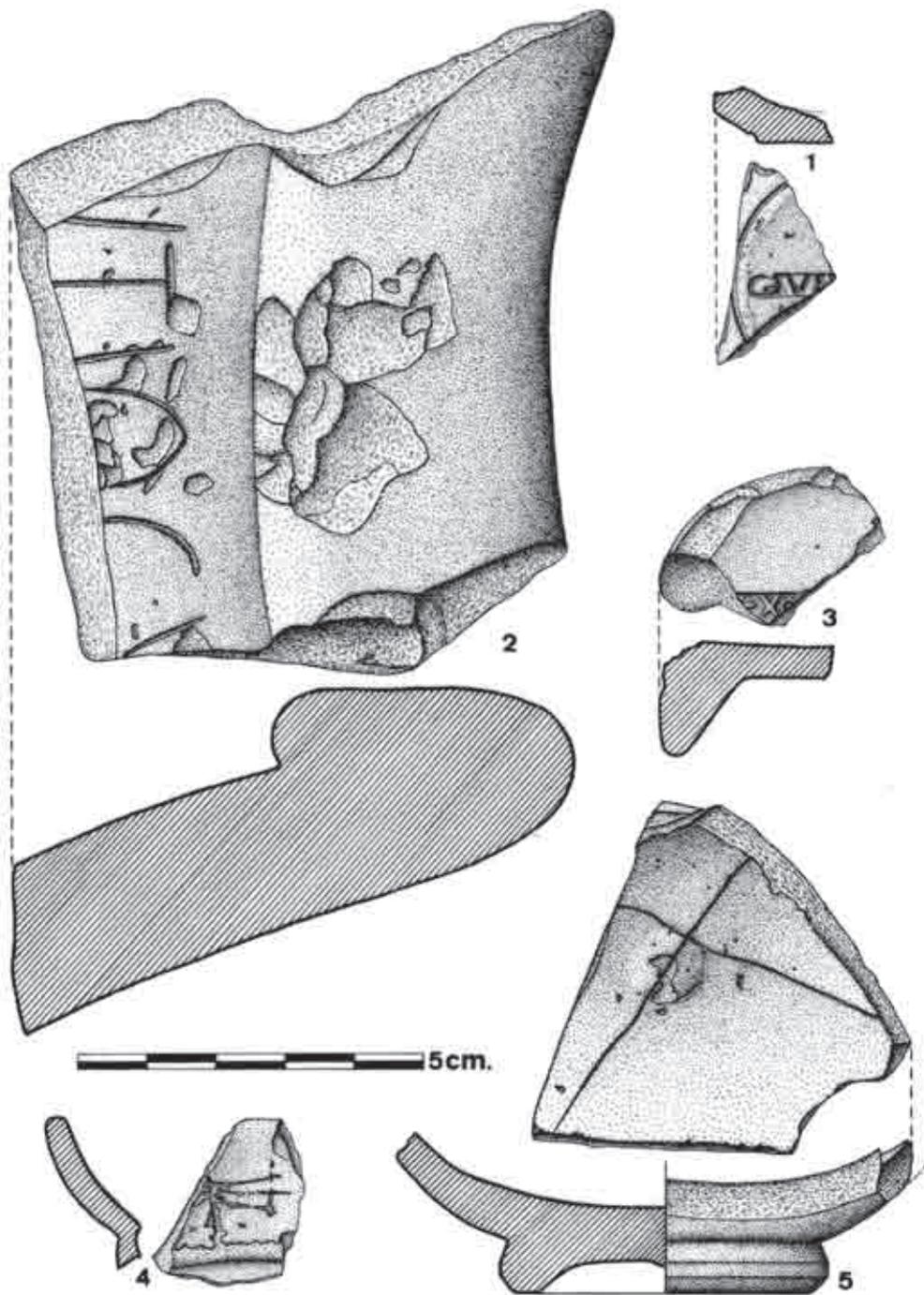


FIGURA 22. Cruce de Caminos: Vereda de Huéscar – Cortijo de los Patiños: 1. Balsa de las Casas: 2 a 5.

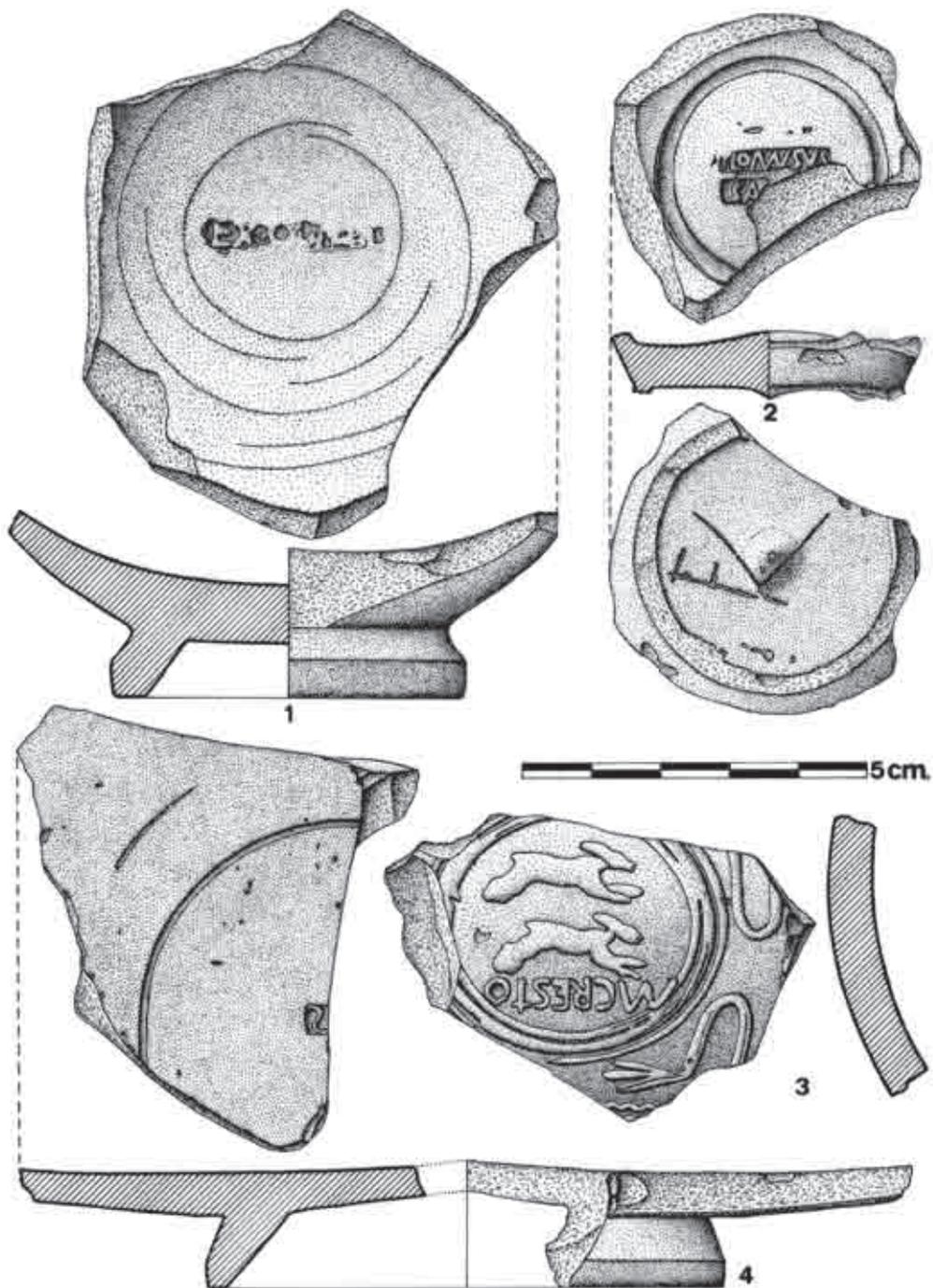


FIGURA 23. Balsa de las Casas: 1; Cerro del Trigo: 2; El Cartabón: 3 y 4.

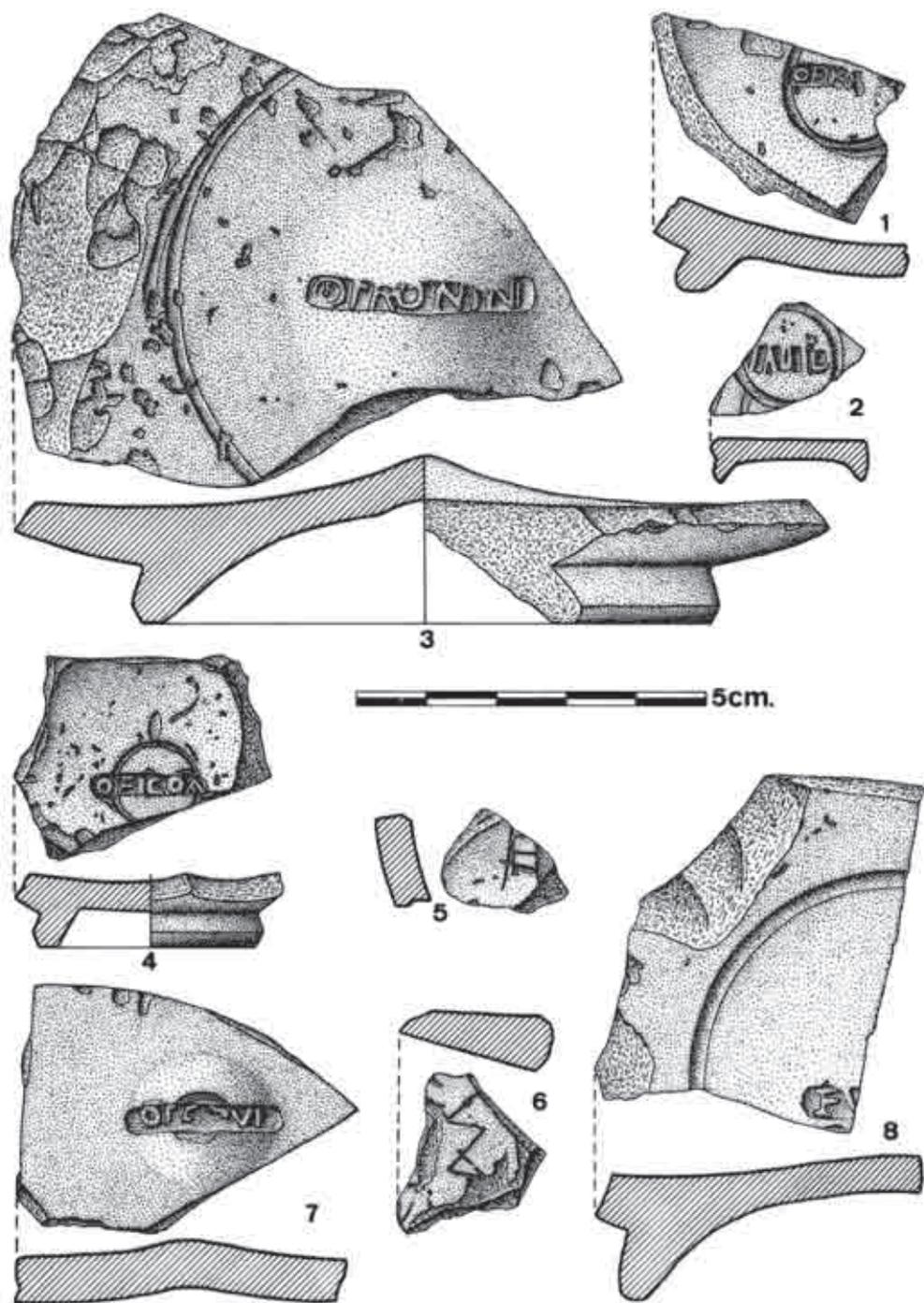


FIGURA 24. Cortijo del Alcatín.

— Fragmento de una Drag. 27 con varias líneas que formarían una marca de propiedad (fig. 22, nº 4).

— Fragmento de base que, en la superficie interior, lleva grafiteadas dos largas líneas que se cruzan (fig. 22, nº 5).

Cerámica común.

— Fragmento de *dolium* que lleva grafiteadas varias letras con trazo fino, en el que se lee ITIOCV (fig. 22, nº 2).

CORTIJO DEL ALCATÍN (nº 15)

El yacimiento se encuentra muy próximo a los actuales cortijos. Los restos aparecen en distintos puntos, lo que indicaría que la villa contó con varios edificios. La zona donde más abundan es la que está cercana a un pozo y a un transformador, al pie de la ladera montañosa de los Cerros del Curica, en terrenos de cereales de secano.

Su cronología va del siglo I al V / VI d. C.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

— Fragmento de base con restos de una cartela rectangular de bordes redondeados. Tan sólo hemos podido identificar su comienzo OFI, por lo que no podemos atribuirlo a ningún alfarero (fig. 24, nº 1).

— Fragmento de base con cartela que pertenece a LABIO, alfarero de La Graufesenque, de época Claudio – Nerón⁴⁸ (fig. 24, nº 2).

— Fragmento de base con cartela rectangular de bordes redondeados, del alfarero FRONTINVS, de La Graufesenque, del periodo Nerón-Trajano⁴⁹ (fig. 24, nº 3).

— Fragmento de base con marca de alfarero en cartela rectangular de bordes redondeados. En nuestro trabajo de las villas la asignábamos a INGENVVS pero al estudiarla mejor correspondería a CONATVS, del sur de La Galia, de época Nerón – Vespasiano⁵⁰ (fig. 24, nº 4).

— Fragmento de base, en cartela rectangular de bordes redondeados, con la marca de alfarero mal impresa y en la que parece distinguirse una «OF C» y el final «VI». Creemos con dudas que podía pertenecer a CALVVS, de La Graufesenque, de época Nerón – Domiciano⁵¹ (fig. 24, nº 7).

— Fragmento de base con comienzo de cartela que correspondería al alfarero FVSCVS, de La Graufesenque, del periodo Vespasiano a Trajano⁵² (fig. 24, nº 8).

— Fragmento de vaso de la forma Drag. 27. Conserva restos de cartela rectangular con la marca del alfarero, que no hemos podido identificar por coincidir con la rotura. A su izquierda aparecen restos de un grafito formado por dos líneas que se cruzan (fig. 25, nº 1).

48 HERMET, F., *op. cit.*, 203, nº 72, lám. 111.

49 HERMET, F., *op. cit.*, 203, nº 56, lám. 111.

50 OSWALD, F., *op. cit.*, 87.

51 HERMET, F., *op. cit.*, 202, nº 22, lám. 110.

52 HERMET, F., *op. cit.*, 203, nº 57, lám. 111.

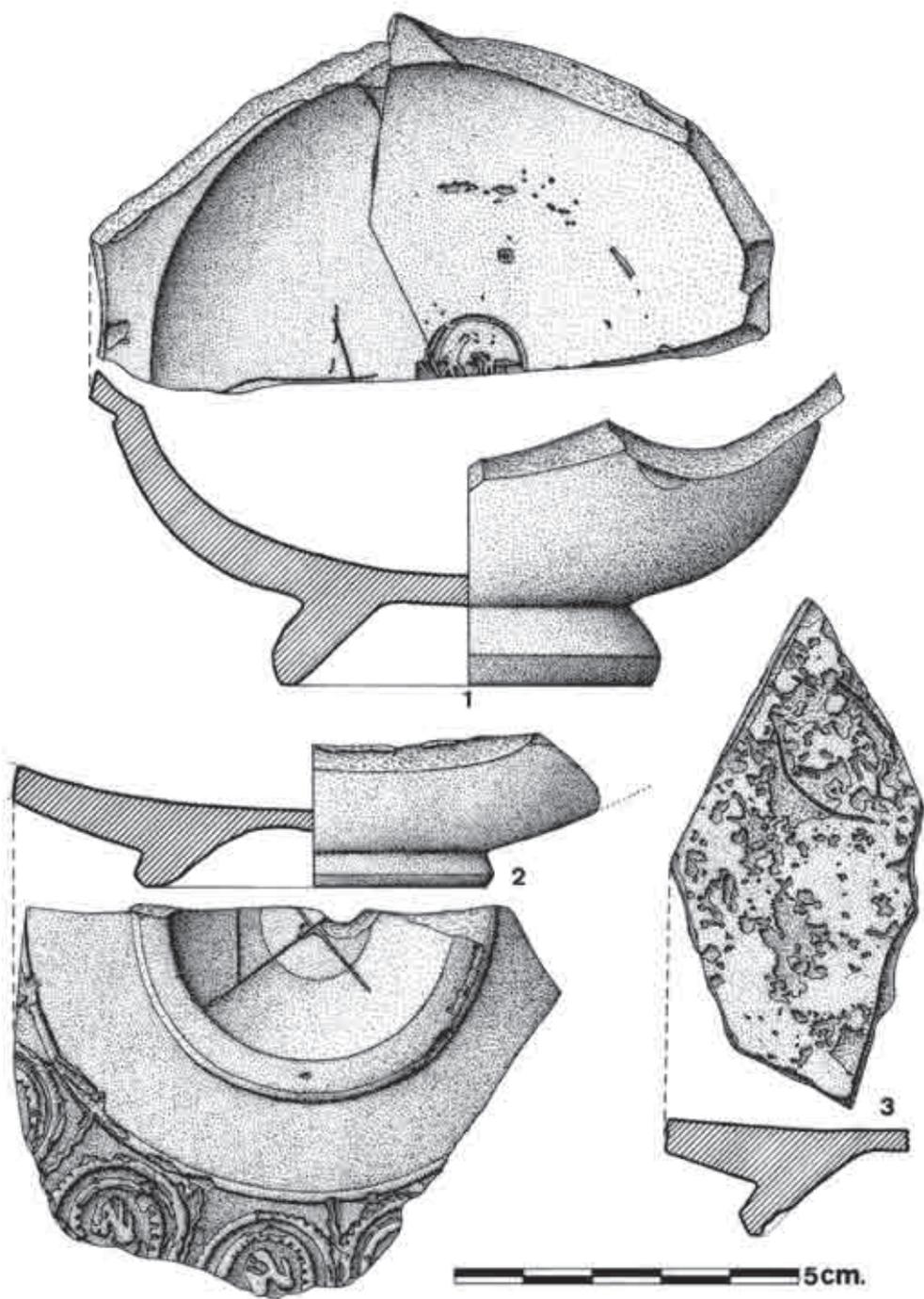


FIGURA 25. Cortijo del Alcatín.

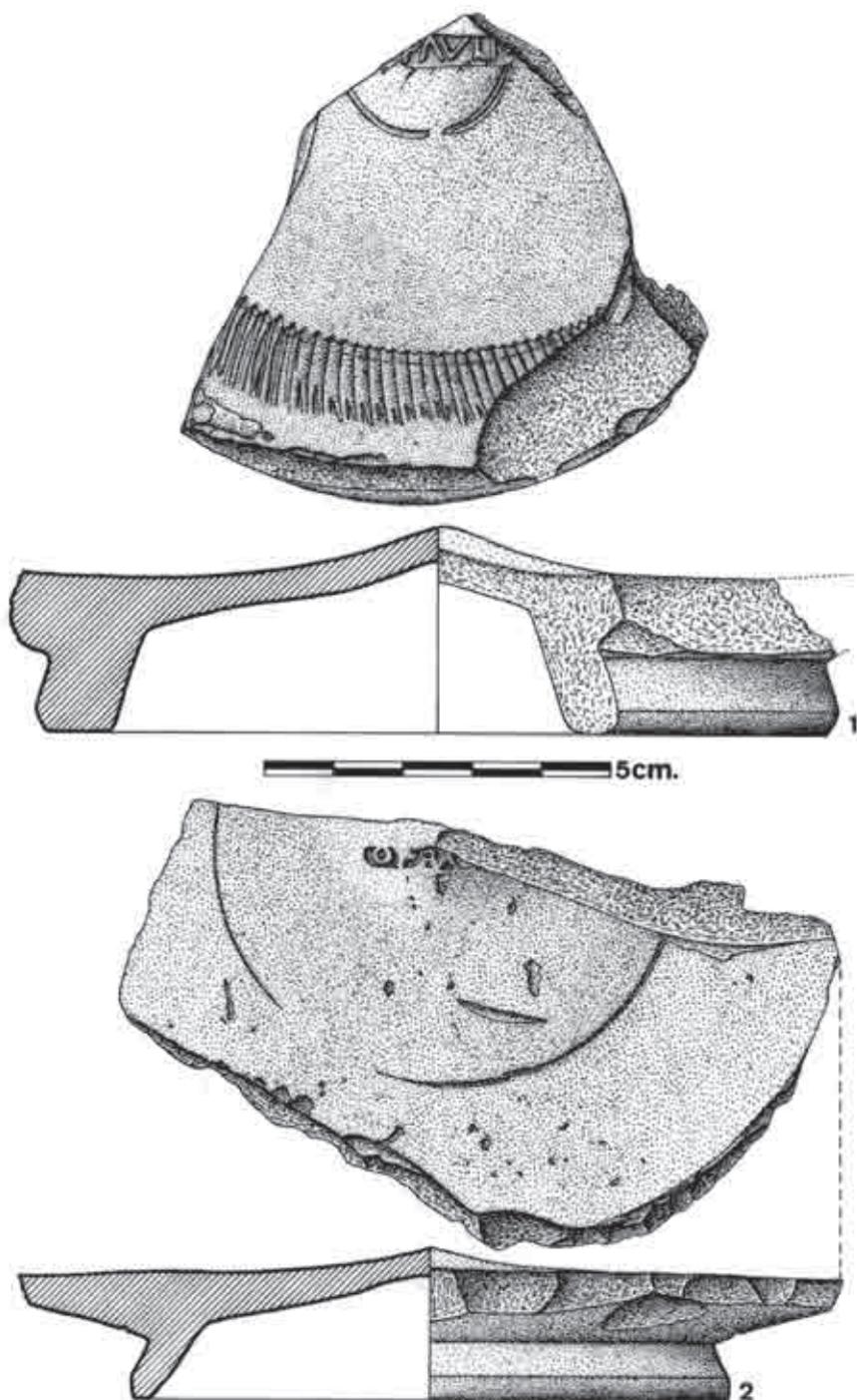


FIGURA 26. Cortijo del Alcatín.

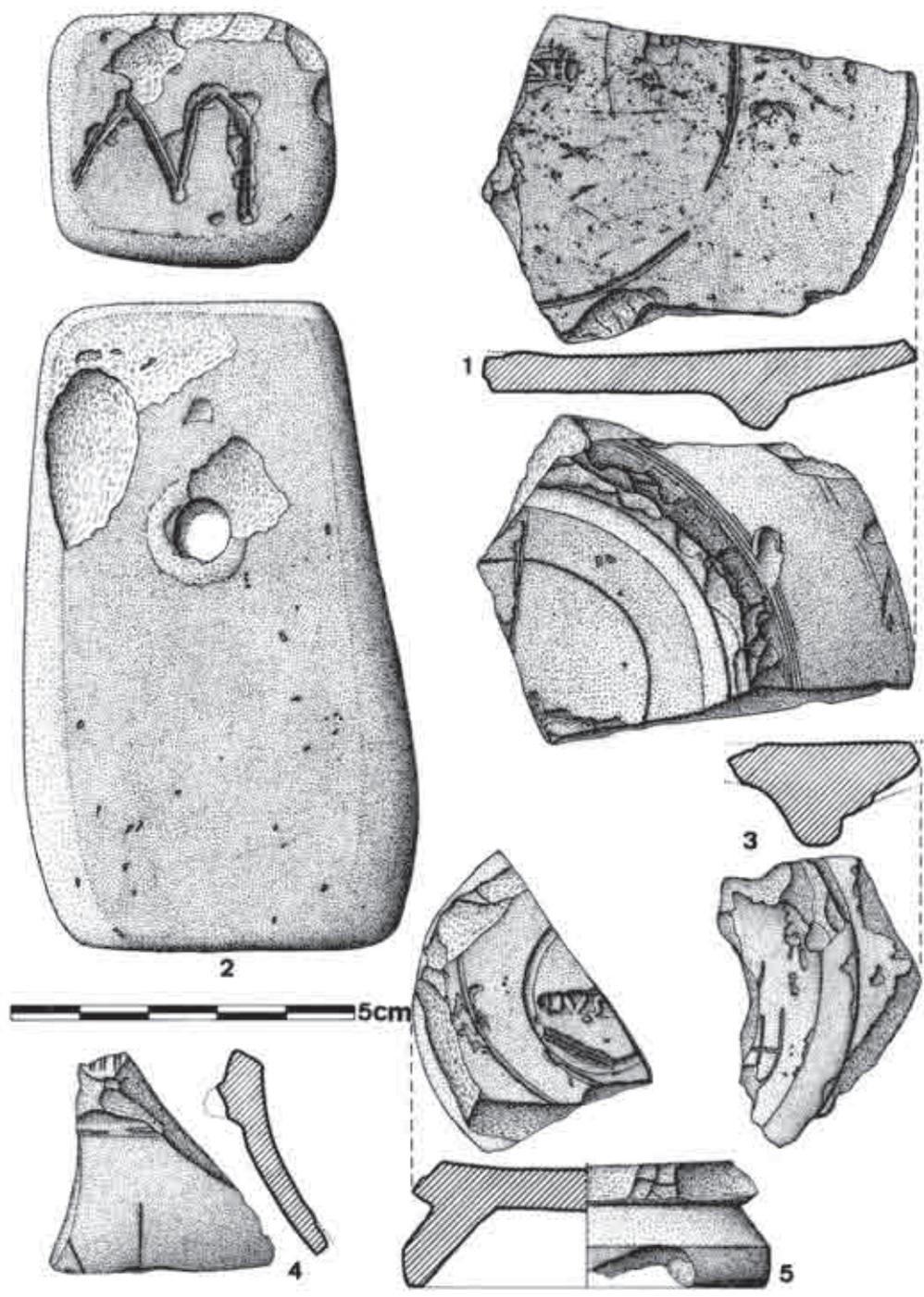


FIGURA 27. Cortijo del Alcatín.

— Fragmento de base con la marca, en cartela rectangular de bordes redondeados, del alfarero PAVLVS, de La Graufesenque, del periodo Claudio-Vespasiano⁵³ (fig. 26, n° 1).

— Fragmento de base que conserva el comienzo de una cartela rectangular de bordes redondeados, en la que se lee claramente «OF», seguido de lo que creemos una «A» y una «M» enlazadas. Correspondería al alfarero AMANDVS, de La Graufesenque, del periodo Tiberio – Vespasiano⁵⁴ (fig. 26, n° 2).

— Fragmento de base en el que se conserva la parte final de una cartela rectangular con bordes redondeados, en la que, con dudas, creemos aparece «AR». Sólo hemos encontrado un sello con este terminación que corresponde a SALARIVS. AR, de La Graufesenque, de época de Nerón⁵⁵ (fig. 27, n° 1).

— Fragmento de base que conserva parte de la marca, en cartela oblonga, que corresponde a IVSTVS, de La Graufesenque, del periodo Flavio⁵⁶(fig. 27, n° 5).

— Fragmento de base con cartela rectangular de bordes redondeados, que pertenece al alfarero ORTVS & PAVLVS, de Lezoux, de época Trajano – Adriano⁵⁷. En la superficie exterior lleva dos largos trazos perpendiculares que podían corresponder a una «L» (fig. 28, n° 2).

— Fragmento de base con restos de marca en la que se ve una «F», seguida por un punto y un trazo curvo que podía pertenecer a una «C» o a una «O»(fig. 28, n° 3).

— Base de una Ritt.5, con cartela rectangular de bordes redondeados, en la que aparecen tres signos verticales y una «A» o una «V», según la posición en que se lea. La marca es semejante a una de las recogidas por Hermet como «Nébuleuses irréductibles»⁵⁸ (fig.28, n° 1).

— Fragmento de pared de una Drag. 24/25. Conserva restos de dos trazos, que formarían parte de un grafito (fig. 27, n° 4).

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de pared con un grafito que debía ser una marca de propiedad (fig. 24, n° 5).

— Fragmento de base con una «A» y una «M» enlazadas (fig. 24, n° 6).

— Fragmento de vaso decorado con círculos sogueados concéntricos en cuyo interior hay un motivo irreconocible. En la base aparecen líneas que formarían una marca de propiedad. Podían ser una «A» y una «X» enlazadas (fig. 25, n° 2).

— Fragmento de base con una «C» y una «I» (fig. 25, n° 3).

— Fragmento de base con trazos que debían formar una marca de propiedad (fig. 27, n° 3).

— Fragmento de pared con una «L» y restos de otros trazos (fig. 28, n° 4).

Cerámica común

— *Pondus* troncopiramidal que, en su base superior, lleva incisa lo que creemos es una «M» (fig. 27, n° 2).

53 HERMET, F., *op. cit.*, 205, n° 124, lám. 112.

54 HERMET, F., *op. cit.*, 201, n° 8, lám. 110.

55 HERMET, F., *op. cit.*, 201, n° 149, lám. 112.

56 HERMET, F., *op. cit.*, 203, n° 71, lám. 111.

57 OSWALD, F., *op. cit.*, 87.

58 HERMET, F., *op. cit.*, 113, n° 3.

LAS LISTAS (nº 16)

La villa se sitúa a unos 250 m. de la intersección de la carretera que va desde la comarcal 330 hasta las Casas de don Juan, con la que pasando próxima al cortijo del Alcatín se dirige hacia Botardo. Los materiales aparecen en dos puntos próximos. Uno situado junto a la carretera y el otro a pocos metros del anterior.

Su cronología va del siglo I al IV d. C.

MATERIALES

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de base con restos de cartela, rectangular de bordes redondeados, en la que se lee un signo que podía interpretarse como una «R». También podía ser una «I» y una «S» muy juntas (fig. 21, nº 4).

— Fragmento de pared en la que aparece un grafito formado por dos líneas que convergen (fig. 30, nº 4).

EL CARTABÓN (nº 17)

Se encuentra a unos 650 m. de la villa anterior, en la intersección de la Vereda de Huéscar con la carretera que, pasando próxima al Cortijo del Alcatín, toma dirección a Botardo. Los materiales aparecen en dos zonas separadas por la carretera. En la orilla de la Vereda de Huéscar hay una basa de columna.

La cronología va del siglo I a. C. al IV d. C.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

— Fragmento de pared, posiblemente de una Drag 37, decorado con un gran círculo dentro del cual aparecen las figuras de dos animales poco perfilados y sin detalles anatómicos. Podían ser conejos o liebres en actitud de carrera. Alrededor del círculo se ven unos tallos, estando uno de ellos acabado en una trifoliácea. Debajo de los animales está la marca del alfarero M. CRESTO, impresa en sentido invertido. Corresponde a M. CRESTIO, de La Graufesenque, del periodo Claudio – Vespasiano⁵⁹ (fig. 23, nº 3).

— Fragmento de base con restos de la marca en la que sólo se aprecia una «I» (fig. 32, nº 5).

— Fragmento de base, con cartela rectangular de bordes redondeados, en la que se lee IN..... En caso de ser comienzo del sello podía corresponder a INGENVVS, de La Graufesenque, del periodo Tiberio – Nerón. Si fuese la terminación NI hay varios alfareros que la tienen⁶⁰ (fig. 32, nº 7).

— Fragmento de base en la que se aprecian restos de una cartela rectangular de bordes redondeados, con un signo que podía ser una «V» (fig. 32, nº 8).

59 HERMET, F., *op. cit.*, 202, nº 44, lám. 110.

60 HERMET, F., *op. cit.*, 203, nº 67, lám. 111.

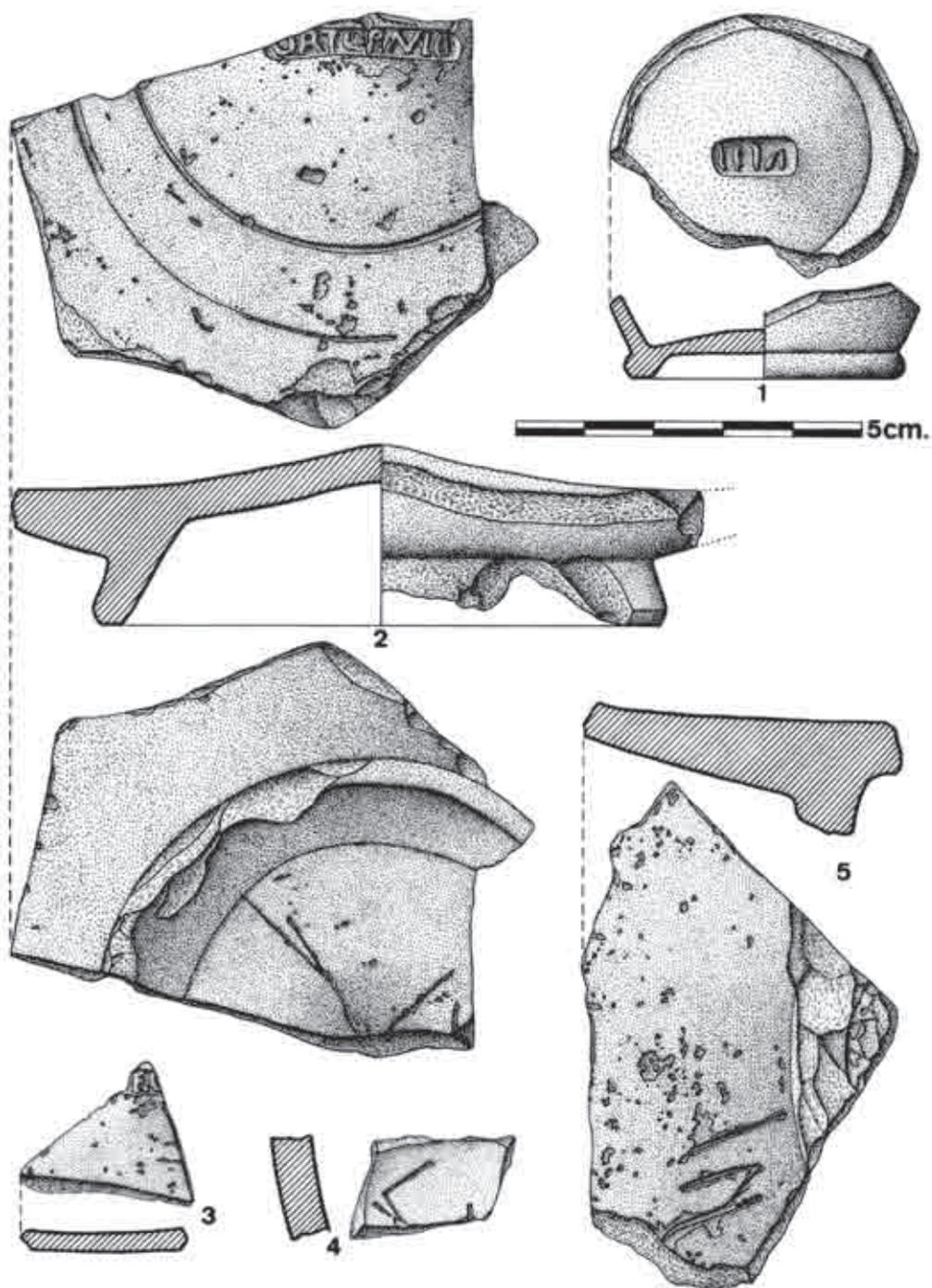


FIGURA 28. Cortijo del Alcatín: 1 a 4; Cortijo de La Puente: 5.

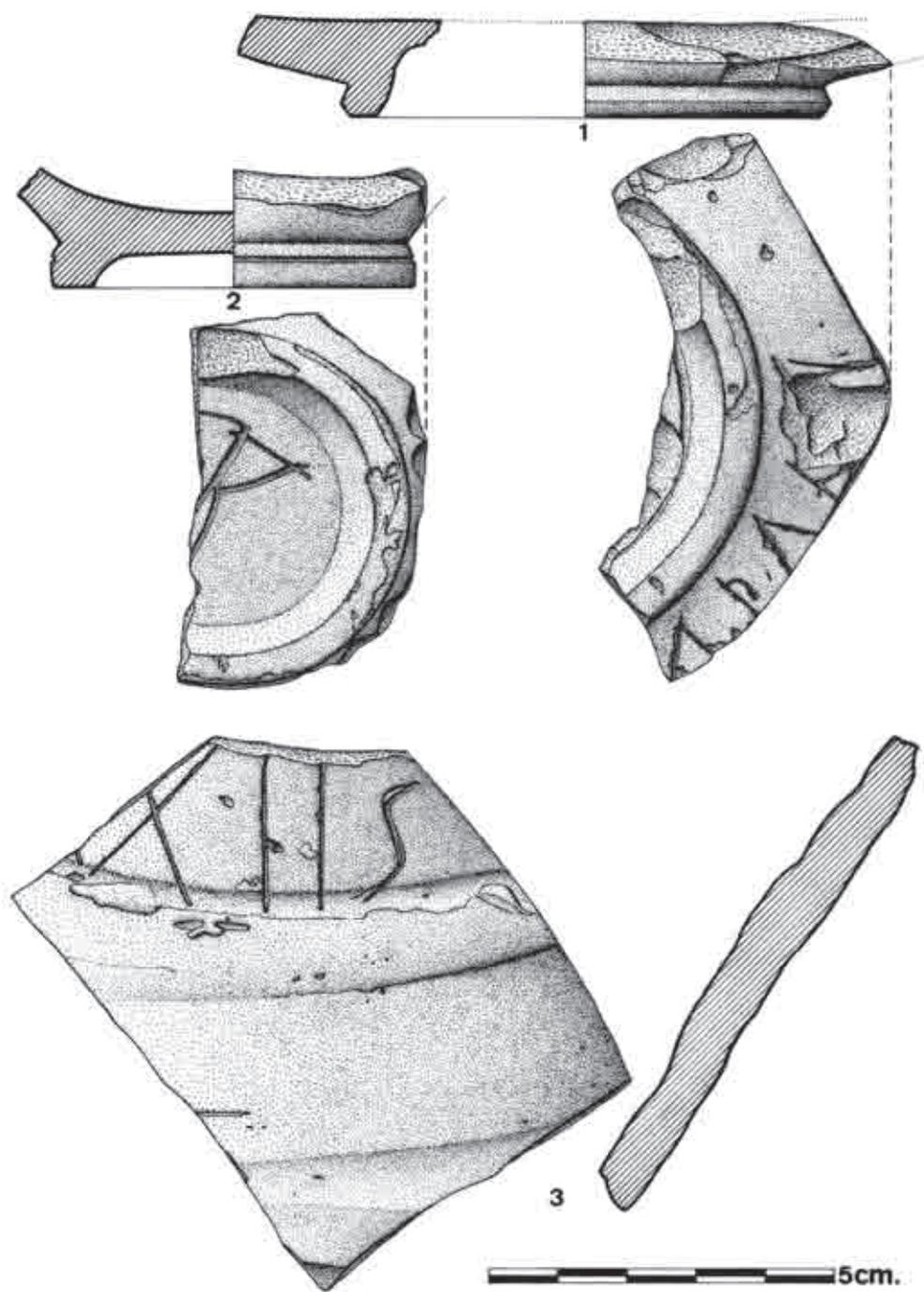


FIGURA 29. *Los Boquerones*.

Terra sigillata hispánica.

- Fragmento de base, de una posible Drag.15/17, con cartela rectangular incompleta, que lleva una «S» al revés (fig. 23, nº 4).
- Fragmento con dos grafitos: el primero incompleto; el segundo es una «N» (fig. 32, nº 4).
- Fragmento de borde que lleva grafitado restos de un signo (fig. 32, nº 6).

HOYO DEL TESORO (nº 18)

La villa se encuentra en una ligera elevación, a ambos lados de la carretera que va de las Lomas a Botardo, a unos 600 m. del cruce con la que une las Casas de don Juan con el cortijo de La Parra.

Los materiales recogidos van del siglo I y III d. C.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

- Fragmento de base de una Drag.18. En su superficie interior lleva grafitada la letra «V» (fig. 33, nº 5)

Terra sigillata hispánica.

- Fragmento de pared que tiene restos de un grafito, que posiblemente formaría un motivo espigado (fig. 33, nº 4).

LOS BOQUERONES (nº 19)

Los restos aparecen en dos puntos de una suave elevación que desciende hacia el cauce de una rambla endorreica, que atraviesa el camino que desde el cortijo de Los Boquerones se dirige hacia el de Las Lomas. La villa está a unos 500 m. del primero.

Los materiales van del siglo I al V / VI d. C.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

- Fragmento de base, con restos de cartela rectangular de bordes redondeados, en la que se aprecia un primer signo, que podía ser una «L», una «T», o una «E». El segundo es una «V». En caso de ser una terminación en «LV» podía pertenecer al alfarero CALVVS, de La Graufesenque, del periodo Nerón - Domiciano. Si terminase en «TV» podía ser de ROGATVS, también de La Graufesenque, del periodo Tiberio - Claudio⁶¹. En la parte exterior lleva un grafito en el que hay varios signos. Creemos podían interpretarse como IAIL. Si se leyese en sentido contrario sería IIVI (fig. 30, nº 2).

61 HERMET, F., *op. cit.*, 202, nº 22, lám. 110 (para CALVVS) y 205, nº 138, lám. 112 (para ROGATVS).

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de base. En su superficie exterior se aprecian varios signos en los que leemos APA, una letra incompleta por rotura y, tras ésta, donde cabría otra, una «I» (fig. 29, nº 1).

— Fragmento de base con un grafito parecido a una «k», pero que creemos sería una marca de propiedad (fig. 29, nº 2).

— Fragmento de borde que lleva, en su superficie interior, grafitada la letra «A» (fig. 30, nº 1).

Cerámica común.

— Fragmento de pared en el que aparecen varios signos grafitados. El primero, junto a la rotura, es un trazo inclinado que podía pertenecer a una «A», una «M» o una «X». Los otros trazos son XIIS (fig. 29, nº 3).

— *Pondus* troncopiramidal que presentan signos que se hicieron, en tres de sus caras, cuando aún estaba la arcilla blanda (fig. 21, nº 1).

CUEVAS DE PENALVA (nº 20)

Los vestigios aparecen en una pequeña elevación a unos 200 m. al sur de los cortijos actuales, cerca del cauce de un ramblizo. En la zona hay un amontonamiento de piedras. La villa pudo contar con una sola edificación.

Su cronología iría del siglo I al III d. C.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

— Marca, en cartela rectangular de bordes redondeados, con el sello, del alfarero COLLO, de La Graufesenque, de época Claudio - Nerón⁶² (fig. 31, 1).

— Fragmento de base, en cartela rectangular de bordes redondeados, con el sello del alfarero GERMANVS, de La Graufesenque, que estuvo activo en época Flavia⁶³ (fig. 31, nº 3).

— Fragmento de base con cartela rectangular redondeada que lleva la marca del alfarero BASSVS & COELIVS, de La Graufesenque, del periodo Claudio - Vespasiano⁶⁴ (fig. 31, nº 4).

— Fragmento de sello, en cartela rectangular de bordes redondeados, en el que se lee ITS. No hay ningún alfarero que comience por estas letras. Hemos pensado que el nombre esté escrito al revés y que podía corresponder a CRESTI del alfarero CRESTVS o CRESTIO, ya que su sello aparece impreso de esta manera en varias ocasiones. También podía ser MODESTI de MODESTVS. Los dos son de La Graufesenque. CRESTIO o CRESTVS es de época Claudio - Vespasiana y MODESTVS de Claudio a Nerón⁶⁵. (fig. 31, nº 5).

— Fragmento de base de una Ritt. 5 que lleva, en cartela rectangular de bordes redondeados, la marca del alfarero MARDANVS, del este de La Galia, de época Antonina⁶⁶. (fig. 31, nº 6).

62 HERMET, F., *op. cit.*, 200, nº 38, lám. 110.

63 HERMET, F., *op. cit.*, 203, nº 64, lám. 111.

64 HERMET, F., *op. cit.*, 201, nº 17, lám. 110.

65 HERMET, F., *op. cit.*, 202, nº 43, lám. 110 (para CRESTVS) y 204, nº 105, lám. 112 (para MODESTVS).

66 OSWALD, F., *op. cit.*, 186.

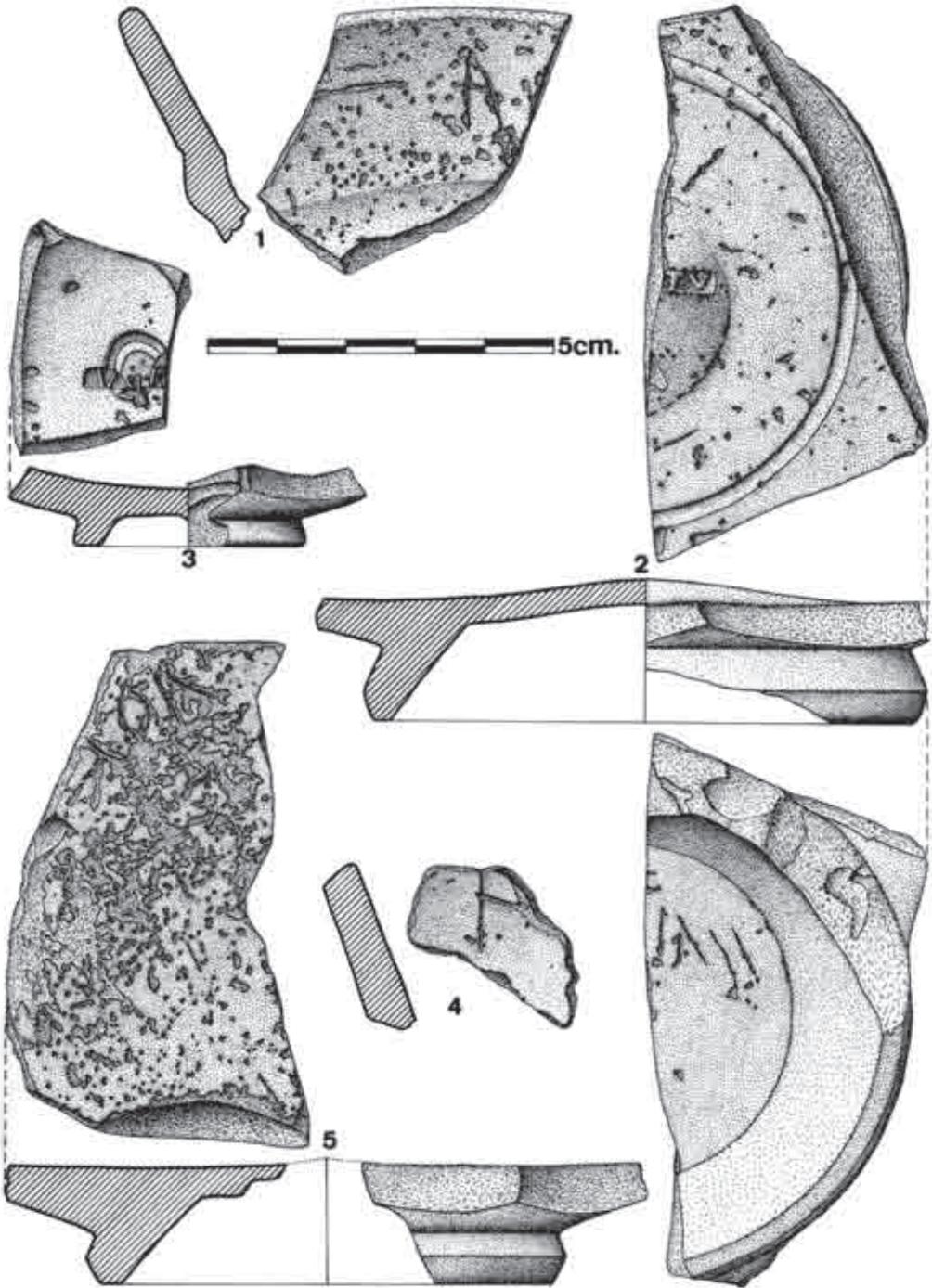


FIGURA 30. Los Boquerones: 1 y 2; Cortijos de La Puente: 3; Las Listas: 4 y Loma de Félix 5.

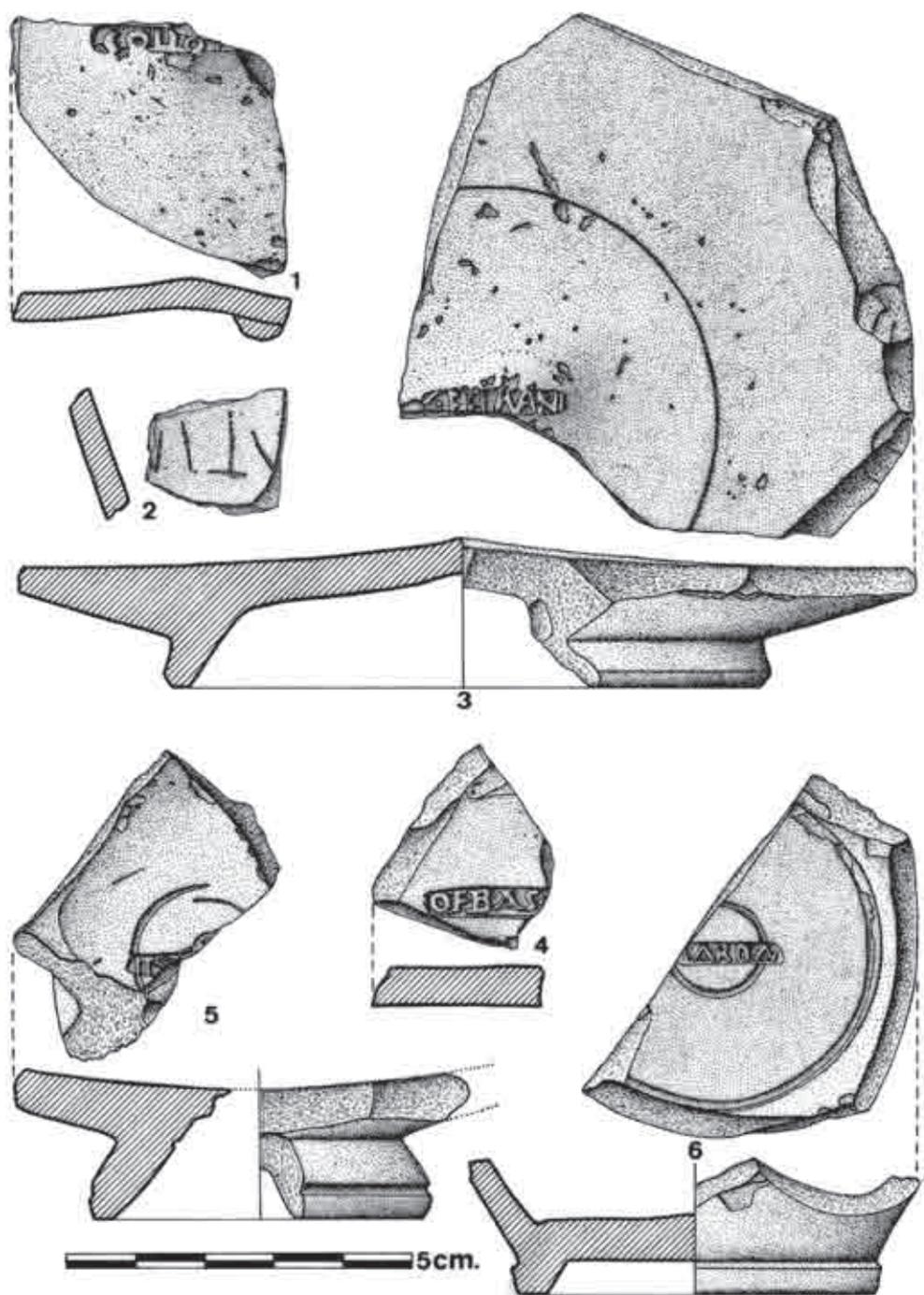


FIGURA 31. Cuevas de Penalva.

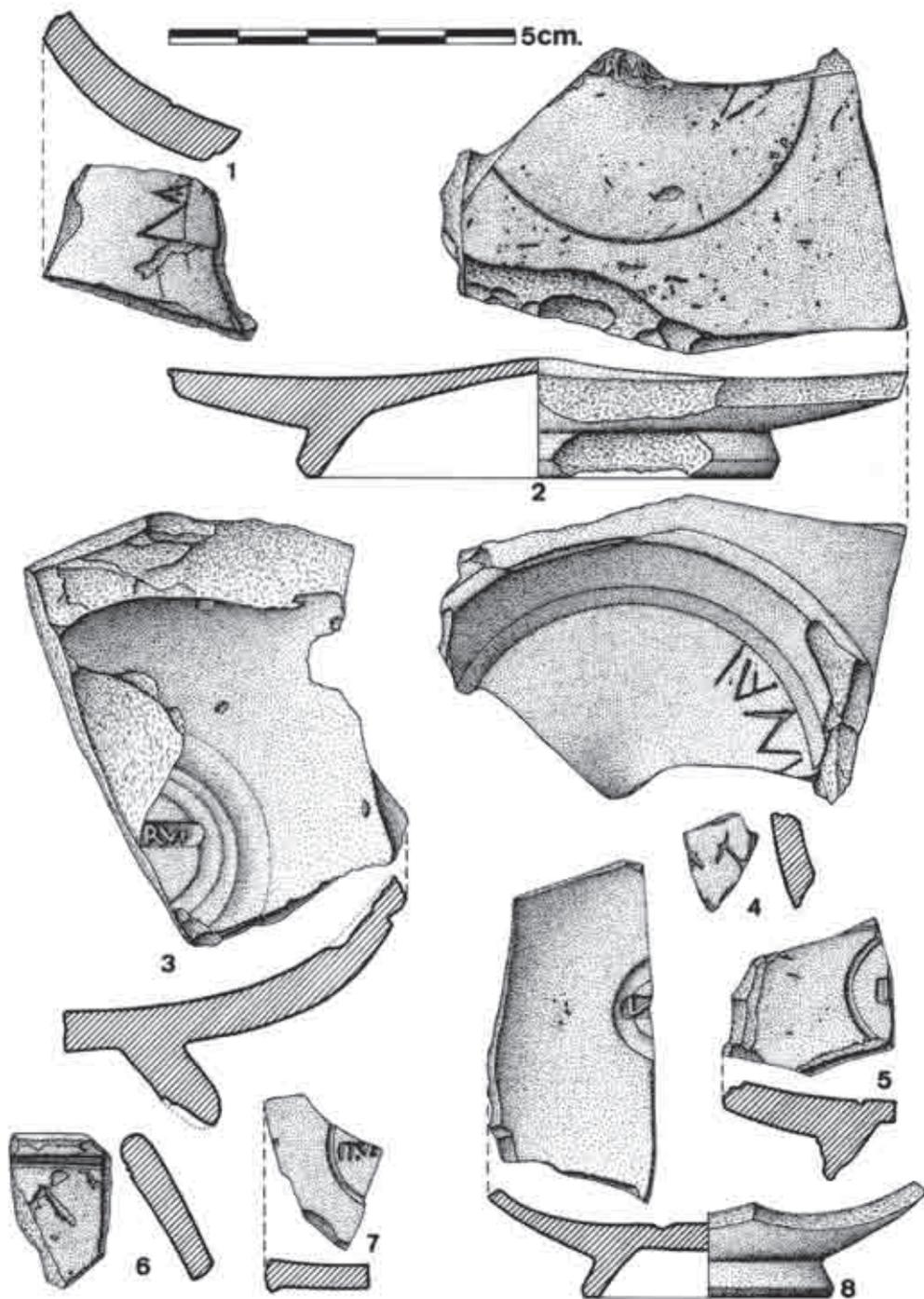


FIGURA 32. Cuevas de Penalva: 1 a 3; El Cartabón: 4 a 8.

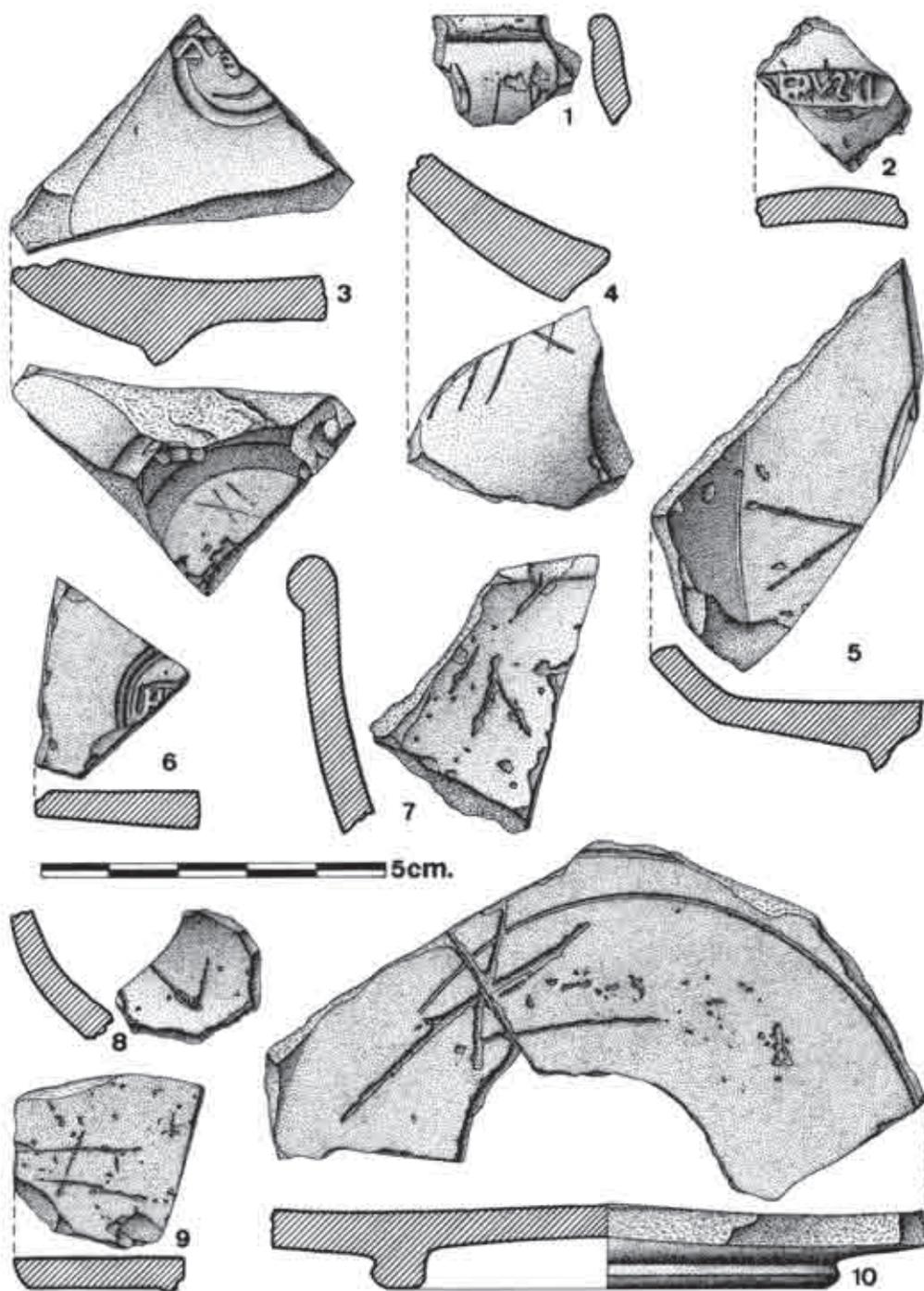


FIGURA 33. Cortijo de Félix: 1 a 3; Hoyo del Tesoro: 4 y 5; Casa Moya: 6 y 7; Duque: 8 a 10.

— Fragmento de una Drag. 27, con cartela rectangular de bordes redondeados, en la que se lee RVI. Si fuesen las tres únicas letras de la marca, podía corresponder a RVFVS, de La Graufesenque, de Nerón a Vespasiano⁶⁷ (fig. 32, n° 3).

— Fragmento de base en el que se aprecia una marca de alfarero, muy deteriorada e incompleta, que no hemos podido identificar. En la parte posterior lleva grafitadas tres letras NAI y el comienzo de otra, que podía ser una «A» (fig. 32, n° 2).

— Fragmento de pared con un grafito que se podía interpretar como «MA» o «NA» (fig. 32, n° 1).

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de pared que en su interior lleva grafitadas varias letras. Leídas desde la posición contraria a la representada el primer trazo, incompleto, podía ser una «A», los siguientes son «T», «I» y el último correspondería a una «A», una «N» o una «M» (fig. 31, n° 2).

CORTIJO DE FÉLIX (n° 21)

Los vestigios aparecen frente a la fachada principal de las casas, donde hay restos de muros. Su extensión parece pequeña, por lo que contaría con una única edificación.

Su cronología va del siglo I al III d. C.

MATERIALES

Terra sigillata sudgálica.

— Fragmento de base en el que se aprecia, en cartela oblonga, la marca de alfarero mal impresa. Pese a su dificultosa lectura creemos que corresponde al alfarero RVSTICVS, de La Graufesenque, del periodo Claudio – Nerón⁶⁸ (fig. 33, n° 2).

— Fragmento de base con restos de una marca de alfarero en la que tan solo se ve una letra que podía ser una «V». En su superficie exterior aparece un grafito con unas líneas muy finas: una «X» y una «I» (fig. 33, n° 3).

Terra sigillata hispánica.

— Fragmento de una Drag. 37 que lleva restos de un grafito. El primer signo podía ser una «D», acompañada de dos trazos indeterminados (fig. 33, n° 1).

CONCLUSIONES

Dentro de las marcas de alfarero destaca la abundancia de sudgálicas, con un total de 31 alfareros identificados, que corresponden a AMANDVS, AQUITANVS, BASSVS, BASSVS & COELIVS, CABITANVS, COLLO, CONATVS, L. COSIVS VIRILIS, M. CRESTIO, FRONTINVS, FVSCVS, GERMANVS, Q. IVL. PRIMVS, IVSTVS, LABIO, MARDANVS, MASCLUS, MVRRANVS, ORTVS & PAVLVS, PATRICIVS, PAVLVS, RVSTICVS, SABINVS,

67 OSWALD, F., *op. cit.*, 270.

68 HERMET, F., *op. cit.*, 205, n° 143, lám. 112.

SECVNDVS, SEXTVS CANVS, SILVANVS, SVLPICIVS, L.TERTIVS SECVNDVS, VENVS, VINIVS o VINNIVS y VITALIS.

Hay fragmentos que nos hacen dudar a qué alfarero asignarlos, como en el caso de la terminación CVNDI del Cortijo de la Merced, que puede corresponder a IVCVNDVS, SECVNDVS o NICVNDVS (fig. 4, nº 6). Los sellos de Casa Moya o del Duque que comienzan por CN, que podían ser de CN. AEVS SENO o a CNAIVS (fig. 6, nº 3 y 13, nº 6). La cartela con ITS, de Cuevas de Penalva, que creemos estaría escrita al revés y que quizá se pueda atribuir a CRESTVS o MODESTVS (fig. 31, nº 5). El de Pedrarias (fig. 3, nº 3), que cabe la posibilidad de que perteneciese a SABINVS o ALBINVS. Los dos sellos, uno del Cortijo del Alcatín (fig. 24, nº 7) y otro de Los Boquerones (fig. 30, nº 2), que podían ser de CALVVS, aunque en el de Los Boquerones también indicábamos la probabilidad de que fuese ROGATVS. En este yacimiento hemos encontrado un fragmento de marca que asignábamos a SALARIVS AR (fig. 27, nº 1). En el Duque hay uno en el que hemos indicado que seguramente pertenecería a LAVRVVS, pero que las marcas del alfarero TAVRVVS también coinciden con muchos de los signos y que si se leyera al revés de como se ha representad podía ser de IRNVS (fig. 15, nº 5). Asimismo de este yacimiento hay un sello que quizás fuese de NEMES (fig. 11, nº 5). Finalmente en Lóbrega podía haber una marca de CELSVS (fig. 9, nº 4), en el Cartabón otra de INGENVVS (fig. 32, nº 7) y en Cuevas de Penalva otra de RVFVS (fig. 32, nº 3).

Además hay 5 marcas que hemos clasificado como las que Hermet denomina «Nébuleuses irréductibles»

Hemos hallado varios fragmentos con el mismo sello, algunos procedentes de distintos yacimientos, como es el caso de VITALIS (Almaciles y Duque), L. TERTIVS SECVNDVS (Cortijo de la Merced, Duque y Casa Moya), GERMANVS (Duque y Cuevas de Penalva), FRONTINVS (Lóbrega y Cortijo del Alcatín) o la marca intradecorativa del alfarero M. CRESTIO (el Cartabón y los Álamos). Del Duque proceden dos sellos de SECVNDVS y otros dos de SABINVS. Este último también podía estar representado en Pedrarias.

Es mucho menor la presencia de marcas itálicas, habiendo podido reconocer CRESTVS, CN. ATEIVS EVHODVS, HERTORIVS, NAEVIVS y PHILOMVSVS SAVFEI. Este último, encontrado en el Cerro del Trigo, aporta un interesante dato cronológico, pues indicaría que la fortificación romana que allí se ubicó aún estaría activa en esa fecha.

También hay una estampilla similar a las usadas por los alfareros de Puzzoli, que se encontró en El Duque.

Con dudas, de este último asentamiento, tenemos un posible sello de XANTHVS (fig. 14, nº 3).

Tan solo hemos identificado un alfarero hispánico, MATERNVS BLANDVS, posiblemente de los talleres riojanos de Tritium Magallum, encontrado en El Duque. Hay dos fragmentos que proceden de Balsa de las Casas y otro de Lóbrega en los que aparece EX OF, que es el inicio de cartela típico de las firmas hispánicas. Una esquirla del yacimiento de Casa Moya presenta al final una letra «M». Marcas hispánicas terminadas en M aparecen en el taller andaluz de Andújar.

Hay 25 fragmentos con sellos que no hemos podido identificar.

Destaca la abundancia de grafitos. La gran mayoría aparecen tanto en sigillatas itálicas, como en sudgálicas e hispánicas. En menor cantidad los hay en cerámica común (uno de ellos en una fuente de barniz rojo pompeyano) y en *pondus*.

Un motivo usado en varias ocasiones es el denominado espigado o arborescente, que consideramos sería una marca que identifica la propiedad del vaso (fig. 2, nº 2; fig. 5, nº 1; fig. 8, nº 5; fig. 17, nº 3, fig. 33, nº 4). También esta misma finalidad tendrían una serie de líneas, a

veces desordenadas, que forman motivos poco claros (fig. 8, nº 4; fig. 13, nº 2; fig. 22, nº 4; fig. 24, nº 5; fig. 27, nº 3; y fig. 33, nº 10).

Los más abundantes son letras capitales. En numerosas ocasiones están muy bien trazadas, lo que indicaría destreza y dominio de la escritura en quienes hicieron los signos. Pensamos que muchos indicarían el nombre del propietario. La terminación de algunos grafitos en «I», señalaría propiedad al ir en genitivo y en los fragmentos en los que aparece dos veces seguida la letra «I» podía interpretarse como «E». También creemos que la «K» de varios fragmentos equivaldría a la «Q».

Algunos se grabaron con la arcilla tierna como en los *pondus* (fig. 21, nº 1 y 3) y en el fragmento de rojo pompeyano de fig. 3, nº 4. Este último nos llama la atención, ya que al estar realizado antes de la cocción pudo ser una marca de identificación del alfarero o se hizo por encargo para una determinada persona, siendo quizás una abreviatura de su nombre. En la mayoría de los casos la fractura impide saber si la parte conservada sería el principio, el final o una zona intermedia del nombre. A pesar de no ser especialistas en epigrafía y aún a riesgo de cometer errores, hemos tratado de identificar los nombres que aparecen, basándonos en Solín y Solomies⁶⁹ y Abascal⁷⁰.

Por el comienzo SEG del fragmento de fig.3, nº 4, de Pedrarias, Solín y Salomies citan nombres que empiezan así y tres *cognomina*: SEGETIVS, SEGULIANVS y SEGULLIANVS. Abascal cita tres *nomina*: SEGEIVS, SEGETIVS y SEGIVS y diecisiete *cognomina*⁷¹.

El fragmento de fig. 3, nº 3, de Pedrarias, en caso de interpretarse como un comienzo por «SE», Solín y Salomies recogen muchos nombres. Si el tercer trazo fuese una «L» y el cuarto una «I» podía ser SILICARNIVS, SILICIVS o SILIVS. Si el último fuese una «L» podía ser SILLENVS, SILLIVS y SILLEENVVS. Finalmente, si fuese una «V», SILVCIVS, SILVMBRIVS, SILVANVS, SILVESTRIVS, SILVINIVS y SILVIVS⁷².

El grafito de fig. 3, nº 8, de Pedrarias, puede tener varias lecturas. En caso de que el tercer signo fuese parte de una «P», podía corresponder a dos *nomina* recogidos por Solin y Salomies: HIPPELLIVS e HIPPIVSE o a un *cognomen* HIPPIANVS. Abascal señala un nombre HIPNVS y tres *cognomina* HIPPODAMAS, HIPPOLYT(VS), (HI)PPOTOE. Si el tercer trazo fuese los restos de una «T», Solin y Salomies citan el nombre HITARINIVS. Otra posibilidad es que los dos grafitos que van después de la «H» fuesen una «E» y el cuarto parte de una «I», entonces podrían corresponder a uno de los seis *nomina* citados por Solin y Solomies: HEIOIVS, HEIOLEIVS, HEIVLEIVS, HEIVS o HEIVTIVS. Si el último perteneciera a una «P», podía ser el nombre HEPENIVS. Si fuese parte de una T podía corresponder a cinco nombres: HETEREIVS, HETERENVVS, HETERIVS, HETO(R)EIVS HETRILIVS⁷³

En el grafito de fig. 5, nº 2, de Casa Moya, aparece una letra que puede interpretarse como una «Q» o una «D». Hemos trabajado sobre varias posibilidades: que se pudiera leer como QINA o DINA y también, al aparecer un trazo que podía ser una «I», como IQINA o IDINA. En

69 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *Repertorium nominum gentilium et cognominum latinorum*. Heideelsheim, 1988.

70 ABASCAL, J. M., *Los nombres personales en las inscripciones latinas de hispánia*. Anejos de Antigüedad y Cristianismo. Murcia, 1994.

71 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 166 y 400; ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 213, 501 y 502.

72 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 179.

73 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 91 a 94 y 342; ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 386 y 387.

Solin y Salomies sólo hemos encontrado un nombre que se ajusta a esta posibilidad y es el de DINAEVVS. También hemos pensado en que fuese una terminación en QINA. Solin y Salomies recogen dos *cognomina* EQVINA y (A?)EQVINA⁷⁴.

En el fragmento de fig. 7, nº 7, de Casa Moya, se lee ORC y otros signos. Si el cuarto fuese una «A» podría corresponder a ORCA, recogido por Solin y Salomies como *cognomen*⁷⁵.

En el fragmento de fig. 8, nº 2, de Casa Moya, los primeros signos podían ser «M» o «N», posiblemente ligados a una «A». A continuación hay varios trazos que podían leerse como uno de los antropónimos citados por Abascal: PESIRA⁷⁶.

El fragmento de fig. 8, nº 3, de Casa Moya, es difícil de interpretar. En caso de que los dos primeros trazos fuesen una «H» y los otros una «E» podía ser un nombre que comenzase por HED. Solin y Salomies recogen cuatro: HEDINIVS, HEDIVS, HEDVLEIVS, HEDVSIVS. Abascal recoge tres nombres: HEDISIVS, HEDIVS, y HEDVSIVS y siete *cognomina*⁷⁷.

En el fragmento de fig. 12, nº 3, del Duque, parece leerse XARI. Solin y Salomies no recogen ningún nombre que empiece por XARI con «X». Si la «X» equivaliera a «S» habría cuatro nombres: SARIENVVS, SARINIVS, SARIOLENVVS, SARIO y un *cognomen* SARINIANVS. En caso de ser la terminación SAR en genitivo, podía corresponder a dos *cognomina* CAESAR y PASSAR⁷⁸.

En el fragmento de fig. 16, nº 1, del Duque, aparece lo que creemos es un *tria nomina* C. L. MAXI. Solin y Salomies citan siete nombres con MAXI: MAXIMIANVS, MAXIMIENVVS, MAXIMILLIVS, MAXIMINIVS, MAXIMINVS, MAXIMIVS y MAXIMVS. Abascal además de señalar algunos de los nombres anteriores, añade MAXILLO, MAXIMA, MAXIMILLA y MAXIMINA⁷⁹.

En el fragmento del Duque, de fig. 16, nº 6, si fuese el final de un nombre en genitivo y el primer signo una R, Solin y Salomies recogen siete *nomina* con la terminación RA: CAEFRA, SORA, ACERRA, BLERRA, METRA, VITRA y SECVRA⁸⁰.

El fragmento del Duque, de fig. 17, nº 1, parece ser una terminación. Si los tres últimos trazos rectos se interpretasen, dos de ellos como una «E» y el otro como una «I» (terminación en genitivo), podía leerse como TICE. Solin y Salomies recogen un *cognomen* con esta terminación FORTICE. Abascal cita el *cognomen* TICES⁸¹.

En el fragmento de fig. 20, de la villa de los Cerros del Curica, y en caso de que los dos primeros trazos fuesen una «E» podía leerse como EKIN. Solin y Salomies recogen dos nombres que comienzan con EQUIN, pero con «Q» en vez de «K»: EQUINIVS y EQUINVS⁸².

En el fragmento de fig. 22, nº 2, de Balsa de las Casas, se lee ITIOCV. El nombre más parecido al grafito lo hemos encontrado en Solin y Salomies y es TIOCCIVS⁸³. Este grafito nos recuerda a otro que apareció también sobre *dolium* en Almuñécar, por la forma en que se

74 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 68 y 436.

75 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 373.

76 ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 455.

77 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 71; ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 148 y 383.

78 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 162, 397 y 441.

79 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 115; ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 421 y 422.

80 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 220.

81 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 473; ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 528.

82 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 74.

83 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 83.

realizó y las características de las letras. Se ha interpretado como el nombre del propietario de un taller de *figlina*, donde se hacían estas vasijas⁸⁴.

En el fragmento de fig. 29, nº 3, de Los Boquerones, en caso de que los dos trazos verticales fuesen una «E» podría ser una terminación de nombre en «XES». Ni en Solin y Salomies ni en Abascal hemos encontrado esta terminación.

En el fragmento de fig. 29, nº 1, de Cuevas de Penalva, los primeros signos se leen como APA. El único nombre recogido por Solin y Salomies con este comienzo es APALENIVS, pero no parece coincidir con el del grafito⁸⁵.

En el fragmento de fig. 30, nº 5, de Loma de Félix, se lee COR y restos de otros trazos. Si el cuarto fuese una «I», Solin y Salomies recogen nueve nombres: CORICIVS, CORIDIVS, CORIENIVS, CORIENVS, CORIFANIVS, CORINTHIVS, CORISIVS, CORITIVS y CORIVS. Abascal señala los *cognomina* CORIA, CORIANA, CORICI, CORINTHIA / CORINTHIS / CORINTHIVS y CORINTHVS / CORINTVS. Si el cuarto signo no fuese «I» cabrían muchas posibilidades⁸⁶.

En el fragmento de fig. 30, nº 2, de Los Boquerones, aparece lo que podía ser una «A», «U» o «V» entre trazos verticales. Leído en la posición representada sería una terminación en «IAE», tomando los dos últimos trazos como «E». No hemos encontrado ningún nombre con esta terminación. Si se leyese en posición invertida podría ser en comienzo de un nombre por «EVI». Solin y Salomies cita dos nombres que comienzan así: EVILIVS (¿) y EVIVS⁸⁷.

En el fragmento de fig. 31, nº 2, de Cuevas de Penalva, se leen varias letras. En caso de ser el comienzo de un nombre y el cuarto signo una «A», Solin y Salomies recogen tres nombres: ATIALIVS, ATIANIVS y ATIARIVS. Si fuese una «N», que parece lo más probable, estos autores señalan ATINATIA, ATINATIVS, ATINEVS y ATINNIVS. Abascal recoge como nombres ATIA y ATINIA y como *cognomina* ATIA, ATIMETIO, ATIMETVS y ATIMOLAIQVS⁸⁸.

En el fragmento de fig. 32, nº 2, de Cuevas de Penalva, aparece una terminación. Si la última «I» indicase el genitivo la terminación sería «ANA». En Solin y Salomies no hay nombres acabados en «ANA», pero se recogen más de cien *cognomina* con esta terminación⁸⁹.

El fragmento de fig. 8, nº 7, de Casa Moya, presenta varios signos de difícil interpretación. Los tres primeros, con muchas dudas, podían ser «AFA» o «APA». Que comiencen por «AFA» Solin y Salomies recogen dos nombres AFARIVS y AFASIVS y por «APA» otro APALENIVS, pero ninguno de los anteriores coinciden con el resto de los signos⁹⁰.

En el fragmento de fig. 10, nº1, de Lóbrega, hay una primera letra que creemos puede ser una «G», seguida de otras que interpretamos como «FAC» (la «A» y la «C» ligadas). Si fuese un *tria nomina* en que la «G» fuese una de las iniciales «FAC», podría ser el comienzo de un *cognomen*. Solin y Salomies recogen varios con este comienzo: FACETIANVS, FACETVS, FACILIS, FACTINIANVS, FACULA, FACULTAS, FACUNDANVS (?), FACVNDIVS y

84 PASTOR, M. y MENDOZA, A., *Inscripciones latinas de la provincia de Granada*. Granada, 1987, 44, lám. XXII, nº 1.

85 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 18.

86 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 61; ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 335.

87 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 75.

88 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 25; ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 86, 87 y 289.

89 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 434 y 435.

90 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 8 y 18.

FACVNDVS. Abascal, además de este último *cognomen*, cita FACCINA, FACILIX, FACILLA, FACVNDA y FACVNDINA⁹¹.

En el fragmento del Duque de fig. 18, n° 1, tal y como está representado, aparece una terminación que podía ser «VAE», si se toman los dos trazos verticales últimos como una «E». También podía interpretarse como «VAI», si el último lo consideramos como una terminación de genitivo. Ni Solin y Salomies ni Abascal citan nombres con este final. Si se lee en sentido inverso al representado, podía ser un nombre que comenzase por «EVA». Solin y Salomies recogen tres *nomina*: EVADIVS, EVASIVS y EVATIVS y otros tres *cognomina*: EVASIANA, EVASIANVS y EVASIVS. Abascal señala el nombre de EVANGELIVS⁹².

El fragmento de fig. 10, n° 9, de Cortijos de la Puente, se puede leer como «PER», tomando los dos trazos verticales como una «E». En caso de ser el comienzo de un nombre Solin y Salomies y Abascal señalan varios por este inicio. Si fuese la terminación en «PER», Solin y Salomies citan a SUPER y a ocho *cognomina*: APER, CAPER, PIPER, ASPER, VESPER, PAUPER, SVPER y EXSUPER (?)⁹³.

La abundancia de sellos y grafitos está en relación con la intensa ocupación del territorio de Puebla en época romana. A los yacimientos que hemos estudiado en este trabajo, hay que añadir otros muchos en los que no han aparecido marcas de alfarero o grafitos.

En el poblamiento romano podemos distinguir distintas entidades. Hay yacimientos que por su tamaño no pueden ser considerados como simples villas pues, teniendo en cuenta la considerable extensión en la que aparecen los restos, creemos que serían aldeas (*vicus*) o incluso pequeños centros urbanos. A este tipo pertenecen yacimientos como Duque – Bugéjar, Lóbrega, Pedrarias y Molata de Casas Viejas. En todos ellos aparecen vestigios de épocas anteriores, especialmente del periodo ibérico, llegando hasta época medieval.

Otros, como Casa Moya, Reolid, Cortijo de la Merced, Castellones, etc., que también presentan una larga ocupación, son de menor entidad, según parecen indicar la dispersión de materiales sobre el terreno.

A ellos hay que añadir algunos más pequeños y numerosas villas que se distribuyeron por todo el término municipal, ocupando tanto la parte más montañosa como la zona llana que constituye el Campo de la Puebla o de Bugéjar.

Esta densidad de ocupación conllevaría una explotación intensiva de los recursos naturales de Puebla: aprovechamiento forestal y del esparto, ganadería, agricultura, etc. Esta última actividad pudo tener dos modalidades: la de secano, a la que se dedicarían una gran parte de las tierras, y la de regadío. Éste sería posible, pues algunos de los grandes yacimientos como el Duque – Bugéjar, Pedrarias o Lóbrega y otros menores como Casa Moya o Cortijo de Reolid, están junto a importantes fuentes naturales o cauces de agua. Quizás en relación con el regadío haya que poner la realización de varias construcciones, como una pequeña presa en Pedrarias que presenta las características típicas de una obra romana. Está junto a la fuente y se levantó con grandes bloques de arenisca escuadrados y muy bien encajados. En Casa Moya, junto a los actuales cortijos, hay una balsa que hasta época reciente almacenaba el agua procedente de un barranco. Tiene un muro, a modo de presa, similar al que hay en Pedrarias. También en nuestro estudio sobre las villas del Campo de Puebla, señalábamos la posibilidad de que la actual

91 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 328; ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 357.

92 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 75 y 327; ABASCAL, J. M., *op. cit.*, 172.

93 SOLIN, H. y SALOMIES, O., *op. cit.*, 220 y 441.

acequia de Bugéjar tuviese un origen romano y que, además de utilizarse para suministrar agua a las villas que se colocaron junto a ella o en sus proximidades, sirviera para poner en regadío las tierras en torno a las Casas de don Juan, tal y como ha ocurrido hasta hace pocos años. Por último, en la rambla de Almaciles, cerca del cruce con el camino que une esta localidad con Pedrarias, hay restos de una construcción conocida como «Puente de los Moros». Creemos podría pertenecer a una presa, que en ese punto cerrase el cauce para almacenar el agua. Está fabricada con piedras cogidas con argamasa y se aprecian unos huecos cilíndricos que pensamos serían los lugares donde irían incrustados troncos. En sus alrededores no se ven vestigios arqueológicos, por lo que es difícil precisar si es romana o de periodos posteriores.

Hay además algunos indicios de transformación de productos, como señalan las numerosas piedras de molino encontradas. Es posible que hubiera extracción de aceite, pues un gran bloque pétreo de El Duque podría ser una contrapesa de *prélum* de una almazara. En Pedrarias debió haber algún tipo de actividad industrial. Cerca de la actual balsa aparecen unos bloques pétreos escuadrados de arenisca, algunos de gran tamaño, con huecos cuadrangulares y circulares y canalillos que desembocan en ellos. Aunque no está clara su función, parece que servirían para recoger algún líquido.

También habría un importante comercio, una de cuyas manifestaciones sería la importación de sigillatas. Aparecen en gran número de yacimientos de Puebla, lo que señala cierto poder adquisitivo de la población. Se han encontrado restos de ánforas que indican comercio de aceite, vino y salazones.

Para estos intercambios comerciales se precisaría una red de caminos que permitiera la salida y llegada de los productos. En la zona de Puebla destacan dos, ya detallados en nuestros trabajos. Uno debió ser la Vereda de Huéscar, conocida también como camino de «El Paso», una antigua cañada real. El otro es el de Huéscar a Pedrarias. Los dos transcurren por el Campo y serían una de las principales vías de comunicación que conectarían el territorio andaluz de los altiplanos granadinos con el Levante peninsular.

Para ejercer un control de la zona se construyó una fortificación romana en el Cerro del Trigo.

La importancia económica y del poblamiento de Puebla, nos ha llevado a considerar la posibilidad de que alguno de los yacimientos tuviera un estatuto municipal y que ejerciera un papel preponderante sobre los demás. Para este planteamiento nos basamos en:

1º) La extensión de algunos yacimientos, como Lóbrega, Duque-Bugéjar o Pedrarias, nos hace pensar que no fuesen simples aldeas, sino entidades mayores.

2º) El considerable número de habitantes que habría, ya que a los que pudieran tener los asentamientos antes mencionados, tendríamos que añadir los de otros de menor tamaño, como Molata de Casas Viejas, Castellones, Cortijo de la Merced, Casa Moya, Reolid, etc., y las numerosas villas que aparecen desde el siglo I d.C. El incremento de población en el municipio se produjo a partir de la Edad del Bronce y se mantuvo en época ibérica, con *oppidas* como el Cerro de la Cruz y Molata de Casas Viejas (este último considerado como uno de los poblados ibéricos de mayor entidad de la provincia de Granada)⁹⁴, que necesariamente debieron tener un papel preponderante en el control político, económico, administrativo y militar del territorio.

94 AGUADO, P. y SALVATIERRA, V., «El poblamiento ibérico en las altiplanicies granadinas», *Actas I Jornadas sobre el mundo ibérico*, 1987, 235 y s.s.

3º) Que la población romana tendría unas necesidades administrativas en lo referente a impuestos, comercio, ordenación del territorio, obras públicas, mantenimiento de caminos, etc. Si en época ibérica alguno de los poblados ya mencionados pudo desempeñarlas, es lógico pensar que también en el periodo romano algún yacimiento pudo ejercer estas funciones.

4º) Que la ciudad más próxima conocida, que pudo haber administrado el territorio de Puebla, es Tutugi. Está atestiguada por la epigrafía⁹⁵ y por una fuente tardía, las *Leges Visigothorum* (XII, 2, 3) de Sisebuto. Poseía el carácter de *civitas* romana, con la definición de *Respublica Tutugi(ensis)*.

5º) La amplia cronología que presentan los yacimientos grandes y medianos, que va desde los primeros siglos de la ocupación romana hasta el periodo tardorromano. Esto indica que la importancia de Puebla no fue sólo durante un determinado momento, sino que se extendió a lo largo de toda la romanización.

6º) La organización espacial de los asentamientos sobre el territorio. Se observa que los núcleos mayores cuentan a su alrededor con otros menores y con villas, que posiblemente tuvieran como misión prestarles determinados servicios

7º) La existencia de una fortificación romana en el Cerro del Trigo. Aunque no conocemos con seguridad cuál sería la función que desempeñaría (control militar de la zona, asegurar las comunicaciones, sometimiento de una población rebelde, guerras civiles, bandolerismo, etc.), hay que suponer que el coste y el trabajo empleado no serían en vano. Esta construcción no se hubiera realizado en una zona sin población considerable, sin recursos naturales y sin valor estratégico.

8º) La posible realización en esta época de algunas obras como las pequeñas presas de Casa Moya, Pedrarias y la de la rambla de Almaciles que, junto a la acequia de Bugéjar, estarían destinadas al almacenamiento y suministro de agua a los asentamientos.

9º) La aparición en varios yacimientos de importantes restos constructivos. En El Duque, aparte de fragmentos de estuco pintado, placas de mármol y una basa de columna, se pueden ver grandes bloques pétreos de arenisca labrados y con huecos para grapas, que nos hace pensar que pudieron pertenecer a un edificio de cierta entidad. En Bugéjar hay bloques escuadrados de piedra y fragmentos de mármol, en una zona en la que se han encontrado tégulas, ímbrices y ladrillos con simbología y epigrafía cristiana. En Lóbrega hay un trozo de fuste de columna, posiblemente de un edificio noble. En Molata de Casas Viejas hay indicios de la existencia de un mosaico⁹⁶.

10º) La aceptación de modas y costumbres romanas desde el siglo II a.C., como atestigua un togado encontrado en el Cortijo del Duque, que podía señalar la presencia de algún personaje relevante que tuviera la ciudadanía romana.

También con el alto grado de romanización se podrían relacionar algunos de los grafitos que señalan nombres romanos. Indicarían la utilización del latín al menos desde el siglo I y se seguiría usando hasta el periodo tardorromano, si tenemos en cuenta la epigrafía y simbología cristiana de Bugéjar.

Todo esto nos hace pensar en la posibilidad de que en algún momento se hubiera asentado sobre el territorio un contingente considerable de ciudadanos romanos.

95 GONZÁLEZ, J., «Epigrafía de Tútugi (Galera, provincia de Granada), *Mainake* II-III, 1980-81, 130 y s.s.

96 RAMALLO, S. F., *Mosaicos romanos de Carthago Nova (Hispania Citerior)*, Murcia, 1885, 101.

11º) El ser la zona un lugar de paso por el que transcurren los caminos que acortan la comunicación entre Andalucía y Levante, uniendo las principales vías romanas citadas por las fuentes.

12º) La existencia de un importante comercio, destinado a suministrar a una población con cierto poder adquisitivo, que se aprecia ya desde época ibérica con las importaciones de cerámicas áticas. En el periodo romano se continuaría con las sigillatas aretinas, sudgálicas, hispánicas y africanas. También llegarían otros productos, entre ellos los salazones, el aceite o el vino, como atestiguan los restos de ánforas que se han encontrado.

13º) Las buenas condiciones agropecuarias que reúne Puebla, que han sido la base de su economía hasta época reciente. A esto se podría unir un aprovechamiento forestal en un área que aún conserva importantes masas de arbolado. También la explotación del esparto, muy abundante, sería una actividad destacada.

A pesar de estos argumentos falta un dato definitivo: la aparición de epigrafía que confirmase la existencia de una ciudad o municipio romano.

Hay investigadores que han identificado, con mayor o menor seguridad, las ciudades bastetanas citadas por las fuentes antiguas, principalmente Plinio y Ptolomeo, con algunos asentamientos. Otras como Bér gula, Carca, Illunum, Arcilacis, Orcelis y Vergilia, se ha considerado que su ubicación estaría en discusión⁹⁷.

La primera referencia a la existencia de un municipio romano en la zona de la Puebla la hemos encontrado en Ceán Bermúdez, que al referirse a Bugéjar (Bugéjar), señala que está a 5 leguas de Caravaca y refiere:

«Dicen que fue el municipio Burginicium de los bastitanos. Contiene en su recinto piedras grandes labradas y cimientos de grandes edificios, y no hace mucho tiempo se descubrieron en él cascos y urnas de barro. En un cerro de su término hay ruinas de una antigua fortaleza»⁹⁸.

También Vergilia ha sido ubicada por algunos eruditos en el Campo de Bugéjar. Fernández Guerra, que señalaba el nacimiento del Guadalquivir al noreste de la Puebla identificándolo con el río Barbata⁹⁹, considera que una de las ciudades del Pacto de Teodomiro, Bukesaro, que fue cabeza del distrito de Basti tras ser atacado por Leovigildo en el 570, era la antigua Vergilia. La sitúa en el Campo de Bugéjar, aludiendo a las importantes ruinas romanas que allí había¹⁰⁰.

Posteriormente vuelve a repetir los datos geográficos anteriores, añadiendo que la Sagra era el antiguo Monte Argentario, en cuyas faldas nacía el Betis y el Tader, recogiendo de nuevo en un cuadro la identificación de la Vergilia romana con el condado y valiato de Bukésaro y ubicándola en Bugéjar¹⁰¹. Al final de sus dos obras incluía un mapa de las Regiones Antiguas del Sureste de España, en el que situaba Vergilia en Bugéjar.

Gisbert, que estudia los 7 condados que formaban la provincia de Auriola, indicaba que uno de ellos era el de «Bukésaro, antes Vergilia y hoy Bugéjar en el reemplazo de Basti, Baza»¹⁰².

97 GONZÁLEZ, A., «La ciudad romana de Ulea», *Verdolay* 3, 1951, 59-64.

98 CEÁN, J. S., *Sumario de las antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*, Madrid, 1832, 57.

99 FERNÁNDEZ, A., *Discurso de contestación de D. Juan de Dios de la Rada y Delgado en su recepción en la Academia de la Historia*, Madrid, 1875, 141.

100 FERNÁNDEZ, A., *op. cit.*, 156, nota 52.

101 FERNÁNDEZ, A., *Deitana y su Catedral Episcopal de Begastri*, Madrid, 1879, 11 y 53.

102 GISBERT, E., *Historia de Orihuela*, Orihuela, 1901, vol. I, 217.

Merino coincide con los anteriores autores, aludiendo también a los abundantes restos de edificios¹⁰³.

También el Espasa recoge la situación de Vergilia en Bugéjar, al sureste de Puebla de don Fadrique¹⁰⁴.

Esta identificación parece que no es correcta, a la luz de los datos más recientes. El hallazgo de varias lápidas romanas en Albuniel de Cambriel, cerca de Huelma (Jaen), en las que se hace alusión al municipio vergiliense zanjaría la cuestión¹⁰⁵.

No sabemos en que se basaría Fernández Guerra para identificar los vestigios romanos de Bugéjar con la antigua Vergilia. Quizás lo hiciera por la importancia y abundancia de los restos del lugar, por las coordenadas indicadas por Ptolomeo o por la etimología, siguiendo la evolución que pudo presentar el topónimo a lo largo del tiempo.

Lo mismo podemos decir de Ceán Bermúdez, que parecía tener datos arqueológicos correctos, mencionando incluso la existencia de una fortificación. Su alusión a un *Municipium Burginicum* de los bastetanos no la hemos encontrado en las fuentes clásicas o en otros autores.

Es posible que algunas de las ciudades bastetanas de las fuentes, especialmente las comprendidas en el triángulo entre Salaria (Úbeda), Asso (Caravaca) y Acci (Guadix), como son Bérgula, Arcilasis y Orcelis¹⁰⁶, pudieran encontrarse en esta zona.

103 MERINO, A., *Geografía histórica del territorio actual de la provincia de Murcia*, Madrid, 1915, 33.

104 ESPASA – CALPE, Madrid, edic. 1968, vol. 61, 1508.

105 FITA, F., «Vergilia, ciudad bastetana en Albuniel de Cambil», *Boletín de la Real Academia de la Historia* LXV, 1914, 577-581; MUÑOZ, A. M^a., «La familia de los Vergili en la epigrafía de Cartagena», *Simposio Virgiliano*, 1984, 417-425; GONZÁLEZ, C., «Inscripciones romanas de la provincia de Jaen», *Florentia Iliberritana* 7, 1996, 369-379; DÍAZ, M^a. C., «La Vergilia romana a través de sus fuentes», *Sumuntan* 8, 1997, 237-249; *TÁBULA IMPERII ROMANI*, Valencia, 2002, 337.

106 MARTÍNEZ, C., y MUÑOZ, F., «Prospecciones arqueológicas de los yacimientos ibéricos y romanos de la comarca de Los Vélez, fase III. Los altiplanos de Topares (Almería)», *Anuario Arqueológico de Andalucía* 1987 II, 1990, 167-170; *Poblamiento ibérico y romano del sureste peninsular*, Granada, 1999.

